



Revista

Puantástica #1

Buenos Aires . Diciembre 2021 . ISSN en trámite

Ideas a 480⁰

| Comunidades y ambiente . Enseñanzas . Artes, medios y cultura audiovisual . Reseñas

Secretaría de
Extensión Universitaria
y Bienestar Estudiantil



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires



#1



¡Y se hizo realidad!

Lo que parecía muy lejano hace meses tomó forma, y aquí estamos: *Puantástica* N°1, una revista hecha por y para lxs estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Luego de un proceso tan revuelto como el contexto de pandemia en el que vivimos (que no pudo evitar las reuniones por Zoom, los “encuentros asincrónicos” –si nos permiten el oxímoron– y las largas charlas por WhatsApp), desde la propuesta del seminario PST “Escribir, editar y publicar: actividad académica y derecho estudiantil”, logramos lo que parecía un pedido imposible: conseguir que un grupo de estudiantes de distintas carreras de Filo *construya* una revista desde su contenido hasta su edición en el transcurso de un cuatrimestre. Después de mucho trabajo aquí estamos: lectores y escritores nos encontramos en este momento, aquí y ahora, dándole vida a *Puantástica*.

Pero... ¿Qué es un seminario PST? ¿En qué consiste este en particular? Si recién estás empezando la carrera o llegaste a la revista por fuera de Filo te contamos: los seminarios de Prácticas

Socioeducativas Territorializadas son espacios de formación y producción, en general ofrecidos a estudiantes de distintas carreras que deben elegir alguno de estos en función a las prácticas y temáticas de su interés. “Escribir, editar y publicar” se trató de una propuesta transversal a las carreras de la facultad, orientada a generar prácticas de lectura y escritura en nosotrxs, más allá de nuestra área de estudio en particular, posicionándonos entonces como productores de conocimientos valiosos y escritores críticos y creativos. Como estudiantes, apreciamos este espacio propuesto para el desarrollo de dichas prácticas, ya que es un área de vacancia que encontramos en nuestra facultad y que está comenzando a ser tenida en cuenta, en clave democratizadora. Además, la apuesta a la creación de una revista universitaria se presenta como el medio ideal para la circulación de los saberes generados. Se trata de una revista escrita y editada por nosotrxs mismxs, a través de un trabajo horizontal y colaborativo entre estudiantes y docentes que implicó no solo la puesta en práctica de producción, sino también espacios de reflexión, relevamiento de antecedentes y toma de decisiones.

Resaltamos el carácter transversal de la propuesta, partiendo de una multiplicidad de abordajes y campos presentes, ya que al momento de aportar a los trabajos de nuestrxs compañerxs o de escribir de manera colectiva distintas secciones (como esta, por ejemplo), pudimos explotar la riqueza de pensar y construir con

otrxs, aprender de otras áreas que no sean las propias y descubrir nuevos espacios de conocimiento e interés.

Por todo esto, en este primer número incluimos una variedad de temas que definimos desde la lente de estudiantes para acercar distintas voces y miradas sobre nuestros intereses. La revista cuenta con un total de once publicaciones que conforman las siguientes secciones de este primer número: Comunidades y Ambiente, Enseñanzas, Artes, Medios y Cultura Audiovisual y Reseñas.

Comunidades y Ambiente incluye tres publicaciones situadas en temáticas y problemáticas actuales muy relevantes. El primero nos propone pensar el concepto de mujer desde los estereotipos vigentes. Los otros dos están orientados a la reflexión acerca del movimiento ambiental, al considerar su importancia en la agenda pública a partir de la exploración de nuevas miradas que abordan desde la noción de territorio y el colectivo ambiental hasta propuestas como el barrio sustentable en Bariloche.

Enseñanzas, por su lado, nos invita a recorrer diversos aspectos del espacio y trabajo educativo. Desde una inmersión en el mundo de la poesía en las aulas, pasando por la realidad educativa de los barrios populares en el contexto de pandemia hasta las redes estudiantiles universitarias, e incluso un paralelismo entre nuestro sistema educativo y el universo *Star Wars*.

La sección de Artes, Medios y Cultura Audiovisual nos acerca a nuevas perspectivas que buscan ir más allá de las interfaces de las plataformas digitales, profundizar acerca del papel del cine y de Internet como posibles transgresores de las barreras de la desinformación y, para cerrar, nos invita a entregarnos a una erótica de la escritura sobre cine.

Por último, en el apartado de Reseñas nos encontramos con el libro de Alejandro Galliano *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros? Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro*. Publicado en el año 2020, apenas comenzada la cuarentena, el libro se resignificó aún más a la luz de la coyuntura pandémica

permitiéndonos pensar alguna de las salidas posibles a los problemas que actualmente nos atraviesan.

Lxs invitamos a ser parte de *Puantástica*, una revista que llegó para quedarse y vivir en cada lectura. Agradecemos a lxs autores, a lxs docentxs que crearon el seminario, y al equipo editorial que formó parte de este primer número e hizo posible este espacio de intercambio entre estudiantes. Espacio que, entre otras cosas, demostró que para escribir no es necesario un título habilitante, sino animarse y confiar en los propios saberes, experiencias y reconocer el valor de las voces que circulan entre nosotrxs. ▲



¿En qué pensamos cuando decimos la palabra “mujer”?

Noelia Paz Zorzoli . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . zorzoli.noelia@gmail.com

Introducción

Las olas del feminismo han traído consigo la posibilidad de mover parámetros establecidos para cuestionar el lugar de las mujeres. “Lo personal es político es el lema principal” de la segunda ola que genera espacios para reflexionar sobre nuestros cuerpos.

En su filosofía existencialista, Simone de Beauvoir,¹ se pregunta qué es una mujer y si existen realmente las mujeres. Plantear estas preguntas ya nos supone una forma de pensamiento diferente porque a las mujeres nos construyeron históricamente como la otra en relación al varón. La mujer es la alteridad del hombre, es lo inesencial frente a lo esencial. Su famosa frase “no se nace mujer, se llega a serlo” constituyó un punto de referencia esencial para cuestionarnos el eterno femenino, aquella supuesta esencia que condiciona y posiciona a la mujer, dentro del discurso dominante, como la alteridad absoluta.

¹ Simone Lucie Ernestine Marie Bertrand de Beauvoir fue una filósofa, profesora y escritora francesa. Fue una luchadora por la igualdad de derechos de la mujer. Escribió novelas, ensayos, biografías y monografías sobre temas políticos, sociales y filosóficos.

Foucault,² nos invita a repensar los modos en que reflexionamos y razonamos la cuestión del poder, entendiendo que la forma más eficaz y efectiva en la que el poder circula en nuestra sociedad es normalizando nuestras prácticas mediante tecnologías positivas que tienen como uno de sus objetivos reproducir las normas. La norma no actúa a partir de una lógica de la censura y la prohibición, sino mediante la lógica de la normalización. La norma establece una línea de comportamiento deseable, esperada, reforzada y legitimada (“comportamientos normales”) que va a actuar por interiorización de la misma y va a determinar quiénes somos, cómo nos pensamos y nos medimos a nosotrxs mismxs. La norma es algo que el sujeto aplica a sí mismo y opera de manera constante.

Reflexionar sobre nuestros cuerpos, preguntarnos desde qué lugar nos constituimos histórica y políticamente las mujeres, en un discurso dominante que nos normaliza como la alteridad absoluta, es el objetivo de este ensayo. Su relevancia se centra en seguir detectando las pautas establecidas en los discursos que determinan de qué hablamos cuando decimos la palabra “mujer”.

- 2 Paul-Michel Foucault fue un filósofo, historiador, sociólogo y psicólogo francés. Un pensador interesado en el mundo de la psiquiatría y reconocido por sus ideas sobre las instituciones sociales, especialmente las prisiones, el sistema de salud y la psiquiatría así como por sus estudios acerca de la sexualidad humana.
- 3 Ferdinand de Saussure fue un lingüista, semiólogo y filósofo suizo cuyas ideas sirvieron para el inicio y posterior desarrollo del estudio de la lingüística moderna en el siglo XX. Se le conoce como el padre de la “lingüística estructural” del siglo XX.

Pensar es una actividad que requiere de un ejercicio cotidiano

Este ensayo no invisibiliza, no esconde debajo de la alfombra otras identidades y otros géneros que son excluidos de lo que comprendemos en el establecido binarismo mujer/varón. Este ensayo no busca omitir ni silenciar las luchas por las percepciones más diversas que existieron siempre y que siguen surgiendo a medida que permitimos pensarnos y conocernos más.

El término “mujer” tiene una relevancia importantísima en tanto engloba muchas acepciones, nos permite referirnos a algo en particular. Digo, el lenguaje sirve también para entendernos, ¿no? Es por eso que más allá de que queramos dar rienda suelta a las múltiples y diversas acepciones sobre cada sujeto, tantas como la cantidad de sujetos existentes, es necesario en cierto punto partir de un “uso común” de las palabras para poder comunicarnos.

Cualquier palabra que tomemos, por ejemplo, “mujer” es el significante que apunta al significado, es decir, a la representación o concepto mental de lo que es una mujer. Siguiendo las teorías de Saussure,³ en su *Curso General de Gramática*, el significante es la representación acústica que nos hacemos cuando

escuchamos la pronunciación de una palabra. Por su parte, el significado es la representación mental de esa imagen acústica producida por el significante. Para Saussure la palabra escuchada no tiene por qué corresponderse con el objeto real, sino con la idea que la persona que lo percibe tiene del mismo. Entonces, tiene que existir una codificación y una decodificación entre los hablantes para que puedan interpretar el significado de las palabras porque, en caso contrario, se haría imposible una comunicación coherente y con sentido, se perdería la funcionalidad de comunicarnos.

Decíamos que la palabra “mujer” nos sirve, hasta cierto punto, para referirnos a algo en particular. Luego, se puede discutir qué es ese algo y habrá también tantas definiciones como cantidad de personas que quieran definirla. Así que propongo empezar este ejercicio de pensamiento sobre la palabra “mujer” desde cierto uso común que nos permite comunicar algo en particular.

Definitivamente, la elección de hablar de dicha palabra en este ensayo, sin ningún tipo de tapujo, busca dar luz a la significación de la misma en la vida cotidiana, y a partir de ahí, ejercitar el pensamiento de distintas formas de manera tal que podamos debatirlo, discutirlo, refutarlo o aceptarlo.

Otro ejercicio de pensamiento sobre la palabra “mujer” puede ser reflexionar si la palabra en sí reduce la posibilidad de comprender su significado en cuanto no hay una mujer en

nuestras representaciones mentales, sino que muchas mujeres podrían dar definición a una misma palabra. Aunque también podrían pensarse como significados diferentes, no necesariamente deberían ser iguales “las mujeres” que “la mujer”. Una cosa es pensarnos como sujetos aislados, individuales y ver cómo construimos esa imagen mental de la mujer. Otra cosa son las mujeres, colectivo, grupo, muchas mujeres o todas.

Insisto en que, como el lenguaje es el que nos permite comunicarnos, un ejercicio fundamental para comprendernos es contextualizar. A veces es necesario agregar muchas aclaraciones para minimizar el nivel de ambigüedad sobre el uso de la palabra, pero en el caso de la palabra de este ensayo se hace necesario retomar e impulsar el ejercicio del pensamiento.

Estas son algunas cuestiones solo para empezar a pensar sobre la complejidad que puede tener el ejercicio del pensamiento si nos lo proponemos en general y particularmente el ejercicio de pensar a qué nos referimos con la palabra mujer.

Definiciones sobre el término “mujer”

Cuando no podemos ponernos de acuerdo en el significado de una palabra, una obviedad sería buscar su definición. A partir de esta cada una puede desarrollar sus variedades, pero si queremos rastrear un punto de partida podríamos dirigirnos a un diccionario, clásico recurso de búsqueda de definición de las palabras.

Retomemos, para no perdernos, que este ensayo se centra en detectar ciertas normas establecidas en los discursos que determinan de qué hablamos cuando decimos la palabra “mujer”. Su significado nos va a permitir registrar en qué lugar se coloca a la mujer en los discursos, cómo estos discursos reproducen significados y muestran “la verdad”. Las palabras en los discursos construyen subjetividad sobre la percepción de los sujetos y definir el significado de la palabra mujer en esos discursos nos va a permitir detectar las normas que nos siguen posicionando a las mujeres como la alteridad del varón.

Parecería absurdo tener que buscar el concepto “mujer” para entablar una comunicación coherente, pero veamos con lo que nos encontramos... Elegí dos definiciones de diccionarios muy consultados a la hora de buscar alguna palabra.

Para *Oxford Languages*, el diccionario de español de Google que es la primera opción que brinda el buscador cuando ponemos una palabra seguida de “definición”, la mujer es:

– **Nombre femenino**

1. Persona adulta de sexo femenino. “Algunas mujeres se manifestaron ante la sede de la embajada”
2. Persona de sexo femenino con la que está casada un hombre. “Le presentó a su mujer y a sus hijos”

Su búsqueda de similitudes encuentra términos como: fémina, esposa, costilla, cónyuge, media naranja.

Si pensamos que este es el primer resultado que una persona encuentra como búsqueda de la definición de la palabra “mujer” en una de las plataformas más visitadas por lxs usuarixs de internet, y sin ningún tipo de referencia más que esta, nos encontramos con que la mujer es una persona definida únicamente por su sexo —en términos de genitales— y que es una persona con genitales de sexo femenino que se casa con un hombre. No hace falta extenderme en más aclaraciones, a la vista está que el diccionario también define que las personas que se casan únicamente son hombres con mujeres. Uno de los conceptos hace el esfuerzo de ser más explícito en el significado y dice: “le presentó a su mujer y a sus hijos”, es decir, la mujer es algo que el hombre le presenta a alguien. Se percibe cierto sentido de pertenecía del hombre portador de la mujer.

Las palabras similares que marca el diccionario son, esposa, costilla y media naranja. Entonces, se define a la mujer en tanto sea esposa de un hombre, en tanto sea la costilla de Adán y en tanto sea la media naranja de otro. Media, la mitad de, no es mujer en tanto sujeto sino que es una parte de otra cosa.

Como no podía ser de otra manera, no falta la definición de la Real Academia Española (RAE) que determina cuáles palabras

son correctas y cuáles no. En estos últimos tiempos, muchas personas en nuestro país salieron a buscar en el diccionario si las palabras “hijos”, “chiques” o “diputades” existían, pero no, como la RAE no las habilitó, no es correcto usarlas. Esto ha sido herramienta de guerras lingüísticas para defender distintas posturas sobre el uso del lenguaje inclusivo.

La RAE define a la mujer como:

1. f. Persona del sexo femenino.
2. f. mujer que ha llegado a la pubertad o a la edad adulta.
3. f. mujer que tiene las cualidades consideradas femeninas por excelencia. ¡Esa sí que es una mujer!
4. f. mujer que posee determinadas cualidades. Mujer DE honor, DE tesón, DE valor.
5. f. mujer casada, con relación al marido.

Mantiene la idea de sexo femenino, persona que se casa con un hombre, agrega cualidades por excelencia femeninas. Esa sí es una mujer, ¿cuáles no serían mujeres?

Otras acepciones de la RAE que son llamativas a mi parecer son:

- ~ De su casa: 1. f. La que con diligencia se ocupa de los quehaceres domésticos y cuida de su hacienda y familia.

- ~ Fatal: 1. f. Aquella cuyo poder de atracción amorosa acarrea fin desgraciado a sí misma o a quienes atrae.
- ~ pérdida, o ~ pública: 1. f. prostituta.

Volvamos a la idea de entender que las palabras son las que nos permiten comunicarnos. Si detecto que no me están comprendiendo me esfuerzo en elegir mejor mis palabras, o busco sinónimos. Si no nos ponemos de acuerdo, al instante realizaría una búsqueda rápida, probablemente en el diccionario de *Oxford Languages*.

Entonces, si quiero partir de una definición básica de diccionario podría decir que una mujer es una persona que se casa con un hombre, es una persona adulta de sexo femenino, una persona con ciertas cualidades femeninas que la determinan como tal, quien cuida a la familia y se ocupa de las tareas domésticas. Pienso también en una prostituta o en quien atrae para llamar a la desgracia, a modo de resumen nada más, de dos búsquedas de diccionario...

No digo que la mujer no sea nada esto ni todo junto, por supuesto, puede cualquiera sentirse identificadx con todas estas definiciones, con algunas, a veces sí y otras veces no... pero que estos significados justamente definan a la mujer es quizás un poco anticuado, un poco retrogrado, limitante y algo violento,

pero... ¿cómo llegamos a construir esos significados de la palabra mujer?

El término “mujer” como norma

La ubicación de las palabras en los discursos podríamos pensarla como un reflejo de las posiciones de los sujetos en la sociedad. A través de los discursos históricamente se han generado estereotipos de géneros y actualmente estos discursos han servido para impulsar un pensamiento más allá del mundo binario.

A partir de que la mirada androcentrista otorga al varón y a su punto de vista una posición central en el mundo, las sociedades, la cultura, la historia y que el enfoque heteronormativo define las disposiciones sociales y formula e impone códigos que determinan las relaciones sociales se estableció que las relaciones sexoafectivas socialmente aceptadas son las heterosexuales. Estaríamos en concordancia con los conceptos que venimos viendo de los diccionarios; mujer, persona que se casa con el hombre. Esta codificación de las relaciones sociales obviamente no es natural, no es anterior a la creación de la humanidad, sino que desde hace muchos, muchos años se han ido fundando sentidos a la jerarquización de los cuerpos y su funcionalidad en términos de productividad económica y social.

Cuando las poblaciones antiguas tenían que defenderse de los ataques y las invasiones se dieron cuenta que mayor canti-

dad de personas brindaría más posibilidades de defenderse y de no ser invadidos. Aquellos que luchaban eran los hombres, claro, “porque eran fuertes”. Esta estrategia de defensa llevó a pensar a la mujer a partir de su fuerza reproductora, capaz de dar vida a aquellos soldados que pelearían y defenderían sus territorios. De ahí la relación de la mujer con la naturaleza por su capacidad de producir vida e incluso de terminarla si no alimenta a lxs recién nacidxs. Así empieza a gestarse la jerarquización de los cuerpos, el para qué y cómo funcionaban y el nivel de productividad que cada sujeto tenía en la supervivencia de la humanidad. El recurso para la guerra no eran las armas, sino dominar la capacidad reproductiva de las mujeres. El hombre necesita a la mujer para tener sus futuros defensores de las tierras. Entonces, mediante esta jerarquización de los cuerpos se generó la idea de que los cuerpos que importan son los de los hombres en tanto son los que luchan por la seguridad de las tierras y de su comunidad. Existe el mito del hombre cazador, aquel que caza animales grandes, que es fuerte y que deja a la mujer recolectando frutas y pariendo hijxs. Dato de color: hace no mucho se descubrió que la mujer también cazaba animales grandes y fuertes. Entonces digo, hay definitivamente una intencionalidad en dejar en claro que el hombre es el que cumple ciertos roles y la mujer otros, pero la mujer queda supeditada a la fuerza del hombre, claro...

Dando saltos olímpicos en el relato histórico pasamos a la formulación de ciertos estereotipos de géneros que han influido y sostenido la determinación de las relaciones sociales. Estos estereotipos que internalizamos mediante las normas son los que nos llevan a pensar que la mujer es callada, sumisa, cuidadora de la familia y encargada de los quehaceres de la casa, que siempre está bien arreglada, que no grita, no insulta, no hace trabajos de fuerza, no puede intervenir en cuestiones como política, economía y ciencias. Por su parte el hombre, asociado al mundo racional, es poseedor de la mujer como si fuese capital simbólico. Tener una mujer genera en el hombre un dominio de su masculinidad, tiene control sobre su mujer y sus hijos.

La mujer que no encaja en estas normas, es decir la mujer “anormal” es la mujer que molesta, es aquella mujer masculinizada, la que es violenta, la que lucha por cosas de mujeres, la feminista. Esa es la mujer que en muchos discursos aparece como lo que está mal, la antítesis de esa femineidad que nos inculcaron antes de nacer. Es esa mujer que aparece como el peor mal para la humanidad reflejada a lo largo de la historia en discursos dominantes. Siguiendo con los mitos podemos pensar en Pandora quien vino a traer todos los males a los hombres. Pandora es la primera mujer, como Eva en la religión judeocristiana, creada por Hefesto (dios del fuego) quien la modeló a imagen y semejanza de las inmortales. Cada dios le otorgó a

Pandora una cualidad como la belleza, la gracia, la persuasión, y la habilidad manual, entre otras. Pero Hermes (mensajero de los dioses e intérprete de la voluntad divina) puso en su corazón la mentira y la falacia. Se dice que había una caja que contenía todos los males y fue Pandora quien la abrió apenas la vio y dejó que los males inundaran la Tierra. Para cuando logró cerrar la caja lo único que quedaba adentro era la esperanza, por lo que los humanos no la recibieron. En esta tradición Pandora, una mujer, representa la pérdida de la humanidad al igual que Eva. En fin, en estos discursos, que como dijimos, crean la realidad y la reproducen, la mujer es la alteridad del hombre o es el mal de la Tierra.

El uso de la palabra “mujer” desde otra mirada

Quisiera hacer una breve mención sobre cierta noción del uso correcto de las palabras. Existe un enfoque en la lengua y literatura, llamado comunicacional, que pone el eje en el estudio del habla y los discursos emitidos por los sujetos (Bravo, 2012). En este enfoque predomina el desarrollo de las competencias comunicativas para que los sujetos puedan valerse del conocimiento sobre el funcionamiento de su lengua, sobre su cultura y la sociedad donde viven. Esta mirada busca superar las dificultades que traen los enfoques más tradicionales que plantean el estudio de la lengua desde un uso correcto de las palabras sin

conexión con el habla y la emisión de discursos en un contexto determinado. A lo que quiero llegar es que, el uso de las palabras debe ser correcto, pero también tiene que ser adecuado. El uso adecuado de las palabras dependerá del contexto, la cultura, la sociedad, el tiempo determinado en el que se usan y principalmente de los sujetos que son atravesados por una gama de experiencias y percepciones sobre el mundo, sobre la vida y sobre las mujeres.

Si nos quedamos con el uso correcto de la palabra “mujer” podríamos detectar algunas normas internalizadas que se reproducen en los discursos heteronormativos y androcentristas, y construyen una subjetividad particular con una mirada limitada, determinante y violenta.

Creo que una pregunta que nos ayudaría a poner en tensión a esas normas que determinan el significado que le damos a la palabra “mujer” es tan básica como: todo eso que dice el diccionario que es la mujer, ¿no podría serlo también un varón? Si buscamos la definición de “hombre”, según *Oxford Languages*, es un “ser vivo que tiene capacidad para razonar, hablar y fabricar objetos que le son útiles” y nada de eso está fuera de las posibilidades de nadie.

Lo que tiene peso es la construcción que sobre esas palabras hacen los sujetos mediante la reproducción de los discursos y cómo se normalizan ciertas ideas. La palabra por sí sola es ino-

cente, la intencionalidad se la dan los sujetos, pero esa intencionalidad construida desde hace mucho tiempo es la que nos impone a las mujeres ciertos roles, tareas, cualidades, que si no cumplimos algo nos falta.

El feminismo como una nueva forma de pensar el término “mujer”

La cultura patriarcal está presente en todas partes del mundo y esa cultura la hemos introyectado cada una de nosotrxs. Pero el hecho es que se ha empezado a poner en jaque esa tradición cultural y la sociedad ha comenzado a reflexionar sobre ella.

Para no perder el hilo si buscamos feminismo en los diccionarios que usamos antes aparece lo siguiente: “doctrina y movimiento social que pide para la mujer el reconocimiento de unas capacidades y unos derechos que tradicionalmente han estado reservados para los hombres” en *Oxford Languages* y “principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre” según la RAE. Hay muchísima literatura disponible para empaparnos de los orígenes y las diferentes etapas del feminismo pero lo que quisiera remarcar en estas definiciones es algo que surgió en algún momento de este ensayo que tiene que ver con la concepción y la definición del término “mujer” cuando lo ampliamos a las mujeres: el feminismo comprendido como movimiento social, es decir, algo dinámico y grupal. Lo grupal, lo colectivo, la

aceptación de la diversidad, es lo que, con todas las discusiones que se dan hoy en día, nos va a permitir aclarar en nuestras mentes para luego reproducirlo en nuestros discursos cuando queramos decir a qué nos referimos con respecto a mujeres. El reproducirlo en los discursos y extenderlo a nuestras prácticas cotidianas es lo que nos permite ver hoy cuestiones normalizadas, internalizadas, con rechazo y repudio.

El feminismo es un movimiento social y político que fomenta la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo, sobre la opresión, dominación y explotación de la que hemos sido y somos objeto por parte de los varones en la cultura patriarcal. El feminismo lucha contra la violencia sexual, subordinación y explotación y busca condiciones de igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres en relación con los hombres así como condiciones sociales justas para todas. Esta conciencia nos moviliza a la liberación de nuestros cuerpos con todas las transformaciones de la sociedad que se requieran. Pensar la palabra mujeres a través de estas definiciones lo cambia todo.

Existen aún, quienes creen que es exagerado hablar de lucha por la igualdad, pero no somos conscientes de las microdesigualdades presentes en el día a día. Cuesta vencerlas. Vivimos en un mundo donde todavía hay contextos en que las

mujeres siguen siendo poblaciones desfavorecidas, mujeres que no disponen de sus libertades económicas, por ejemplo. Existe una opresión sutil, cuando no explícita, que se mantiene en la conciencia colectiva y sigue ubicando a la mujer en el lugar de objeto. Hay situaciones que no han pasado a la historia, cosas que les pasaban a nuestras abuelas y hoy siguen pasándoles a muchas mujeres. A veces son detalles que hacen que la desigualdad sea algo pendiente a resolver; aparecen no siempre desde el machismo agresivo, sino desde la sutileza. El clásico hombre caballero.

Es de vital necesidad seguir pensando el término “mujer” como algo complejo y un campo problemático sin fronteras ni límites. Este enfoque permite observar y analizar la realidad desde diferentes conceptos, y sin olvidar que cada parte no se disolverá en lo múltiple ni viceversa (Morin, 1996).

El proceso del feminismo es tan imparabable que podría ser uno de los principales motores actuales del cambio social. Esta es la lectura que debe hacerse sobre la conceptualización de la palabra “mujer” para construir una sociedad que reproduzca normas que interioricen en todos los sujetos la noción de personas libres, iguales e independientes a las que su proxi-mo reconoce el derecho a ejercer todas sus capacidades y potencialidades. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Beauvoir, S. (2005 [1949]). *El segundo Sexo*. Cátedra.
- Bravo, M.J. (2012). *La gramática y sus conexiones con la lectura y la escritura en Bombini, Gustavo. Lengua & Literatura. Teorías, formación docente y enseñanza*. Biblos.
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad del saber* (2ª ed). Siglo XXI.
- Morin, E. (1996) *Introducción al pensamiento complejo*. Granica.
- Saussure, F. (1916). *Curso de lingüística general*. Planeta Agostini.



Nuestra huella medioambiental

Camila Ramos . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . camivramoss@gmail.com

Introducción

A continuación, presentaré una entrevista realizada el 21 de abril del 2021 a Sol Arenzon y Lucas Sanguinetti quienes son protagonistas de un proyecto de investigación educativa en Bariloche llamado Liga Sustentable. El 30 de octubre del 2020 en Dina Huapi, Rio Negro, se le otorgó una distinción a la Liga por parte del municipio que la posicionó como grupo de interés municipal, social y ambiental. Se compone por un equipo de personas y organizaciones que se unen para proponer y concretar ideas en pos del cuidado medioambiental. Es así como tienen la convicción de que todos podemos hacer cosas increíbles desde el hogar y es por ello que intentan generar, enseñar y, mientras tanto, también aprender en conjunto de forma dinámica y sinérgica. Algunas de las soluciones sustentables que se están aplicando son paneles solares, biodigestores, reutilización de neumáticos, sistema de recolección de agua, madera plástica con material reciclado entre muchas más.

El objetivo de esta entrevista será conocer entre todos y en primera persona cómo podemos ayudar, qué está a nuestro alcance, como también el gran trabajo que están haciendo con el fin de poder contagiarlo, contribuir y dejar así nuestra propia huella medioambiental.

Entrevista a Sol Arenzon y Lucas Sanguinetti de la Liga Sustentable

Camila: Buenos días, espero que estén muy bien. Para iniciar quería preguntarles, ¿cómo ven ustedes la movida ambiental en general?

Sol: Al principio era un concepto nuevo. Algo que estaba bueno investigar y no sabíamos cómo aplicar. Pero como todo, cuando uno crea un hábito nuevo en base a una investigación o información, puede volverse rutina. Considero que todos podemos aportar de alguna forma al medio ambiente.

Lucas: Creo que la movida ambiental es clave tanto para el mantenimiento del planeta como para el progreso de la sociedad. En mi caso empezó a cobrar mayor importancia el año pasado en plena pandemia, con una nueva relación y cambio de ciudad de por medio. Estar en constante contacto con la naturaleza acá en Bariloche sirvió mucho para tomar conciencia.

C: Dijeron que es algo clave la movida ambiental y que todos podemos aportar. ¿Qué cambios notaron desde que ustedes se sumaron al proyecto?

L: Desde mi punto de vista noté cambios en mí mismo, la posibilidad de hacer algo al respecto. Por ahí yo estaba en Buenos Aires y, bueno, no importa Buenos Aires, en cualquier lado escuchaba mucho de sustentabilidad, pero no veía acciones concretas. Entonces el hecho de llegar acá, encontrarme con Martín, con todos los de la Liga y las organizaciones sustentables en Bariloche y ver que realmente hacen algo me motivó a empezar. Eso generó un cambio en mí, en mi cabeza. También me cambió el concepto de lo que es la naturaleza. Si bien uno siempre intenta cuidarla ahora tomo mucha más importancia en ese punto. También, obviamente, noto los cambios en la gente que me conoce que, a través de los videos, comunicaciones que hacemos desde la Liga, empezó a cambiar y aplicar ciertos métodos de reciclaje allá en su casa. Si bien quizás en Buenos Aires es más difícil armar una botella de amor¹ y tirarla para hacerla madera plástica, porque capaz una cosa es traerla acá a MiniCasas Arenzon y listo, y otra cosa es Buenos Aires que es más complicado encontrar un lugar o ver como se hace porque falta justamente la comunicación. Por lo menos la gente empezó a lavar los plásticos o los residuos y los separa según desechos o reciclable, incluso hacen botellas de amor por más

¹ Son botellas rellenas de plásticos de un solo uso para ser procesadas y transformadas en madera plástica.

que no tengan un destino fijo. Se están tomando el tiempo de generar un cambio. Eso es lo más importante: no tirar basura al piso sino en un tacho. Son cosas de la gente que conozco y doy fe de eso, puedo notar el cambio. Acá también, nosotros con Sol y la familia, pasa que Bariloche está mucho más propenso y abierto al cuidado medioambiental, pero igual verlo y vivirlo en carne propia es algo impresionante.

C: ¿En qué se basa su proyecto? ¿Cómo surgió?

L: El proyecto se basa en la intención de Martín Arenzon, el hermano de Sol, de aportar y ayudar al medio ambiente, y en su interés por la sustentabilidad. Su constante inquietud que lo

induce a querer aprender más, investigar y crear soluciones, es lo que lo llevó a querer crear un barrio sustentable en Río Negro. Un barrio en el cual poder aplicar y adaptar su sistema constructivo, y desarrollar diferentes proyectos sustentables. Para esto necesitó y consiguió la colaboración de profesionales de todo el país, de organizaciones públicas y privadas con conocimientos medioambientales y en materia de re-

ciclaje: científicos, ingenieros, paisajistas, idóneos en lo que es reciclar, físicos, entre otros.

S: Y para sumar todo esto llevó a un proyecto incluso mayor que es el de tomar y a la vez generar conciencia, poder transmitir tanto lo que aprendemos y aplicamos, como también nuestras dudas. Siempre aprendemos algo nuevo y tratamos de que otros también puedan aprenderlo.

C: Para quienes no sabemos mucho es algo muy innovador. ¿Cuál es la idea puntual y en más detalle de un barrio sustentable para la región de Bariloche?

S: Yo creo que es más que nada generar una comunidad con una ideología sustentable en donde cada uno desde su lugar, viviendo ahí, va a poder aportar también al medio ambiente. Es decir, va a haber un área de huerta y también se van a desarrollar trabajos de campo. Todo para que siga creciendo el barrio sustentable porque es un proyecto que, como dijo Lucas en la entrevista de *La hora verde de Bariloche*, es un proyecto a largo plazo y pensado en etapas.

Entonces, al principio se realizaron las primeras dos bases de las viviendas que, luego de la aprobación municipal, la idea será poner aproximadamente diez. Una vez que esté edificado todo, va a ser ese concepto de una comunidad que siga esa



Botellas de amor

visión y también adapte una nueva ideología de vida desde lo simple hasta lo más complejo.

C: Lucas ya nombró algunas colaboraciones de profesionales, pero ¿cuántas personas participan del proyecto aproximadamente?

L: Hay dos grupos de la Liga. El principal, donde están todos estos profesionales, que tiene cuarenta y dos integrantes. Y, por otro lado, abrimos un grupo de WhatsApp para los vecinos de la zona o gente que le interese la sustentabilidad donde también hay personas de diferentes provincias, que tiene cincuenta y nueve participantes.

C: ¿Qué es lo que creen ustedes que hace distintivo su proyecto de otros?

S: Para mí lo distinto, capaz que en otros lados lo hacen también, pero lo que yo veo acá es que, por ejemplo, si alguien de la comunidad tiene una duda, no está seguro de algo o no sabe que poner dentro de la botella de amor está bueno que esté un grupo de WhatsApp de la Liga Sustentable para todos los que les interese el medio ambiente como para resolver las cuestiones que surjan, que no sepan algo o no estén seguros. También el hecho de organizar jornadas de limpieza, que traigan la botella y después vean que con esa botella se produce y genera

un producto. Creo que en muchos lados se hace también, no es que seamos los únicos, pero si está bueno hacer parte a la comunidad porque ellos son de igual importancia que los que fabrican los productos u ofrecen servicios sustentables. Creo que eso es como el valor agregado que da la Liga Sustentable. Es más que nada entender también que la comunidad es igual de importante y que todos podemos hacer un cambio en el planeta, en el medio ambiente.

Además la ventaja creo que también es que gracias a Dios hoy hay una persona que puede monetizar y pagar todas las propuestas y teorías que dan los profesionales que quieren aportar al medio ambiente. Todas las teorías de cómo aprovechar los recursos como, por ejemplo, la instalación de los paneles solares y de los molinos. También abonar la mano de obra de la reutilización de los neumáticos en los caminos como contención. Es una gran ventaja que no quede solamente en teoría sino también que se ponga en práctica todo lo que se plantea. Eso la verdad que es muy valioso.

También se colabora con los entes municipales en el caso de que haya que arreglar una máquina. Hay que brindar información acerca de cómo solucionar un problema. La Liga Sustentable está dispuesta a colaborar y a aportar desde la experiencia en maquinaria y en construcción como, por ejemplo, para resolver problemas cuando los entes municipales necesitan una mano

porque no saben qué hacer. Bueno, creo que varias veces, ya fueron como tres o cuatro voluntarios a la ARB (Asociación de Recicladores de Bariloche) a arreglar las maquinarias porque estaban fallando o no sabían bien cómo funcionaban. Es decir, no son solo palabras sino las acciones lo que hace la diferencia. Entonces está bueno que entendamos eso, que todos podemos aportar desde nuestro lugar, que podemos hacer un cambio chiquito, mediano o grande, pero concientizar que no es que es tan lejano el tema sino más bien averiguar e interiorizarse para hacerlo rutina.



Colocación de los paneles solares en el Barrio Sustentable.

C: Justamente también vi en su Instagram que algunas de las soluciones sustentables que están aplicando son las que nombraste como paneles solares, biodigestores, reutilización de neumáticos que sacaron del Nahuel Huapi, sistema de recolección de agua, madera plástica con material reciclado, las botellas del amor y estas jornadas de recolección de residuos. ¿Cómo se hace eso? ¿Qué se hace después con todos los residuos o neumáticos que recolectan?

L: Para cualquiera de los proyectos que se hacen ya sean paneles, biodigestores, neumáticos o botellas de amor, lo primero es debatir en el grupo con todos los profesionales acerca de una problemática y ver qué solución se le puede dar o cómo aplicarla tanto en el barrio sustentable como en el reciclaje en sí. Hago estas diferencias porque, por ejemplo, estaba el tema de los neumáticos y la problemática se solucionó al utilizarlos como contención de los caminos en el barrio sustentable, pero, por ejemplo, lo que fueron las botellas de amor la solución vino por el lado del reciclaje ya que no se usan en el barrio sustentable, sino que directamente se reciclan en la fábrica. Ese es el arranque día a día, comienza con una problemática que se debate en el grupo con todas las personas involucradas, se busca una solución y una forma de aplicarla. Los biodigestores y paneles son un poco más simples porque se aplican en un terreno, son un producto que ya está y lo que hay que hacer es instalarlo.

Obviamente la instalación no es fácil, hubo que conectar la electricidad a los paneles y la red al neurogenerador que se hizo la semana pasada. Todo lo que es lo técnico yo mucho no te lo puedo explicar, pero es llevar el aparato, el panel o el molino e instalarlo. Lo de las ruedas es efectivamente lo mismo, no es que se le genera un cambio a la rueda sino que se le encuentra un lugar que no sea el vertedero o el fondo del lago. Lo del lago se dio por unos vecinos y vecinas que estaban en el kayak y vieron

las ruedas ahí en lo profundo, nos metimos y empezamos a sacar algunas, pero además nosotros ya de por sí estábamos aplicando este conocimiento y trayendo ruedas del vertedero para que no quedaran ahí tiradas, contaminaran o se prendieran fuego, y demás. Ya Martín había hecho, antes de sacar las ruedas del lago, un acuerdo con el vertedero para que nos las alcanzaran y empezar a utilizarlas en los caminos.

Las botellas de amor surgieron en el momento en que Martín comenzó a trabajar con madera plástica. Estas

botellas son PET, es decir, de plástico que dentro tienen films, bolsitas y cualquier desecho plástico que uno pueda meter. También puede haber cepillos de dientes y demás que la gente tira. En vez de tirarlo a la basura se puede meter en la botella. Es importante recalcar esto de que la botella tiene que ser sí o sí de plástico. Luego se lleva a la fábrica y es molida, se hace pedacitos y después, entre otros componentes, se mezcla y forma lo que es la madera plástica que sirve para el revestimiento de paredes, adornos y un montón de usos.

C: Sol antes nombró una nueva ideología de vida que va desde lo simple hasta lo más complejo. Es decir, con poco podemos colaborar para el cuidado medioambiental. ¿Ustedes con qué creen que las personas individualmente pueden colaborar a pequeña escala?

L: A pequeña escala puede ser desde el reciclaje en las casas, separar los distintos residuos entre reciclables y orgánicos o no reciclables. Lavar los plásticos, hacer botellas de amor, hacer compost.² Desde el lugar de cada uno siempre se puede hacer un poquito y muy fácilmente. También el hecho de ir por las calles y no tirar la basura al piso sino en un tacho. Siempre hay pequeños detalles que con solo hacerlos o estar atentos a ellos ya es un montón.



Alrededor de ciento treinta neumáticos fueron sacados del lago Nahuel Huapi.

² El compost es el resultado de un proceso biológico que tiene el objetivo de estabilizar e higienizar los residuos orgánicos para que estos puedan ser utilizados como fertilizante. Este proceso se conoce como compostaje.

C: La pregunta anterior fue sobre los cambios a pequeña escala y ahora ¿cuál es el cambio a mayor escala con el que sueñan?

L: Creo que no hay un cambio a mayor escala en particular. Podemos decirte de terminar el barrio sustentable y seguir avanzando con el reciclaje de plásticos para ayudar en lo que es la industria local, pero creo que es algo que no tiene un fin concreto sino que va evolucionando y vamos progresando día a día. También aprender e investigar sobre algo nuevo a medida que pasa el tiempo e ir viendo cómo esas cosas que uno aprende se pueden aplicar o llevar adelante.

C: Muchas gracias por su tiempo. Es muy interesante y bueno lo que hacen. Yo personalmente aprendí muchísimo y me dieron ganas de cambiar algunos de mis hábitos. Quizás si no lo escuchas o ves de verdad no le prestas tanta atención por ignorancia total. Nuevamente, mil gracias. ▲

FUENTES ELECTRÓNICAS

Liga Sustentable [@ligasustentable] [Perfil de Instagram]. Obtenido el 21 de abril de 2021 de <https://www.instagram.com/ligasustentable>

Liga Sustentable [@ligasustentable] [Perfil de Facebook]. Obtenido el 21 de abril de 2021 de <https://www.facebook.com/ligasustentable>

Liga Sustentable [@ligasustentable]. (2021, 21 de junio). ¡¡El #BARRIO-SUSTENTABLE de @minicasasarenzon ya tiene su aerogenerador instalado, inyectando energía a la red!! [Video]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CQY3qV5FhEF/>



Activismo y militancia socioambiental

Entrevista realizada a Isidro Blanco Strasser el 24 de junio de 2021

Agustina Freidzon . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . agusti.freidzon@gmail.com

Isidro tiene 22 años y es estudiante de Abogacía de la Facultad de Derecho de la UBA. Oriundo de Necochea se fue a estudiar a Buenos Aires cuando terminó el secundario y al inicio de la pandemia volvió para su ciudad natal. Hace un año es activista socioambiental en un espacio de militancia socioambiental llamado Consciente Colectivo. El colectivo, viral en redes, propone: "frente a la crisis climática ambiental, justicia social".

Agustina: ¿Cómo se construye tu identidad como militante ambiental? ¿Y tu rol en Consciente Colectivo?

Isidro: ¿Por qué socioambiental? Porque creemos que hay una intrínseca relación entre lo social y lo ambiental. No podemos hablar de problemáticas ambientales sin tener en cuenta que esto genera consecuencias sociales y que las mismas profundizan desigualdades preexistentes que afectan a los sectores más vulnerados. No podemos hablar, por ejemplo, de la contaminación del aire sin entender que siete millones de personas mueren por año a causa de esta problemática. O de basurales a cielo abierto sin entender que hay comunidades que viven cerca de esos lugares en condiciones sumamente precarias e insalubres. Es un espacio de incidencia política, de acción territorial y que también pretende visibilizar y educar acerca de estas problemáticas socioambientales a nivel nacional, regional y mundial, pero con principal énfasis a nivel

nacional y regional. Llegué al espacio por conocidas, conocí a todos a través de este contexto de virtualidad. Me interpelaron los principios del espacio y el enfoque, me metí de lleno y ahora estoy re contento con eso.

A: ¿Cómo se organiza y gestiona el colectivo?

I: En el colectivo hay aproximadamente veintitrés personas y somos cinco hombres (risas), las demás son todas mujeres. Estamos divididos en áreas: Desarrollo Institucional (Recursos Humanos) de la cual soy coordinador, Comunicación (redes sociales), Política (incidencia pública) y Área de Acción Territorial. Cada una tiene un coordinador/a o una co-coordinación entre dos personas. A su vez, dentro de las distintas áreas hay diferentes comisiones: Ley de Etiquetado Frontal, Gestión Menstrual, Delitos Penales y otras. El área de Comunicación opera en distintas plataformas como Instagram, Twitter, YouTube y Facebook. Es a través de estos medios donde nosotros llevamos adelante la incidencia política y mostramos nuestra acción territorial. También visibilizamos y concientizamos sobre las problemáticas socioambientales como, por ejemplo, a través de *tweeteazos*¹ o videos en Instagram con muchas visualizaciones por la Ley de Etiquetado Frontal. Por otro lado, es importante

¹ Convocatoria en Twitter para publicar masivamente sobre determinado tema.

articular con otras organizaciones y personas que están dentro del movimiento que quieren aportar su granito de arena como los *influencers* y personas que tienen mucha llegada porque hoy las redes sociales son un medio para viralizar y difundir información que a nuestro juicio es muy importante.

Hoy el trabajo es todo *ad honorem*, voluntariado, pero estamos iniciando un proceso de personería jurídica a los fines de obtener financiamiento para bancar ciertos puestos y personas que se dedican *full-time* como si fuese un trabajo, destinan todo su tiempo y día para luchar por estas problemáticas. Queremos empezar a visibilizar a la militancia como tal y a la vez resulta necesario retribuir ese tiempo invertido para luchas por causas que son sumamente nobles y que tienden a revertir injusticias. Desde Consciente Colectivo decimos que es insostenible, que esas personas necesitan vivir y satisfacer sus necesidades a través de un ingreso.

A: ¿Cómo surge y se viraliza Consciente Colectivo?

I: Consciente Colectivo es reciente, en junio se cumplió un año desde que salimos a las redes. Surge en marzo del año pasado al principio de la pandemia. Vemos para atrás y observamos un crecimiento exponencial del colectivo. Tenemos más de once mil seguidores en Instagram, tenemos incidencia política,

acción territorial, estamos yendo a diferentes barrios y estamos en contacto con distintas figuras reconocidas del movimiento socioambiental. La capacitación constante es un principio del colectivo por lo que contactar a estas personas que son especialistas en estos temas nos permite hablar con conocimiento sobre las problemáticas ambientales. Estas últimas son sumamente complejas, la lucha muchas veces también es narrativa y se necesitan argumentos para hablar sobre estas cuestiones. Se tocan situaciones muy delicadas. Por otro lado, no somos la única organización ni la última, hay comunidades que militan temáticas socioambientales y académicos instruidos al respecto. La idea es aprender de ellos. Es así como nos contactamos con distintas personas de asambleas en Santa Cruz y en Mendoza que militan en el territorio porque justamente consideramos que la articulación es una de las principales fuerzas para poder hacer frente a estas problemáticas.

Creemos que el rol de las redes, más en este contexto de pandemia, es fundamental para ejercer presión sobre nuestros representantes que muchas veces no legislan con perspectiva ambiental. Las problemáticas ambientales siempre se han dejado de lado porque muchas veces entran en puja con intereses económicos concentrados y las industrias que tienen poder. Por eso las redes resultan un medio para ejercer presión y demostrar quiénes gobiernan a favor de la industria y quiénes no, por

lo menos para presionarlos a lo que la ciudadanía quiere que salga. La Ley de Etiquetado Frontal nos favorece a todos y todas, y frente a la problemática que hay de alimentación y enfermedades vinculadas a la alimentación hay evidencia científica así que es casi perverso que los legisladores no aprueben esta ley. A través de *tweeteazos* y de videos que han tenido cuatrocientas mil visualizaciones y más de cien mil “me gusta” buscamos interpelarlos. Tenemos una página que se llama activaelcongreso.org donde entras y tenes a cada diputado/a y su posición frente a, por ejemplo, la Ley de Etiquetado Frontal. Te figura si está a favor, en contra o indecise. La idea de esta página es presionar a los que están en duda. Apretando en los logos de las distintas plataformas (Instagram, Twitter, Mail) te deriva a un mensaje pidiendo que se expida a favor de la ley públicamente. Estas son diferentes herramientas para interpelarlos y presionarlos a los fines de que nos representen, que se sancionen las leyes y legislen a favor de los derechos que la mayoría de la ciudadanía quiere, y que son legítimos para ser gozados.

A: ¿Tienen un proyecto pedagógico desde Consciente Colectivo?

I: Nos parece sumamente importante lo pedagógico. Tenemos acción territorial al interior del colectivo: vamos a diferentes barrios como, por ejemplo, Ejército de los Andes y Evita. La acción territorial tiene que ver con articular con los barrios, otras orga-

nizaciones, con gente misma del barrio que por la cual ingresamos al mismo. No vamos de la nada a llevar la solución mágica, siempre tenemos en cuenta las particularidades del barrio y las comunidades vecinas articulando con otras organizaciones y construyendo entre todos. Lo que hicimos es un proyecto de huertas comunitarias para que puedan producir sus alimentos sanos, seguros y soberanos. A la vez, que se involucren y tengan ese sentido de pertenencia en la lucha ambiental. También tenemos en mente acompañar esta acción territorial con talleres educativos, llevar a los barrios propuestas con dinámicas pedagógicas. Al interior del colectivo hay bastantes personas que han estado en educación formal y no formal. Contamos con personas capacitadas y son idóneas para construir dinámicas educativas y pedagógicas con quienes habitan los barrios. Paralelamente a veces nos convocan de distintos ámbitos privados de educación no formal. Las redes también cumplen tal función. Y al interior del colectivo también nos capacitamos. Por ejemplo, tuvimos una formación de ecofeminismo y lo abrimos al público. Las personas que nos siguen nos hablaban y se sumaban.

A: ¿Cómo se aborda la problemática ambiental en la carrera de Abogacía?

I: Siento que falta un montón, no hay una orientación al interior de la formación que sea derecho ambiental. Hoy vos

tenés el programa el CPC (Ciclo Profesional Común) que es común a todos los estudiantes de Abogacía. Finalizado inicias el CPO (Ciclo de Formación Orientado) y elegís la orientación (laboral, penal, internacional público, etcétera). Allí no tenes la orientación derecho ambiental. Es ahí donde digo que está atrasado desde mi perspectiva e interpretación, pero a la vez hay evidencia científica. La crisis climática debe ser considerada prioridad ya que atenta a la vida en el planeta. No puede suceder que un estudiante de abogacía, y como sistema educativo, no haya en el nivel superior una orientación que sea especializada en derecho ambiental. Más en un país como Argentina que pertenece a Latinoamérica donde hay mucha desigualdad a nivel regional y nacional, donde las problemáticas socioambientales profundizan las desigualdades preexistentes y perjudican a los sectores más vulnerados en un contexto nacional del 50% de pobreza; donde a su vez diferentes sistemas productivos arrasan con comunidades originarias e indígenas y otras problemáticas que hoy en día están afectando a distintos sectores.

A: ¿Qué sucede en Argentina en materia ambiental?

I: La diversidad y riqueza natural que hay en Argentina es un problema dentro de este sistema, no uno en sí porque es muy beneficioso para nuestro país si se utilizaran los bienes

y servicios ecosistémicos para satisfacer necesidades básicas y no para degradar el ecosistema con fines económicos y de consumo dentro de una matriz extractivista. Esto justamente profundiza la crisis climática. En el verano fui a dar una charla en el Ministerio de Salud acá en Necochea y les decía “creo que la política tiene que estar orientada a prevenir futuras pandemias” porque, al fin y al cabo, la pandemia trajo la crisis económica quizás más grande desde que surgió el capitalismo moderno, y agudizó todas las crisis preexistentes. Si no hacemos algo al respecto la próxima pandemia va a ser en el corto plazo.

Por otro lado, hay sectores de la sociedad que buscan deslegitimar la lucha ambiental. El discurso *hippie* que se le adjudica al movimiento socioambiental es para cancelarlo, y lo que hace el colectivo es remitirse a la ciencia y reproducir lo que la misma dice: destruir los ecosistemas aumenta el riesgo de futuras zoonosis, el cambio climático también porque al destruir el hábitat de los animales pierden su capacidad resiliente para ser un ente de transmisión de enfermedades infecciosas que luego pueden mutar a humanos y así se produce la zoonosis. Toda es información científica que nosotros reproducimos y decimos: queremos evitar futuras pandemias y no tener esta catástrofe económica y socioambiental que vivimos hoy en día. Y para eso hay que tocar intereses.

A: ¿Y a nivel mundial? ¿Y nuestra posición latinoamericana?

I: A esta altura del partido los cambios de hábitos no son suficientes. Son importantes y hacen a la subjetividad de cada uno y a un cambio de conciencia, pero es ínfimo si el cambio no es sistémico y estructural, si no se empiezan a cuestionar los modos de producción y consumo en los que se basa este sistema actual. Ya tenemos el Acuerdo de París firmado por todos los países para comprometerse a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero. Porque, repito, no es que los *hippies* socioambientales dicen que el cambio climático es una amenaza, no, los países de todo el mundo se comprometieron a reducir las emisiones porque ellos mismos saben cuál es el riesgo del cambio climático y que aumente la temperatura 1.5 o más de 2 grados. Por otro lado, también saben que si seguimos destruyendo ecosistemas la próxima pandemia está a la vuelta de nuestra casa. Entonces creo yo que el mundo debe orientar una política que esté dirigida a reducir los gases de efecto invernadero, a frenar el avance sobre los ecosistemas y rediseñar el sistema, emplear nuevas maneras de producción, y quizás dejar de pensar en una sociedad consumista porque hoy en día el sistema se basa en destruir la naturaleza para satisfacer las necesidades de consumo. Y este nuevo mundo tiene que estar justamente orientado a políticas que reduzcan las emisiones de gases y frenen la destrucción de ecosistemas. Y que todas esas

maneras de producir y desarrollarse tengan inclusión social, incorporen a todas las disidencias, minorías étnicas y sectores vulnerados. Hoy en día este sistema vulnera derechos de distinta índole, lo que tiene lo ambiental es que es transversal a todo. Es un sistema colonial muy claro en la tensión de los países del sur global respecto a los del norte global que satisfacen sus necesidades a través de la explotación de nuestros recursos naturales para su consumo. En Europa está prohibido el glifosato, saben que contamina y que hace mal, sin embargo, importan soja argentina producida con glifosato. Es patriarcal, esto es más que evidente, y es un sistema racista. Las mujeres obviamente forman parte de un colectivo oprimido y las problemáticas socioambientales perjudican más a las mujeres que a los hombres dentro de este sistema. Lo ambiental, como vengo sosteniendo, une todas esas luchas. Entonces ahí tiene un futuro de fuerza donde la intersección de movimientos como el feminismo y el ambientalismo que está surgiendo en el ecofeminismo. Es el mismo sistema patriarcal que genera la crisis climática. Ese punto en común merece la unión para hacer más fuerza. El objetivo, a pesar de las rispideces y diferencias, es el mismo y en el fondo es la misma lucha la que los une. Dentro del colectivo la mayoría son mujeres. Tenemos mujeres que coordinan áreas que forman parte de la toma de decisiones y también estamos impulsando el proyecto de gestión menstrual para tener la Ley

de Gestión Menstrual. La gestión menstrual es un claro ejemplo de desigualdad económica y de contaminación en cuanto a la producción de toallitas y tampones que tienen diferentes químicos, como glifosato y demás, que son muy perjudiciales para las mujeres y su salud. Siempre decimos que la justicia ambiental es justicia social y la desigualdad ambiental es desigualdad social, por lo que a través de este proyecto queremos que se garantice el acceso a todas las mujeres a estos productos, pero que estos sean producidos de manera sostenible. Que no sean contaminados con químicos como ocurre usualmente con las toallitas y tampones.

Creo que en el nuevo mundo se tiene que dar esa discusión. Dentro de las lógicas de este sistema lo único que vamos a hacer va a ser dilatar el problema a largo plazo, pero no lo vamos a solucionar. Yo creo que la solución va por un cambio sistémico que modifique esa función lineal de la destrucción de la naturaleza para maximizar las ganancias monetarias. Hasta que no salgamos de esa lógica no va a haber solución posible.

A: ¿Cuáles sentidos se disputan actualmente en la construcción de la agenda ambiental?

I: Lo que yo observo es que no alcanza. Son momentos de avance, en algunos no se hace nada y en otros se avanza, pero no alcanza. Se promulgó recientemente la Ley de Educación Am-

biental, eso es un avance. No es suficiente si no va acompañada de un montón de políticas más que sean complementarias e integrales, que tengan como principio la inclusión social. Pero, por ejemplo, todo el año pasado Argentina estuvo bajo fuego, se incendiaron más de un millón de hectáreas. A principios de este año también sucedió lo mismo y no tenemos aún una Ley de Humedales. Es ahí donde a veces se avanza, pero hay problemáticas que no son tratadas y entonces no alcanza. Nosotros, por ejemplo, tenemos incidencia sobre la Ley de Etiquetado Frontal. Más de seiscientos personas mueren hoy en Argentina por enfermedades crónicas no transmisibles vinculadas a una mala alimentación, es la principal causa de muerte en la región de las Américas. Esto tiene evidencia científica, hay informes de la OMS y no tenemos aún una Ley de Etiquetado Frontal. Por suerte, con el Acuerdo Porcina con China se ejerció mucha presión social. No se llevó a cabo como se quería, pero, igualmente, se lograron acuerdos privados en diferentes provincias. En Chaco los desmontes son gravísimos, tenemos una de las tasas de deforestación más altas a nivel mundial. Hay muchas problemáticas que no se están solucionado ni se toman medidas al respecto. Y hay algo muy importante en el abordaje de la crisis climática que es el factor tiempo. A medida que pasa el tiempo se agrava cada vez más el problema y lo que ocurre muchas veces es que ni con la sanción leyes alcanza; tenemos la

Ley de Bosques y vemos que no se cumple. Se sancionan leyes, pero no se implementan. Así la ley no cumple ninguna función, queda en la superficialidad y a esta altura del partido necesitamos cambios radicales o leyes que sean muy buenas y efectivas como, por ejemplo, la Ley de Etiquetados Frontal. Si se sanciona sería un cambio concreto en los alimentos.

En Argentina y América Latina, como dije, la principal causa de muerte son las enfermedades crónicas no transmisibles vinculadas a la mala alimentación. Se confeccionaron informes científicos donde se estableció que el Proyecto de Ley de Etiquetado Frontal que tiene media sanción en el Senado en la Argentina es el más efectivo a los fines de prevenir estas enfermedades. Entonces, primero, el objetivo es prevenir estas enfermedades que son la principal causa de muerte y, por otro lado, garantizar el derecho a la salud e información. Es necesario tener información que podamos captar de forma más sencilla y clara, saber qué es perjudicial o no. También tener la posibilidad de elegir una mejor alimentación y así tener mejor salud. Lo que es muy importante de este proyecto es que regula la publicidad engañosa hacia las infancias y también la venta de ciertos productos en entornos escolares. Es a través del marketing que se genera en les niñas esas ganas de consumir esos alimentos que no tienen nada de saludable y nutritivo. El objetivo es garantizar el derecho a la información y salud, y prevenir las

enfermedades crónicas no transmisibles a través de información clara y sencilla. Hoy lees un alimento y no entendes si realmente es saludable o no, está comprobado que solo el 13% sabe leer la información nutricional. La Ley va a promover octógonos grandes y visibles en los paquetes para que se pueda entender de forma sencilla qué nutrientes críticos tiene cada alimento de la góndola como exceso de grasa, calorías, sodio, etcétera.

A: ¿Cómo es el rol de los jóvenes y estudiantes en el movimiento ambiental? ¿Notas diferencias generacionales?

I: La energía y motivación en coalición con la deconstrucción es el paradigma de los jóvenes de hoy en día, pero nosotros también decimos que la crisis climática no distingue de edad. Es algo que afecta a todos y todas y nosotros alentamos a que se sumen personas de distintas edades a Consciente Colectivo. Si bien la mayoría son jóvenes últimamente tenemos gente de más de treinta años —una vez nos contactó un señor de setenta años— que quizás no forman parte del colectivo, pero están en contacto con nosotros para articular y hacer diferentes iniciativas. Creo que es muy importante esta unión que se puede gene-

rar entre los jóvenes que tienen esta energía y que les angustia esta problemática, que utilizan la indignación como motor para la acción y transformación de la realidad que consideran injusta, y poder unirse con las personas que vienen hace mucho tiempo militando estas cuestiones y con quienes más sufren las problemáticas ambientales. Es muy heterogéneo el movimiento ambiental. Es importante reconocer a quienes tienen trayectoria en el movimiento y unirlos con nuestra motivación. A su vez, hoy quienes toman decisiones no somos los jóvenes. De a poco nos vamos involucrando y presionando para estar en esas mesas. Hoy en día quienes toman decisiones son personas más grandes, son quienes generaron el problema y no están enfocados en resolver y tomar las medidas necesarias para combatirlo. ▲

FUENTE ELECTRÓNICA

Consciente Colectivo [@consciente colectivo] [Perfil de Instagram].
Obtenido el 24 de junio de 2021 de <https://www.instagram.com/consciente colectivoarg/>



La poesía más allá de las aulas

Sobre cómo atravesar el infinito de la poesía sin miedo a desarmarla

Noelia Paz Salvador . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . noeliapaz_salvador@hotmail.com

Lea usted poesía todos los días. La poesía es buena porque ejercita músculos que se usan poco. Expande los sentidos y los mantiene en condiciones óptimas. Conserva la conciencia de la nariz, el ojo, la oreja, la lengua y la mano. Y, sobre todo, la poesía es metáfora o símil condensado. Como las flores de papel japonesas, a veces las metáforas se abren a formas gigantescas.

Ray Bradbury, 1973

Hay muchas definiciones sobre eso que me resulta un misterio: la poesía. ¿Qué encuentro en este género que me atrae tanto? ¿Cómo superé esa niebla que cubre muchas veces a los poemas, que los disfrazan de aburridos o solemnes? En todo caso, ¿por qué alguna vez pensé que la poesía era solemne? Cuando desarmé mi recorrido como lectora de poesía no puedo dejar de pensar en mi experiencia escolar. Alguna vez fui niña, alguna vez fui a la escuela y, alguna vez, “me enseñaron” poesía. Pero, ¿qué ocurrió en ese camino que me alejó por momentos del género y que hoy me encuentra en una casa llena de libros habitados por poemas? Como profesora de primaria muchas veces me pregunto sobre mis propios recorridos para pensar en qué cosas disfruté—y disfruto— como estudiante. Claro que no a todos nos gustan las mismas cosas, pero me funciona como un buen punto para empezar.

La poesía vive entre nosotrxs, nos habita, irrumpe en lo cotidiano sin anunciarse. Aunque no lo notemos todos nuestros días se encuentran con la poesía. Desde que nacemos nos arrullan las nanas, nos intrigan las adivinanzas, tomamos decisiones usando versitos y nos conmueven canciones. A su vez, en cada poema conviven distintas formas de entender el mundo, saberes populares que sobreviven mediante versos y resistencias que encuentran su espacio a través de rimas. Formas y sonidos se ponen en pie de igualdad; la poesía desafía el infinito y se mueve sin límites a la hora de crear: el sentido y el sinsentido se entrecruzan, se generan movimientos y música que despiertan juego y emociones a quienes se animan a atravesarlo.

Si los recreos están poblados de poemas, ¿hay formas de guardar todo eso en una cajita y meterlo al aula sin convertirlo en una serie de descripciones, de formas textuales, de “intenciones del autor o autora”? Como se estarán imaginando la respuesta a esta pregunta es que sí, hay formas, y por suerte muchas. Cecilia Bajour, docente especializada en literatura para niñas y jóvenes, menciona al “fantasma del poema en la mesa de disección”, es decir, “la creencia de que pensar sobre poesía congela toda emoción”. (Bajour 2013: 2). Para pensar en estas cuestiones fue indispensable el encuentro entre docentes, compartir experiencias y entramar ideas que nos permitiesen

enfrentar a estos *fantasmas*. Encontrar espacios no es tarea fácil en este trabajo, pero puedo asegurar que enriquece mis prácticas como ninguna otra cosa. Este ensayo se encuentra en ese camino: seguir pensando colectivamente y reflexionar sobre esta experiencia cuyo objetivo fue, ni más ni menos, encontrarme a mis estudiantes en un par de años en una librería y escuchar “mirá profe, te recomiendo este libro”.

La poesía, el infinito

Este ensayo plantea una declaración desde su título: la poesía implica un infinito que es posible atravesar. Es una declaración decidida que puede parecer evidente si la pensamos como metáfora del potencial creativo que cualquier género literario nos ofrece, pero creo que, como muchxs lectorxs de poesía estarán de acuerdo, es necesario ir un paso más allá.

Que el lenguaje nos permita crear sin límites no es una novedad, pero, en este caso, existe algo anterior que va más allá del lenguaje y la comunicación cotidiana. Pensar la poesía atada a las posibilidades de las palabras es quitarle muchas aristas que la enriquecen. Es posible encontrar poesía en palabras, sí, pero también en imágenes, sonidos, sensaciones. Mercedes Calvo (2015), poetisa y docente uruguaya, nos invita a diferenciar entre *el poema y lo poético*. No voy a detenerme en esto, pero me parece un buen punto de partida. Estemos de

acuerdo en que existe algo más que el “significado” del poema escrito y que tiene que ver con lo que no se puede explicar. Edith Vera, maestra y poetisa argentina del siglo XX, dijo: “una vez que se ha pronunciado la palabra amapola hay que dejar pasar algo de tiempo para que se recompongan el aire y nuestro corazón”.

(Después de ese espacio de bocanada de aire, continuó).

Párrafos atrás, Bradbury (1973) comentó que la poesía “ejercita músculos que se usan poco” y nos mencionó distintos sentidos que se activan mediante estas lecturas. Es interesante pensar qué tiene la poesía que nos moviliza de estas formas, que nos ejercita y nos corre de la cotidianeidad que vivimos. Al pensar en textos poéticos no podemos dejar de lado que incluso las palabras escapan a los significados. A veces son elegidas por las formas, por los sonidos, por cómo se ven escritas. Otras veces, rígidas, pegadas a significados, esconden algo más: los silencios y los espacios se cargan de sentido y todo se conjuga para que, tomando el valor que nos demanda, aceptemos que las palabras pueden no ser lo que creemos, generar nuevos sentidos y significados. Retomando a Mercedes Calvo (2015) nuevamente, es interesante plantear la siguiente idea de la autora:

La poesía otorga la posibilidad al niño de conservar *ese otro lenguaje anterior a la lengua*. Porque, en poesía, la palabra se niega a ser únicamente concepto, no admite su sólo significado. *La palabra poética es eso, y a la vez, es otra cosa*, desdobra una multiplicidad de sentidos que le permiten recobrar aquella originalidad primaria que el habla cotidiana va cercenando sin cesar. (Mercedes Calvo 2015: 34)

En definitiva, el sentido de infinito lo considero en relación al potencial creador de sentidos y significados más allá de las palabras, pero también a las formas en que nos atraviesa la poesía que van más allá del lenguaje. Sería interesante seguir pensando sobre este aspecto de lo poético y cómo, tanto leer como escribir poesía, implica muchas veces atravesar ciertas restricciones de sentido que podemos encontrar en cualquier texto; atravesar también la idea de poema escrito como única posibilidad de la poesía en general.

La poesía, la escuela

En la introducción de este ensayo planteé que, en cierta parte de mi historia, la poesía fue eso aburrido y solemne que parecía algo lejano. ¿Por qué? Porque en algún momento se trató de rimas consonantes y asonantes. Métrica de versos. Octosílabos. Versos. Estrofas. Metáfora. Odas a la amistad o la

bandera (sin salto de continuidad). *Lo que quiso decir el autor*. Es cierto que elijo decirlo así para que suene tremendamente estereotipado, pero también es cierto que me tocó vivirlo. Y no es algo tan alejado en el tiempo ya que tengo 31 años. Podríamos decir que tuve esa suerte, la de tener docentes —no hace mucho tiempo atrás— que entendían que la poesía podía pensarse así sin más, como una serie de recursos y elementos que bien combinados generan un tipo de emoción en el lector o lectora. Me contaban de la relación poesía-sentimiento, sí, pero no la experimentaba... bajo esas condiciones áulicas. Mencioné al inicio también que la poesía atravesaba mi vida —y la de muchxs— sin saberlo: canciones, adivinanzas, nanas, versitos para elegir quién era la mancha... ¿En qué momento cambió la mirada o logré conectar esos dos mundos que presentaban la poesía desde ángulos tan distintos?

Ana Siro (2010), argentina especialista en enseñanza de la literatura en contextos escolares y no escolares, reproduce un grafiti de Bahía Blanca que dice “en el cielo te leen poesía, en el infierno te la explican”. Me permito tomar la frase y continuar esta imagen tan tradicional de la explicación de la poesía porque no acuerdo totalmente.

Otra de las patas del infinito es entender que probablemente haya un lugar al cual no podemos acceder. Ahí está el misterio. Lo poético no va a ser explicado, pero algunos de sus

aspectos sí. Cecilia Bajour (2013) nos invita a superar la creencia de que “pensar sobre poesía congela toda emoción”. Creo que la dificultad principal radica en los extremos: un análisis teórico que busca sentidos unívocos y que pretende entender la complejidad de un poema a partir solo del uso de recursos, sin atender a la globalidad o, por el contrario, una exploración siempre libre y despojada de teoría que nos priva de entender y disfrutar la riqueza de ciertas elecciones del autor o autora.

Es ese punto medio, ese equilibrio, el que considero que debemos encontrar.

Antes de continuar hago otra aclaración: es cierto que existe este tipo de prácticas, pero también es cierto que existen las otras, las *buenas* prácticas docentes, las que habilitan espacios y miradas. Por suerte son muchas y confío que cada vez son más. La imagen de la “maestra normal” que sobrevive décadas y décadas y que llega incluso a nuestros días es cada vez más una caricatura de lo que no debe ser unx docente (digo esto sosteniendo mi título de mi querido Normal N° 4 en la mano). Sin embargo, comparto el planteo de Cecilia Bajour:

Debido a la resistencia que provoca un género con el que no se sabe muy bien qué hacer, muchas prácticas de enseñanza de la poesía siguen ligadas a tradiciones que reducen el trabajo con lo sensorial a la experimentación con la rima o

a la invitación a la lectura en voz alta de poemas sin demasiada conciencia de qué se está enseñando y aprendiendo allí acerca de la construcción de lo poético y su significación. (Bajour, 2016)

Continuando esta línea, y para intentar encontrar ese punto de equilibrio que mencioné en el apartado anterior, fue necesario nutrirme de otras experiencias, de otras voces con quienes intercambiar ideas. Aprovecho este espacio para dar valor y reivindicar el trabajo colectivo con otrxs ya que debemos entender que el potencial que otorga el generar ideas en común a partir de discusiones e intercambios tiene un valor incalculable. A su vez, dejar escrito o compartir las experiencias—por más pequeñas que sean— nos ubican como productoxs de conocimiento que, por más que no estemos muy convencidxs de nuestro aporte, puedo asegurar que este contribuye a una red mucho más amplia. Muchas veces el devenir cotidiano nos obtura la riqueza de nuestras prácticas, el poder ponerlas sobre la mesa y bajo la mirada de otr nos ofrece una perspectiva que tal vez no habríamos tenido en cuenta si no la hubiésemos compartido. Hace algunos años participo de un grupo de docentes de primaria junto a una licenciada en Letras y docente de prácticas del lenguaje con quienes continuamente nos preguntamos cómo trabajar la poesía en la escuela. En ese grupo comentamos

aciertos y fracasos de nuestra experiencia docente, revisamos qué ocurrió en una clase para atender a esos elementos que la hicieron exitosa como también aquellos que debemos revisar o reformular. Encontrar estos espacios es muy difícil, es cierto, pero también es cierto que el resultado es muy enriquecedor.

Pensando en lxs profes y la maestra, la profesora de Letras Elena Stapich (2007) plantea que “la iniciación literaria de los niñxs se produce a través de mediaciones” y como docentes tenemos ahí un rol fundamental. Es cierto que lxs niñxs están rodeados de poesía, sí, pero muchas veces no es reconocida como tal. Otras, en cambio, es necesario ampliar ese “caudal poético”, acercar nuevos textos, nuevas canciones, nuevas adivinanzas. Siguiendo a la autora podremos elegir dentro del universo de la poesía infantil (aquella producida para niñxs) lo que nos resulte potente para trabajar o incluso dentro del universo poético en general, es decir, no pensado exclusivamente para ellxs.

Este trabajo junto al equipo de docentes nos permitió pensar distintas secuencias didácticas que posibilitan acercarnos a este punto de análisis sin “desalmar” la poesía. Uno de los elementos trabajados, por ejemplo, fue sobre los recursos que generan musicalidad. Es cierto que los poemas, sobre todo los destinados al público infantil, tienen música en sí mismos que aparece a medida que encontramos nuestra voz poética. No se lee de la misma forma el programa de una materia que un poe-

ma, en este sentido existen recursos que promueven una mayor musicalidad que otros. Entonces, no es lo mismo definir el significado de rima, repetición o verso, por ejemplo, y luego ir a buscarlos en un poema que encontrar textos que al escucharlos nos remitan a cierta musicalidad y pensar qué es lo que la genera. En ambos casos estamos trabajando con contenidos teóricos, pero en el primer ejemplo aparecen como elementos de una receta mientras que en el segundo aparecen como recursos que ubicamos con el sentido de comprender esa musicalidad. Musicalidad para el oído y por qué no, si se me permite la idea, para la vista también. Muchas veces el espacio utilizado en la hoja implica un movimiento que va más allá de los significados del texto o, mejor aún, que otorgan significado al poema. Así, en algunos casos, aparecerá la rima, pero en otros la repetición o incluso los silencios. El autor o autora decide utilizar uno u otro no por ser parte del imperativo poético, sino porque hay una intención que tiene que ver con lo que decide transmitir. Y no, no se trata de “entender el mensaje” o “qué quiso decir”, sino apropiarnos y reconocer un estilo que puedo poner en práctica a la hora de escribir.

Uno de los poemas elegidos por este equipo, por ejemplo, es *Llorar a lágrima viva* de Oliverio Gironde (1932), poeta argentino. No podríamos decir que fue pensado para un público infantil, sin embargo, es muy bien recibido por niñas y preadolescentes.

El poema posee un ritmo que no es dado por la rima, sino por la repetición y la forma de ubicar los versos y los silencios:

18

Llorar a lágrima viva,
llorar a chorros,
llorar la digestión,
llorar el sueño,
llorar ante las puertas y los puertos,
llorar de amabilidad y de amarillo.
Abrir las canillas, las compuertas del llanto,
empaparnos el alma, la camiseta,
inundar las veredas y los paseos,
y salvarnos, a nado, de nuestro llanto
asistir a los cursos de antropología llorando,
festejar los cumpleaños familiares llorando,
atravesar el África llorando.
Llorar como un cacuy, como un cocodrilo...
sí es verdad que los cacúes y los cocodrilos
no dejan nunca de llorar
llorarlo todo, pero llorarlo bien,
llorarlo con la nariz, con las rodillas.
Llorarlo por el ombligo, por la boca,
llorar de amor, de hastío, de alegría,

llorar de frac, de flato, de flacura,
llorar improvisando, de memoria,
¡llorar todo el insomnio y todo el día!

Oliverio Gironde en *Espantapájaros*, 1932

Antes que el “desarme” llega el momento del primer encuentro (con el poema completo que pueden buscar si quieren). Es el momento del encuentro individual, del reconocimiento de sensaciones, del compartir sentidos y sentire. Luego cobra sentido el análisis teórico: pensar en la longitud del verso, en los silencios, en las repeticiones que tienen un porqué como mencioné anteriormente. Uno de los primeros elementos que surge, como seguramente estarán pensando, es la cantidad de veces que aparece la idea de “llorar”. Lxs estudiantes suelen incluso hacer chistes al respecto. Una de las formas de ponerle voz, casi en el 100% de los casos, es llorando: lxs estudiantes leen el poema a llanto desgarrado o con congoja, con la voz quebrada que apenas se puede escuchar o a los gritos.... El poema no llega con indicaciones, se hace presente y es apropiado por lxs lectorxs. Después viene el momento de la escritura. Una propuesta suele ser “escribir al estilo de Oliverio”. Esto implica haber atravesado la puesta en voz, pero encontrar este ritmo poniendo en juego ciertos recursos o elementos que el autor nos presenta sin quererlo. Y para ello es necesario el intercambio lector, para poner

en diálogo las ideas que van surgiendo. En este caso la repetición no se da solo en palabras, sino también en estructuras. Encontrar esto también requiere de análisis. Así, una vez que navegamos de alguna manera en las ideas del autor escribimos nuestras versiones. Se copia algo de su estilo, sí, pero no es una copia casual, sino que luego de aproximaciones teóricas el estilo se carga de sentido y se reproduce en los nuevos poemas.

Otro ejemplo que suelo utilizar y que resulta muy divertido, además del potencial teórico que implica, es el siguiente poema de Eugen Gomringer (1954) que tiende a englobarse en una categoría denominada “poesía visual” o también, como el autor denomina, “poesía concreta” por poseer cierta materialidad:

silencio silencio silencio
silencio silencio silencio
silencio silencio
silencio silencio silencio
silencio silencio silencio

Mencioné que este poema resulta divertido porque hay que ver la variedad de formas que encuentran lxs niñxs para leerlo. Incluso si se propone que el grupo debe encontrar una forma

única de leerlo se generan interesantes discusiones con argumentos de por qué se debe hacer de una u otra forma: el tono de voz, el volumen, la velocidad, el sentido de lectura (vertical u horizontal), la duración del espacio... han llegado a discutir si la palabra “silencio” es una indicación, es decir, en esos momentos se debe hacer efectivamente silencio, y durante el espacio en blanco se podría emitir sonido. En general, la conclusión de este debate resulta en que no existe posibilidad de una lectura única o, en todo caso, se decide una entre muchas otras posibilidades. Este tipo de propuestas llegan muchas veces en forma de juego donde se habilita el espacio a la exploración de posibilidades sin definir estilos de antemano. No buscamos un mensaje intrínseco al poema, sino que lo usamos como puntapié, como una puerta abierta que nos invita a explorarlo.

Estos –y por suerte muchos más– son ejemplos de cómo lo poético asume distintas formas dentro del aula que pueden ser más o menos lúdicas, más o menos emocionantes, pero que sin duda abren caminos para el encuentro tanto teórico como exploratorio de los niñxs y los textos.

El infinito, el aula

Creo que una de las cosas que logró mi reconciliación con el género (y como docente superar el temor a la poesía en el aula) fue aceptar el infinito, pero un infinito inteligible: la poesía puede ser estudiada teóricamente y eso no significa desalmarla. Este tipo de abordaje generó, en los espacios escolares donde tuve la posibilidad de trabajarlo, que lxs estudiantes decidieran, por ejemplo, escribir poesía espontáneamente. En los grados más chicos las cartitas a la profe llegaban en forma de poema y en los grados más grandes las paredes se poblaron de frases y caligramas. Los contenidos teóricos estaban presentes: podríamos conversar con cualquiera de estos alumnos sobre recursos poéticos sin que esto se convierta en una charla tediosa. No se trataba de una actividad escolar, sino de una decisión, de un impulso. Podemos dibujar y escribir poesía. *Podemos* es una palabra muy potente cuando de poesía se trata porque cuando hablamos de infinitos el primer paso es animarse. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Bajour, C. (2013). Nadar en aguas inquietas: una aproximación a la poesía infantil de hoy. *Imaginaría*, núm. 332. En línea: <https://imaginaria.com.ar/2013/09/nadar-en-aguas-inquietas-una-aproximacion-a-la-poesia-infantil-de-hoy>
- Bajour, C. (2016). Poesía, voz y cuerpo: una experiencia de lectura y escritura de poesía "infantil" contemporánea con profesorado de enseñanza primaria. En *Textos. Didáctica de la lengua y la literatura*, núm. 72. Graó.
- Bradbury, R. (1973). *Zen en el arte de escribir*. Minotauro.
- Calvo, M. (2015). *Tomar la palabra, la poesía en la escuela*. Fondo de Cultura Económica.
- Girondo, O. (2008). *Espantapájaros*. Losada.
- Gomringer, E. (1954). En silencio.
- Siro, A. (2010). Repensar o poético no contexto escolar. *30 olhares para o futuro*. Escola de Vila 30 anos.
- Stapich, E. (2007). Como la vana música del grillo, acerca de la poesía para niños. *Artepalabra. Voces en la poética de la infancia*. López, M. E. (comp.). Lugar, Colección Relecturas.



Que la televisión no nos tape la realidad

¿Continuidad para todes?

Daiana Gavelli . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . dai.gavelli@hotmail.com

A modo introductorio

El sociólogo portugués de Sousa Santos (2020) desarrolló una serie de lecciones tras preguntarse qué conocimiento potencial proviene de la pandemia del COVID-19. A fines del presente artículo me centraré principalmente en una de ellas, la Lección N°7: "las pandemias muestran de forma cruel cómo el capitalismo neoliberal incapacitó al Estado para responder a las emergencias" (de Sousa Santos, 2020: 74). ¿Acaso su lección se vuelve tangible hoy en Argentina?

Desde marzo del 2020 Argentina se vio atravesada por la pandemia del COVID-19 que afectó nuestras vidas y al mundo entero. Hasta mediados de junio de 2021 fueron 90.986 les fallecidas en el país a causa del virus, no obstante, desde "su llegada" el Gobierno nacional implementó multiplicidad de medidas para atenuar y prevenir mayores consecuencias. La principal de ellas es el plan de vacunación a nivel nacional. Para mediados de junio más de dieciocho millones de personas ya se encuentran ya vacunadas, sin embargo, lo que aquí nos convoca es lo que sucedió y sucede en materia educativa.

Durante el ciclo lectivo 2020 las clases presenciales estuvieron suspendidas a nivel nacional –aunque con algunas excepciones– como medida del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) de manera tal que todas las trayectorias educativas de les estudiantes se vieron afectadas, las clases adoptaron

nuevos formatos y principalmente la virtualidad. Ahí está el meollo de la cuestión. ¿Qué sucedió con aquellos estudiantes que no poseen dispositivos tecnológicos y/o que no tienen conectividad? ¿Quiénes son? ¿Cómo lo transitaron? ¿Qué aprendieron? ¿Cómo están?

El ciclo lectivo 2021 comenzó con un plan de presencialidad cuidada¹ que debió interrumpirse a partir de la suba de casos de COVID-19. El 21 de mayo el Gobierno prorrogó a través del decreto N°334/2021 el DNU N° 287/21 donde se estableció la suspensión de clases presenciales hasta el día 11 de junio inclusive. En esas semanas fuimos espectadores y/o protagonistas de un debate en los medios de comunicación y en amplios sectores de la sociedad que ya se había instalado el año anterior y volvió a tomar fuerza: clases presenciales, ¿sí o no? Esa fue la cuestión sin margen posible de ampliar la discusión.

¿Y la realidad de los barrios populares en que pantalla entra? Lamentablemente parece ser que casi en ninguna. Saez, doctora especializada en educación, planteó:

Los medios de comunicación cumplen una doble función: son un foro para la producción y circulación de discursos sobre la educación, pero a la vez son actores políticos en la definición

de los límites de esos discursos, a través de sus coberturas y encuadres periodísticos. (Saez, 2018: 2)

Por ello considero menester incluir datos y hechos de los que poco se habla, pero que a tantos estudiantes de los barrios populares del país atraviesa y afecta: sus posibilidades de conectividad y acceso a dispositivos tecnológicos y la garantía de su derecho a la educación.

Para contextualizar se partirá de datos obtenidos de un informe del Ministerio de Educación y de un relevamiento educativo federal realizado por movimientos populares. Posterior a ello, se retomará alguna de las políticas de los gobiernos que antecedieron al año 2020 para luego hacer hincapié en las decisiones y acciones tomadas por el actual Gobierno nacional, entendiendo que la política pública implica una toma de posición del Estado frente a una cuestión socialmente problematizada (Oszlak y O'Donnell, 1982). Por último, se profundizará en el accionar de la Empresa Telecom, ante la medida tomada por el Gobierno nacional de limitar las tarifas de los servicios de telecomunicaciones, con el objetivo de complejizar y poner en cuestión al mercado como otro actor que incide en la política pública y la garantía de derechos de los estudiantes.

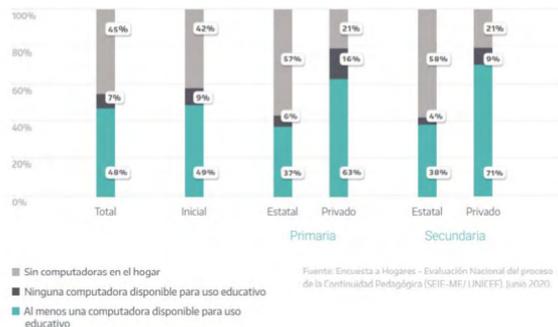
¹ Para ello se creó el Consejo Asesor para la Planificación del Regreso Presencial a las Aulas de carácter multidisciplinario y una Comisión interdisciplinaria e intersectorial para la elaboración de protocolos.

¿Cómo estamos hoy?

Desde el Ministerio de Educación se elaboró un Informe Preliminar de Encuesta a Hogares² (2020) de alcance nacional con el objetivo de caracterizar la continuidad pedagógica de las niñas y adolescentes a partir del ASPO. A fines de este artículo me centraré en las conclusiones que refieren a dispositivos y conectividad.

Hogares según tenencia de computadora disponible para uso educativo por nivel educativo y sector de gestión al que asisten los estudiantes.

Total del país, 2020, en %



Fuente: Encuesta a Hogares- Evaluación Nacional del proceso de la Continuidad Pedagógica (SEIE-ME/UNICEF). Junio 2020.

En relación a las computadoras disponibles para uso educativo solo el 48% del total de hogares cuenta con al menos una computadora disponible, cuestión que caracteriza en mayor medida a estudiantes que asisten a escuelas de gestión privada. El 45% no posee ninguna computadora en su hogar y un 7% sí tiene, pero no para uso educativo. Estos dos últimos porcentajes se caracterizan mayormente en estudiantes que asisten al sector de gestión estatal. Dato no menor: “del total de hogares que tienen computadora en funcionamiento, en el 16% de los casos fue provista por el Estado” (Informe preliminar, encuesta a hogares, p. 20). Esta cuestión se retomará más adelante.

En cuanto a conectividad el informe preliminar asegura que:

3 de cada 10 de hogares no tiene acceso fijo a Internet: 27% accede solo desde el celular y 3% no cuenta con Internet de ningún tipo en el hogar. Del grupo de hogares con acceso fijo a Internet (7 de cada 10) el 65% cuenta con una señal de buena calidad y el 35% restante señala tener problemas con su conexión de Internet. (p. 98)

2 A partir de una Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica realizada por la Secretaría de Evaluación e información educativa.

Según lo relevado en el informe, la continuidad pedagógica durante todo el ASPO en 2020 fue del 97% entre quienes tienen computadora y conectividad fija y del 93% entre quienes viven en hogares sin computadora y que acceden a internet con datos móviles o bien no tienen internet. Es preciso destacar que no fue igual para todos.

Existieron diferencias en las propuestas y en las horas destinadas debido a la disponibilidad de dispositivos y de conectividad de los estudiantes. Por ejemplo, las propuestas pedagógicas a través de los mensajes de WhatsApp fueron más frecuentes en estudiantes de escuelas de gestión estatal (83%) que en estudiantes del sector privado (entre un 10% y 20% menos). En cambio, las plataformas educativas y las actividades sincrónicas individuales y grupales se concentraron en estudiantes de escuelas de gestión privada cuyos valores duplican o triplican los del sector estatal. Como expresa el informe “los recursos TIC y de conectividad en los hogares ocupan un lugar central entre las condiciones de posibilidad de la continuidad pedagógica. Diferentes indicadores exhiben los déficits que cabe atender desde las políticas públicas.” (p. 97). Por su parte, distintos actores sociales también llevaron adelante relevamientos de la situación educativa. En este caso me detendré en el realizado por los movimientos sociales (Movimiento Evita, CCC y Barrios de Pie) en los distintos barrios populares

a nivel nacional. El tamaño de la muestra fue de 16.235 casos. De los casos encuestados, un 44,4 % aseguró conectarse con datos móviles y un 18,3% sin acceso a internet directamente. El 13,8 % no posee ningún dispositivo. Y un 67,2% comparte con miembros del hogar. En conclusión, las dificultades en los barrios populares se acrecientan. Siendo un hecho la frase “la pandemia visibilizó y profundizó las desigualdades”. Lamentablemente no es solo en Argentina que aparecen estas estadísticas. Como desarrolla un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL):

El uso de soluciones de educación en línea solo es posible para quienes cuentan con conexión a Internet y dispositivos de acceso. El 46% de los niños y niñas de entre 5 y 12 años de la región vive en hogares que no están conectados a Internet. En los países respecto de los que se cuenta con información, esto implica la exclusión de más de 32 millones de niños y niñas. (CEPAL, 2020: 9)

Y entonces...

Los datos epidemiológicos mencionados dan cuenta de la complejidad del asunto y a su vez de que no es una solución viable abrir las aulas como si nada. Por el contrario, se requiere de un plan cuidado y en constante evaluación. De manera tal que es

previsible que la apertura y el cierre de la presencialidad puede ser algo que vaya mermando a lo largo del ciclo lectivo 2021 como mínimo. Pero, ¿qué se hace y se hizo con esos hogares que presentan las dificultades antes mencionadas? ¿Se encuentra garantizado el derecho a la educación en esos casos? ¿Qué entendemos por el derecho a la educación?

Para dar respuesta a tales preguntas considero pertinente traer los aportes de Rinesi, filósofo, politólogo y educador argentino, quien define al derecho a la educación como:

El derecho a ingresar, naturalmente, pero también el derecho aprender, y a avanzar, y a recibir, y hacer todo eso en plazos razonables, y hacer todo eso sin tener que soportar humillaciones ni desprecios, y a hacer todo eso (...) en los más altos niveles de calidad. (Rinesi, 2016: 29)

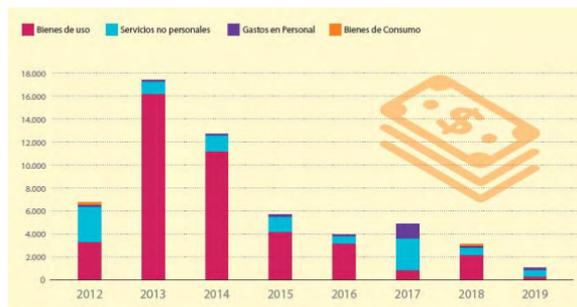
Si nos posicionamos desde el autor queda claro que el derecho a la educación en dichos hogares se encuentra vulnerado, pero, ¿por qué este debate no se cuele en casi ninguna parte? Tal vez otra de las lecciones de Sousa Santos nos de alguna pista. Lección N^o1: “el tiempo político y mediático condiciona cómo

la sociedad contemporánea percibe los riesgos que corre”. (de Sousa Santos, 2020: 63)

¿De dónde venimos?

Antes que nada, es posible afirmar que el panorama desarrollado hubiese sido mejor en términos de acceso tecnológico si se continuaba con la política de Conectar Igualdad de alcance nacional implementada por el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (Frente para la Victoria). A través de este se entregaron 5,5 millones de netbooks en todo el país a estudiantes de nivel secundario, terciario y docentes de establecimientos públicos. Mientras que el gobierno de Mauricio Macri (Juntos por el Cambio) “transformó esa política en el plan Aprender Conectados que, de acuerdo a las explicaciones enunciadas por las autoridades educativas, ponía más énfasis en la conectividad y el equipamiento escolar que en la distribución de computadoras a los alumnos”. (Maggio, 2019: 57) De esta manera, como es posible ver en el gráfico, el presupuesto disminuyó considerablemente y por lo tanto la cantidad de computadoras entregadas. Un claro ejemplo de ello se expresa en el informe de CTERA:

Presupuesto en educación digital por rubro (en millones de pesos, 2012-2019)



Nota: Para los años 2012 a 2018 se consideran los datos de ejecución devengada; para el 2018 el devengado al 7 de enero de 2019, y para el 2019 el crédito inicial por la Ley de Presupuesto N°27.467/18.

Fuente: CIPPEC, sobre la base de información del Ministerio de Hacienda de la Nación del presupuestoabierto.gob.ar y serie de Índice de Precios al Consumidor IPC-INDEC y ECOLATINA.

Programa Conectar Igualdad: el programa presupuestario “Implementación del Plan Nacional de Educación Digital” (ex “Conectar Igualdad”) inició el año³ con un presupuesto aprobado por Ley de \$7.200 millones, pero, por decisión de los funcionarios, este presupuesto se redujo a solo \$3.902 millones

³ Año 2017 https://ei-ie-al.org/sites/default/files/docs/investigacion_argentina_o.pdf

(o sea \$3.298 millones menos). Sin embargo, ese presupuesto residual fue ejecutado parcialmente quedando sin utilizar \$256 millones. Como consecuencia de esta inacción de los 800 mil equipos informáticos previstos distribuir en el año 2017 solo se concretó la distribución de 370.000, quedando sin distribuir los 430.000 equipos restantes (desvío de 54%). (CTERA, 2018: 29)

El show debe continuar

Paradójicamente, Juntos por el Cambio, hoy oposición al oficialismo, es el que levanta las banderas de la educación y promueve la pronta apertura de clases. En palabras del Jefe de Gobierno de CABA (Juntos por el Cambio): “el aula más peligrosa es la que está cerrada [...]”. Vamos a presentar un amparo ante la corte suprema de justicia para que se trate de manera urgente”. Como si el contexto no fuera caótico la Corte Suprema de Justicia de la Nación (de forma remota) falló a favor del amparo presentado y habilitó a la ciudad de Buenos Aires a volver a las clases presenciales. Semanas posteriores CABA adoptó las medidas tomadas por el Gobierno nacional y suspendió la presencialidad.

A todo ello se le agregó la cobertura mediática constante de ese debate en todos los medios. El mismo se caracterizó por entrevistar a personas “a favor” de la apertura de clases y “en con-

tra” como también por móviles a la quinta presidencial donde algunas familias “montaron un aula” para reclamar la apertura. Pocas fueron las ocasiones en que se hizo referencia a los dispositivos tecnológicos y conectividad. Quizá porque quienes fueron entrevistados tenían ese derecho satisfecho como dijo Rinesi: “la verdad es que muy rara vez decimos que tenemos un derecho cuando en efecto lo tenemos”. (Rinesi, 2016: 26)

¿A quiénes dan lugar los medios de comunicación? ¿Qué voces escuchamos? ¿Qué se decide cubrir? ¿Cómo? Claramente son decisiones políticas que afectan e inciden en la construcción de sentidos sobre la educación y por lo tanto en la agenda pública. En palabras de Saez: “los medios ocupan un papel crucial en el diseño, evaluación e implementación de las políticas en educación, especialmente en el contexto de influencia donde se inicia el ciclo de la política”. (Saez 2018: 1). Los medios son un actor político que, si bien permite visibilizar acontecimientos, lo “producen favoreciendo la imagen de verdad sustentada por un determinado grupo de opinión. La prensa categoriza y clasifica nombrando a los actos y a las personas, localizando una información en una sección o en otra y otorgándole una jerarquía” (Saez, 2018 :2). Me animo a decir que, si la cobertura hubiese sido distinta, con mayor pluralidad de voces, el debate podría haber sido en torno a

los dispositivos y la conectividad. Pero al limitarse el eje de discusión los docentes, equipos directivos y mismos funcionarios del Gobierno actuaron principalmente respondiendo ante ello. Con la urgencia que requería ya que el abrir escuelas sin criterios pone en juego la salud de todos los ciudadanos.

¿Qué medidas tomó el Gobierno nacional? ¿Alcanzan?

Las conclusiones de los relevamientos desarrollados ya dan cuenta que las políticas educativas llevadas adelante no alcanzaron para dar respuesta a las necesidades de todas las niñas y adolescentes con respecto a la conectividad y dispositivos. Sin embargo, es pertinente destacar cuales fueron en términos generales: por un lado, el programa Seguimos educando desde el cual se elaboraron cuadernos digitales e impresos (para nivel inicial, primario y secundario), plataformas con recursos digitales, programas televisivos (catorce horas diarias) y radiales (siete horas diarias). Por otro, el Plan Federal de Conectividad Juana Manso que consiste en: conectividad, equipamiento, una plataforma y una propuesta de capacitación para docentes, estudiantes y familias. Según el Ministerio de Educación están en proceso 633.000 notebooks que serán distribuidas a estudiantes secundarios dándole prioridad a las poblaciones que más lo requieren.⁴ Además, se distribuyeron

4 Informe a la Honorable Cámara de Senadores N° 129 (p.203).

130.000 dispositivos (computadoras y tablets) en las regiones y escuelas que concentran indicadores más altos de pobreza infantil. Y en relación a ello afirman que el Presupuesto 2021 del ministerio contempla un incremento del 279% para el uso de tecnología en la educación.

A su vez se acordó con las principales compañías de telecomunicaciones la liberación de datos móviles para el acceso a las plataformas educativas en la educación básica y superior. Se lanzó el Programa de Conectividad para Barrios Populares⁵ que tiene como finalidad el financiamiento de proyectos destinados a crear, mejorar o desarrollar la infraestructura de conectividad que propicie el acceso al servicio de Internet a los habitantes de Barrios Populares.⁶ Se lanzó el Plan “Conectar” que conlleva la ampliación de la Red Federal de Fibra Óptica (REFEFO) y el desarrollo y construcción de satélite, que brindará servicios de banda ancha a más 200.000 hogares rurales. Por último, no menos importante a través del DNU 690/2020 se estableció

como servicio esencial a los Servicios de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) y el acceso a las redes de telecomunicaciones para y entre licenciatarios y licenciatarías de servicios (agosto 2020). También se designó como autoridad de aplicación del decreto a ENACOM quien establecerá la reglamentación a la prestación básica universal obligatoria (PBU)⁷ que deberá ser ofrecida por las empresas⁸ que brindan estos servicios. Se congelaron las tarifas de los servicios de telecomunicaciones hasta el 31 de diciembre de 2020 y se estableció que en el futuro los aumentos tarifarios no podrán hacerse sin previa autorización del Estado. A partir de lo mencionado, es posible decir que el Gobierno nacional tomó un posicionamiento claro y de acción frente a la cuestión de la conectividad y dispositivos. Ojalá que próximamente sean cada vez más los estudiantes con computadoras brindadas por el Estado.

No obstante, hubo una de las empresas que presentó una cautelar ante el fuero en lo Contencioso Administrativo Fede-

⁵ Resolución 726/20.

⁶ Anexo Resolución 726/20.

⁷ El beneficio tiene un costo de 150 pesos por mes en telefonía móvil con opción de incorporar un paquete de datos de 1GB por doscientos pesos o pagar dieciocho pesos por día. En telefonía fija el precio final es de 380 pesos. También hay descuentos del 20% al 30% para la televisión por suscripción según la cantidad de usuarios de las empresas.

⁸ A partir de la Ley Argentina Digital (2014) Las empresas que brindan estos servicios tienen la obligación de realizar 1% de aportes de inversión al Fondo Fiduciario del Servicio Universal.

ral. Telecom, quien ofrece sus servicios a través de Fibertel, Personal y Cablevisión y es parte del Grupo Clarín, reclama su capacidad para fijar libremente los precios. El 30/4/2021 la Cámara falló a favor de la empresa, con el argumento de que las medidas tomadas por el Gobierno afectan “los derechos de propiedad” y la “libre competencia”. De esta manera Telecom Argentina S.A. quedó eximido del cumplimiento del DNU por el plazo de seis meses. Si bien ENACOM apeló ante esta medida, se denegó el recurso extraordinario presentado de manera tal que miles de usuarios se encuentran desamparados del DNU y quedan expuestos a pagar aumentos de precios a libre albedrío de la empresa. Mientras tanto Telecentro y DirecTV presentan conjuntamente una medida cautelar. Otro debate que no toma lugar en los medios de comunicación a pesar de que afecte la educación ¿Casualidad? Huele a intereses económicos de fondo. Pareciera que los derechos de la propiedad privada están por sobre el derecho a la educación o son de mayor prioridad. En palabras de Santos (2020):

Esta versión del capitalismo sometió a todas las áreas sociales (especialmente a la salud, educación y seguridad social), al modelo de negocio de capital, es decir, las áreas de inver-

sión privada que deben gestionarse para generar el máximo beneficio para los inversores. Este modelo deja de lado cualquier lógica de servicio público e ignora así los principios de ciudadanía y derechos humanos. (de Sousa Santos, 2020: 67)

¿Hacia dónde vamos?

Genera cierta desesperanza las decisiones tomadas por ciertas empresas que sólo buscan seguir maximizando sus ingresos a costas de dejar excluides, en este caso a estudiantes. También genera desesperanza saber que las políticas educativas tomadas por el Gobierno tampoco han alcanzado aún. Sin embargo, a modo de cierre, considero esperanzador traer hechos que no son televisados y algunas propuestas.

Desde el Ministerio de Desarrollo Social también se elaboró un análisis del ciclo lectivo 2020, específicamente de los barrios populares a partir de una encuesta muestral que llevó adelante el Observatorio de Argentinos por la Educación.⁹ Una de las preguntas realizadas fue en relación a las instituciones que acompañaron a los estudiantes durante el ASPO. Un 46,2% hizo referencia a los espacios comunitarios. Y en menor porcentaje se refirieron a otras instituciones como ONG (15,4), Iglesias (15,4), Juntas Vecinales (10,3), etc. En ese sentido, también ten-

9 Educación y Pandemia en Barrios Populares, abril 2020. Secretaría de Integración Socio Urbana. El número total de participantes fue de 78 habitantes mayores de edad de 71 barrios.

go la certeza de que el contexto actual hubiese sido más caótico y crítico, si no hubiesen estado los cuidados comunitarios que se llevaron adelante desde los movimientos sociales, espacios comunitarios, organizaciones pequeñas, sindicatos que tomaron forma en espacios de apoyo escolar, en campañas como Contagia Conectividad de La Garganta Poderosa, en el arreglo de computadoras y su distribución, entre otras tantas. Lecciones en este caso del pueblo argentino.

Además se encuentran en estado parlamentario, múltiples proyectos de ley presentados por los diferentes bloques en relación a la conectividad y dispositivos. Ojalá pronto pasen a debatirse en comisión para llegar finalmente al recinto. Como se dio cuenta a lo largo del artículo es urgente y fundamental legislar sobre esta temática en pos de garantizar el derecho a la educación y reducir la brecha digital. Para ello, será necesario también visibilizar el debate, dar cuenta de lo que se pone en juego. Ya que sabemos que posiblemente, no contemos con los medios de comunicación a nuestro favor. Tal vez este sea el principio de un inédito viable, en categorías del pedagogo brasileño Paulo Freire, que nos dejó ver situaciones límites. Ahora es cuando como sujeto colectivo avanzamos en pos de concretar ese inédito viable ya que “no hay calidad si no es para todos, y que no hay para todos si no es con las más altas exigencias de calidad” (Rinesi, 2016: 30).

BIBLIOGRAFÍA

- Araujo Freire, A. M. (2005) Notas en Freire, P. *Pedagogía de la esperanza. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*, p. 19. Siglo XXI.
- de Sousa Santos, B. (2020). *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO.
- Freire, P. (2002). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI.
- Maggio, M. (2019). La eterna Promesa. En *Atlas de la Educación. Entre la desigualdad y la construcción de futuro*. Le monde Diplomatique. Capital intelectual.
- Rinesi, E. (2016). La educación como derecho. Notas sobre inclusión y calidad. En *Inclusión y calidad como políticas educativas de Estado o el mérito como opción única de mercado*. Brenner, G. y Galli G. (compiladores). Crujía.
- Saez, V. (2018). El embate simbólico a la escuela secundaria en los medios de comunicación. Observatorio Participativo de Políticas Públicas en Educación (OPPEd). Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- CTERA (2018). La privatización educativa en Argentina. Instituto de Investigaciones Pedagógicas “Marina Vilte”. Secretaría de Educación, Internacional de la Educación y Ediciones CTERA.
- Secretaría de Integración Sociourbana (2020). Educación y Pandemia en Barrios populares. Como fue el ciclo lectivo durante el ASPO 2020. Ministerio de Desarrollo Social.
- Secretaría de Evaluación Educativa e Información Educativa (2020). Informe Preliminar Encuesta a Hogares Continuidad pedagógica en el marco del aislamiento por COVID-19.

Informe a la Honorable Cámara de Senadores N° 129. Jefatura de Gabinetes de Ministros.

CEPAL (2020). Informe Especial N° 7 COVID-19. Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Acerca del Plan General Juan Manso. En línea: <https://juanamanso.edu.ar/acercade> (consulta: 25-06-2021).

CADE (2017). El derecho a la educación en Argentina. ¿Hacia dónde van las políticas educativas actuales?, pp. 52. Campaña argentina por el derecho a la educación. En línea: http://observatorio.unipe.edu.ar/attachments/article/19/CADE_derecho_educacion_y_politicas.pdf

Control de precios: un tribunal rechazó el recurso del Gobierno en su disputa con Telecom (2021). *iProfesional*. En línea: <https://www.iprofesional.com/legales/341834-telecom-rechazan-recurso-del-gobierno-por-control-de-precios> (consulta: 24-06-2021).

Información epidemiológica (2021). Sala de Situación Coronavirus online - Ministerio de Salud de la Nación. En línea <https://www.>

[argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/sala-situacion](https://www.argentina.gob.ar/salud/coronavirus-COVID-19/sala-situacion) (consulta 23-06-2021)

La Política Online. *Larreta va a la Corte por las escuelas: "El aula más peligrosa es el aula cerrada"*. [Video de YouTube]. <https://youtu.be/zEvu3USm8Lo> (consulta: 24-06-2021).

Monitor Público de Vacunación (2021). Seguimiento plan de vacunación Covid. En línea: <https://www.argentina.gob.ar/coronavirus/vacuna/aplicadas> (consulta: 24-06-2021).

Movimiento Evita [@movimientoevita/]. *Relevamiento Federal Educativo en Barrios Populares* [Fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CODr_WkALMp/ (consulta: 24-06-2021).

Prestación Básica Universal: 30 días de plazo para llegar a 3 millones de usuarios. *Página 12*. En línea: <https://www.pagina12.com.ar/337359-prestacion-basica-universal-30-dias-de-plazo-para-llegar-a-3> (consulta: 25-06-2021)

Vales, L. (2021). Los movimientos sociales piden gravar a las empresas prestadoras de internet. *Página 12*. En línea: <https://www.pagina12.com.ar/339623-los-movimientos-sociales-piden-gravar-a-las-em-presas-prestad> (consulta: 25-06-2021).



Las redes de estudiantes en la universidad

Nuevas experiencias y dispositivos para pensar el derecho a la universidad

Luciano Noya . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . luciano.a.noya@gmail.com

La deserción universitaria, sobre todo durante los primeros años de las carreras de grado, es una problemática identificada hacia dentro de las universidades. Tanto así que muchas veces estas comienzan a desarrollar entre sus estrategias propuestas de contención y orientación que evitan el abandono y apuestan a la retención de sus estudiantes. A través de los últimos años en Argentina podemos encontrar múltiples trabajos e investigaciones sobre el ingreso y la permanencia en la universidad. (Carli, 2012; Ezcurra, 2004; Parrino, 2009)

En el presente artículo se buscará reponer la importancia de las redes de trabajo entre estudiantes que se configuran como una variable potente para pensar en la permanencia en la universidad. Partiendo de un marco del derecho a la universidad y del entramado social en el cual estamos inmersxs se retomarán los distintos dispositivos institucionales que actualmente propician espacios de encuentro y orientación entre el alumnado, y que funcionan en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA gestionados por lxs mismxs estudiantes, así como también recorrer puntos de contacto posibles y deseables con otros dispositivos que funcionan en dicha facultad. Al mismo tiempo se intentará dar cuenta de los discursos y sentidos que circulan históricamente en la universidad y cómo estos distintos dispositivos generan nuevos discursos.

¿La universidad como derecho?

El primer párrafo de la declaración final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe del 2008 dice: “la Educación Superior es un bien público social, un derecho humano y universal y un deber del Estado. Esta es la convicción y la base para el papel estratégico que debe jugar en los procesos de desarrollo sustentable de los países de la región”.

Podemos pensar que esta declaración, a la que Argentina se suscribió en 2008, es de vital importancia porque propició un punto de partida regional en lo que comprende a la educación superior. De una misma manera reconocemos en esta declaración un insumo fundamental en la discusión legislativa que culminó con la reforma (2015) a la Ley de Educación Superior de 1995. Dicha reforma explicita que las carreras de grado en las universidades públicas sean gratuitas y prohíbe establecer cualquier tipo de gravamen, tasa, impuesto, arancel o tarifa. También en el mismo sentido establece que el “Estado Nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen la responsabilidad principal e indelegable sobre la educación superior”. Destacamos, asimismo, que asigna la responsabilidad indelegable de garantizar la igualdad de oportunidades y acceso, la permanencia y la graduación. Otro punto interesante a tener en cuenta es el establecimiento del acceso a la universidad como libre e irrestricto para todas las personas

que aprueben la educación secundaria. De la mano con esto se señala la inconveniencia de exámenes eliminatorios u otros mecanismos de exclusión.

Las modificatorias hasta aquí destacadas enmarcan las políticas nacionales que se fueron desarrollando en el último tiempo con el objetivo de reconocer a la educación superior con el carácter de bien público y derecho humano universal, y por consecuencia una responsabilidad de los Estados.

Sobre este marco normativo pensamos en la universidad como un derecho, pero esto va más allá de un marco normativo necesario: implica también una serie de acciones simbólicas y concretas que se desprenden de esta concepción. Siguiendo al filósofo Eduardo Rinesi (2015) afirmamos que el derecho a la universidad es más complejo que garantizar el acceso a *entrar* a la universidad, sino que también es el derecho a aprender y a recibirse en un plazo razonable. Agrega, además, que se trata de “el derecho a hacer todo eso sin ser humillado por ningún profesor ni por ningún dispositivo institucional”. Estos señalamientos los tomaremos más adelante, sin embargo, ayudan a dar cierta profundidad a lo expresado párrafos atrás.

Pensar en la universidad como derecho no es nada sencillo. Esto sucede porque en sus inicios esta fue pensada para un sujeto pedagógico particular, era patrimonio de una élite para formarse en la función pública. Luego, con el correr de los años y

las distintas reformas que sufrió nuestro país, podemos encontrar periodos de mayor o menor grado de restricción de la educación superior. Dichos momentos coinciden respectivamente con aperturas democráticas y las distintas dictaduras que tuvieron lugar en el país durante el siglo pasado. Por comentar algunos datos más recientes para ilustrar esto último que señalamos, entre el periodo de la vuelta a la democracia en 1984 y los primeros años del menemismo, se registra un crecimiento del 65% en la matrícula en universidades nacionales (Lamarra, 2002). No es propósito de este artículo hacer un análisis exhaustivo acerca de las tasas de crecimiento o decrecimiento de la matrícula universitaria durante el último periodo ni tampoco los factores que influyen en ella, no obstante, podemos afirmar que más allá del impacto que ha tenido la sanción e implementación de la ley de educación superior en 1995, el estallido social y económico del año 2001 y la última reforma de la educación superior que señalamos al principio el sistema universitario argentino se ha expandido y diversificado considerablemente en las últimas décadas. (Carli, 2012)

Esta tendencia generó un impacto en materia de democratización ya que facilitó la incorporación de sectores históricamente excluidos. Aun así, a pesar de que somos testigxs de una

masificación de la facultad y que la concepción de esta como un privilegio de las élites haya sido dejada atrás en el marco normativo, dicha concepción elitista se encuentra ampliamente extendida en un segmento de la población en nuestro país. Esta ha dejado marcas en el discurso público que circula dentro y fuera de la universidad, influye en la concepción de los “deberes de la universidad”, en la misión y el objetivo de la esta. Del mismo modo influye en la posición que adoptan las personas que habitan la universidad.

Las trayectorias universitarias y los discursos en disputa

Resulta interesante entonces pensar cómo es que circulan sentidos, impresiones e interpretaciones y como estos entablan relación entre lxs sujetxs que habitan la universidad. Destacamos de una misma manera que estos discursos y sentidos se entranman con la vida diaria de lxs estudiantes, sus realidades socioeconómicas, entornos laborales y familiares. Es así que los discursos son determinantes fundamentales a la hora de definir cómo lxs sujetxs transitan la universidad.

Los aportes del giro lingüístico¹ nos dan algunas pistas para comprender el entramado social e histórico que componen los discursos. Por un lado, destacamos que nuestro conocimiento

1 Para profundizar más sobre esto recomendamos la lectura de *El giro lingüístico*. Rorty, R. (1967).

del mundo está mediado por el lenguaje así este deja de ser un medio transparente para representar la realidad objetiva, por otro lado, entendemos que el discurso supone prácticas sociales que se dan de una manera articulada entre lo que se dice y lo que se hace. Pero esto que se dice y que se hace se produce dentro de un contexto histórico y socialmente determinado, estructurado por regulaciones y relaciones de poder. Es así que podemos afirmar que los discursos están lejos de ser naturales sino que también se encuentran en constante transformación. (Foucault, 2002; Laclau y Mouffe, 1985; Vassiliades y Southwell, 2014)

Reconocemos a la universidad como una institución compleja en la que se producen disputas de sentido y de poder, sin embargo, los discursos pedagógicos dominantes parecen erigirse como grandes ámbitos de consenso. Así lo explica el autor estadounidense Cherryholmes en el comienzo de su capítulo destinado a “repensar” los discursos pedagógicos:

Las profesiones se hallan constituidas por lo que se dice y se hace en su nombre. Las regularidades en lo que se dice (discurso) y se hace (práctica) se basan en convicciones y valores compartidos, a través de las tareas realizadas, los problemas abordados, los valores articulados y la investigación emprendida. Los grandes ámbitos de consenso sobre

cómo proceder en la educación contemporánea empujeñen de forma notable los conflictos y los desacuerdos. Cherryholmes (1999: 17)

Tal como termina el párrafo citado el discurso pedagógico ha sido hegemonizado de tal manera que hasta nos es difícil pensar en plural y en diversidades en dicho campo.

Existe un discurso muy potente que se desprende de una concepción elitista de la universidad que la considera como una máquina de producir “egresados útiles”. Es a partir de este tipo de discursos que se genera una ponderación de algunas carreras universitarias por encima de otras y son consideradas como prioritarias en torno a la posibilidad de acceder a mejores puestos de trabajo en un futuro, a mejores valoraciones técnicas y mayor/mejor estatus social. Estos discursos potenciados, sobre todo luego de los años noventa, provienen de amplios sectores del espectro sociopolítico y muchas veces son replicados en grandes medios de comunicación.

De alguna manera podemos pensar que atentan directa o indirectamente contra la posibilidad de garantizar el derecho a la universidad en tanto que configuran perspectivas adoptadas por docentes, estudiantiles e instituciones educativas. Es aquí donde podemos pensar en la posición docente al entenderla de la misma manera que lxs investigadorxs Vassiliades

y Southwell, quienes la piensan como una categoría en la que confluyen múltiples modos en que lxs sujetxs viven, sienten y asumen su tarea así como también los discursos que regulan y organizan el trabajo de enseñar. Al mismo tiempo "la noción de posición docente implica también una dimensión ético-política en la que se combinan apuestas por lo que el trabajo de enseñar y las nuevas generaciones pueden hacer [...]". (Vassiliades y Southwell, 2014:167)

Dichos discursos que circulan y confluyen en la posición docente son consecuencia de disputas dentro del campo pedagógico. En este sentido es necesario pensar cuáles son los elementos que aparecen en disputa respecto de la concepción de trabajo docente, la cual está atravesada por definiciones de política educativa y por diferentes prácticas de parte de los sujetos que constituyen las posiciones docentes. Esto es posible en la medida en que la estructura discursiva es una práctica que establece y compone a las identidades y relaciones sociales diferenciales. Al mismo tiempo, desde el Estado, las políticas públicas en educación constituyen una articulación de significantes ligados a un valor.

Es interesante tomar los aportes de otras disciplinas para pensar el campo pedagógico, por ejemplo, las antropólogas

Cerletti y Santillán (2011) hablan de otro sujeto social dentro de este campo pedagógico que es la familia. La psicóloga Ezcurra (2004) señala también a la "familia" como una condición de posibilidad decisiva para el tránsito y la tarea universitaria. Esto influye directamente en las actitudes que lxs estudiantes adoptan sobre todo durante los primeros años. También entendemos que si bien la "familia" es un concepto anclado tradicionalmente que remite a representaciones sociales clásicas como mamá, papá y sus hijxs solterxs, es un concepto construido históricamente y como tal es contingente. Es importante señalar que, según el último censo realizado en 2011,² a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA acuden más de quince mil estudiantes. Al constituirse como una población totalmente heterogénea podemos afirmar que existen y confluyen múltiples modos de nombrar y de ser familia. Antes de seguir adelante es necesario resaltar que la posibilidad de seguir alguna carrera universitaria está íntimamente relacionada con la concepción de un ascenso social.

Según Ezcurra (2004), entre los discursos familiares que influyen en las trayectorias universitarias de lxs alumnxs podemos encontrar a dos grandes grupos: por un lado, quienes cuentan con un considerable respaldo familiar que acompa-

² Sistema de información permanente. Censo de Estudiantes 2011 Informe Final. Coordinación general de planificación estratégica e institucional. Universidad de Buenos Aires.

ñan y apoyan esta trayectoria, por otro lado, también existen estudiantes que sufren una desaprobación y presión por parte de sus familias acerca del estudio universitario. Estas desaprobaciones usualmente tienen que ver con no estar de acuerdo con la carrera que eligieron, con el tiempo que le dedican al estudio muchas veces a costa del que emplean para el trabajo o las tareas del hogar. Así también encontramos estudiantes que eligen carreras por mandatos familiares latentes o explícitos, aunque ellos propiamente no se sientan conformes con esa elección. Ezcurra aporta:

Ello induciría impactos muy negativos, sobre todo de tipo afectivo: un fuerte malestar psíquico, atravesado por sensaciones de “presión”, de sufrimiento (“tensión”, “te afecta”, “te mata”, “te hace mal”, “me siento mal”, “molesta mucho”) y, en ocasiones, de culpa (descuido o abandono de obligaciones familiares, transgresión de mandatos), depresivas (“entonces empiezan los bajones, las depresiones”) y de soledad. Tal malestar, a su turno, podría desencadenar daños en el campo de las actitudes, alentando ideas de deserción, y en el aprendizaje, perturbando la concentración. (Ezcurra, 2004: 9)

En este mismo sentido la posición que adoptan los estudiantes está igualmente mediatizada por discursos, cargas simbólicas, afectos y sentidos que son construidos en el devenir histórico. Pero al mismo tiempo en ella confluyen identidades y relaciones sociales diferenciales, a lo que Ludmer define como “una juxtaposición o superposición de pasados y de futuros y una conjugación de temporalidades en movimiento”. (Ludmer, 2002: 94)

Existen diferentes dificultades que atraviesan a los estudiantes universitarios. De alguna manera estas también se ponen en juego a la hora de la construcción de las identidades. Podemos identificar que estas suelen ser más fuertes sobre todo en los primeros años de la universidad, configurándose así como un espacio y tiempo crítico para los alumnos.

En primera instancia, podemos destacar un cierto “desfase” entre la educación secundaria previa y la universidad. Este desfase no solo se refiere a conocimientos previos, sino también se relaciona con cierto oficio de estudiante.³ De la misma manera, siguiendo a Ezcurra (2004) encontramos otras dificultades relacionadas directamente con el oficio de estudiante. Una de ellas es la falta de tiempo para dedicarle a la universidad, muchas veces totalmente novedosa en relación a la experiencia previa en otros ámbitos formativos. Relacionada con esta viene la exi-

3 Para profundizar sobre esta conceptualización recomendamos la lectura de Fenstermacher, G. (1989). *Aspectos de la filosofía de la investigación en la enseñanza*.

gencia que tiene la facultad: se presentan cargas más grandes de lectura, escritura y producción. Así también aparecen los problemas socioeconómicos y el enorme desafío que tienen muchxs estudiantes de combinar sus estudios con horarios laborales, lo que los lleva a registrar presiones relacionadas con la autopercepción de no querer ser una carga económica para su familia. Estas son algunas de las dificultades que se entranan con los discursos señalados a lo largo del apartado.

Por otra parte, aparecen ciertas identidades cristalizadas en el discurso institucional: cierta forma de ser docente, cierta forma de ser estudiante, cierta forma de ser universidad pública. Disputar y pensar en nuevos sentidos, discursos desde la perspectiva del derecho a la universidad, nos lleva también a poner en juego una destotalización de estas identidades.

En este mismo sentido podemos tomar los aportes de Serra para pensar la pluralidad que existe en estxs sujetxs. Admitir que existe esta pluralidad es "reconocer que el futuro no tiene un solo camino, un solo modo de ser mujer, de ser hombre, ciudadano, profesional, obrero. Es interrumpir la unidireccionalidad de todo un proceso pedagógico en cuanto único arquitecto de modos de habitar una cultura". (Serra, 2003: 3)

Pero admitir esta pluralidad no es algo gratuito, nos lleva a redefinir las preguntas, límites e intervenciones de lo que es la cuestión educativa y el quehacer cotidiano de la universidad.

Es un llamado a la acción, un imperativo. Así que pensamos en cómo las distintas acciones concretas que realizan las instituciones colaboran con la generación de estos nuevos discursos desde una perspectiva del derecho a la universidad. Entre estas acciones podemos encontrar los programas institucionales de orientación a estudiantes, las becas que cada universidad propicia, la habilitación de espacios como campos de deportes, bibliotecas y actividades académicas relacionadas con áreas de interés o congresos.

Sin embargo, estas actividades concretas tienen que venir acompañadas de acciones simbólicas, gestuales y de sentido que también aportan a generar nuevos discursos. De la misma manera podemos posicionar al compromiso de lxs profesorxs con lxs studentxs como un factor fundamental a la hora de generar estos nuevos discursos. Relacionado íntimamente con lo que habíamos señalado en un principio, ser reconocidx por la institución o lxs profesorxs como un sujetx de derecho como es el de la universidad es también el derecho a no ser humilladx por ningunx profesrx ni dispositivo institucional.

Las redes de estudiantes en la universidad: el caso de la Facultad de Filosofía y Letras UBA

Podemos estudiar que las instituciones nos perpetúan y nos estructuran (Kaes, 1989). Desde el momento que entramos a una

institución o nos reconocemos como parte de una la misma nos sitúa en una relación con lxs demás miembrxs.

Las instituciones nos piensan y nos hablan, pero además son preceden, nos sitúan y nos inscriben en sus vínculos y discursos. En ella trazamos las relaciones que sostienen nuestra identidad, es decir, todas las acciones externas que nos llegan en la institución tienen un correlato interno en nuestra subjetividad. Dentro de las instituciones creamos lazos, estos muchas veces se constituyen en un sostén a lo largo de toda nuestra estancia en la universidad.

En el apartado anterior señalamos ciertas problemáticas que tenían que ver con el aprender a ser estudiante y esto implica, por supuesto, aprender a manejar el tiempo y técnicas de estudio, como también ciertas estrategias de escritura y producción. Este aprendizaje puede ser facilitado por otrxs estudiantes o dispositivos institucionales, tal relación se produce y es parte de habitar la universidad. En ello confluye no solamente presenciar las clases con otrxs reconocibles como pares, se trata además de compartir el viaje a la facultad, los pasillos, los espacios abiertos y de descanso, los laboratorios, las actividades culturales que se dan dentro de la institución, etc.

Como se podrá notar, las distintas actividades que estuvimos nombrando tienen algo en común: todas están intermedias por una presencialidad física. Con la pandemia se abrió un nuevo desafío: cómo propiciar espacios para acompañar,

para mancomunar esfuerzos, generar lazos y habitar la universidad sin estar físicamente en ella. Es así que a partir de la iniciativa de distintos grupos de estudiante avanzadxs de algunas carreras de la Facultad de Filosofía y Letras UBA se crearon tres dispositivos destinados a reponer la “falta de pasillo” y de contacto que tienen lxs estudiantes entre sí y con la institución. Pasamos a describirlos brevemente.

Programa de acompañamiento a Ingresantes (PAI) de la carrera de Ciencias de la Educación

Consiste en un equipo de estudiantes avanzadxs de la carrera de Ciencias de la Educación que producen distintas herramientas y propuestas orientadas a lxs ingresantes de la carrera. Entre estas herramientas se encuentran documentos de técnicas de estudio, normas de citado y de producción académica, así como también distintas guías orientadas a acompañar la resolución de parciales. Entre los objetivos expresados por este dispositivo señalan que se busca generar un acompañamiento entre pares, fortalecer los lazos solidarios, fomentar la circulación de información en los distintos planos institucionales y mancomunar esfuerzos para que no abandonen la cursada. Actualmente la cantidad de estudiantes que participan asiduamente del programa como acompañantes son 11. El mail de contacto es acompanamientoedu@gmail.com.

Programa de Acompañamiento de los Recorridos Estudiantiles (PARES) de la carrera de Historia

Según la descripción del programa: Somos estudiantes o graduados recientes de la carrera de Historia, capacitados para ayudar y acompañar en las necesidades que el estudiante atraviesa durante su recorrido académico. El Programa PARES está destinado a todos los estudiantes o interesados en realizar la carrera de Historia en FFyL, en todas sus modalidades y orientaciones. El objetivo es fortalecer los lazos comunitarios que naturalmente se dan en los pasillos de la facultad, que este contexto difícil, para garantizar un ingreso, permanencia y egreso positivo.

La cantidad de estudiantes que participan asiduamente como acompañantes actualmente son 11. El mail de contacto es programapares.historia@gmail.com.

Programa de Orientación de Estudiante (POdEs) de la carrera de Filosofía

Según la descripción del programa el objetivo se trata de construir una red de acompañamiento y seguimiento del proceso de virtualización de estudiantes durante el período de cursada semipresencial. Al mismo tiempo, crear una herramienta de comunicación oficial *inter pares* para facilitar el ingreso y permanencia de los ingresantes de la carrera de filosofía. Entre las tareas realizadas se encuentran:

1. Acompañamiento en trámites a distancia.
2. Consejos para organización de la cursada.
3. Gestión de espacios de comunicación inter pares.
4. Asesoramiento sobre parciales y finales virtuales.
5. Derivación de consultas a canales institucionales idóneos.

El mail de contacto es: podes.filo@gmail.com.

Estos tres dispositivos, más allá de sus matices, tienen mucho en común. En primer lugar, son gestionados íntegramente por el cuerpo estudiantil. Todas las herramientas son pensadas *desde estudiantes para estudiantes* partiendo desde la propia biografía y experiencia. En segundo lugar, si bien cada programa atiende a una carrera en específico, todos tienen una íntima relación entre sí ya que fueron creados a la par y en un diálogo constante entre las personas que lo coordinan. Por último, estas tres experiencias buscan propiciar espacios amigables de interacción entre pares desde el paradigma de la ternura caracterizado por el renombrado psicoanalista argentino Fernando Ulloa (1995). Este paradigma está compuesto por dos habilidades propias que se habilitan a partir de la ternura. Por un lado, la empatía, que permite el reconocimiento y la palabra. Por otro lado, el miramiento: “tener miramiento, para mirar amorosamente a un sujeto que se reconoce como ajeno uno mismo”. (Ulloa, 1995: 136)

En este proceso de trabajo en red y entre pares se construye conocimiento de manera colectiva, no sería posible sin esta manera de “mirar” y de reconocer a otra persona dado que son lxs mismxs estudiantes quienes colaboran y se ayudan entre sí a partir de comentarios sobre la producción de sus colegas. Aparece una construcción del espacio público comprometida con la palabra y con la escucha. Es en ese sentido que se constituye como una acción profundamente política que también aporta a la construcción de identidades.

Retomamos a Lidia Rodríguez en su trabajo pensando y repensando las ideas del pedagogo brasileiro Paulo Freire:

El diálogo requiere espacios donde desplegarse, y en ese sentido lo político es también construcción de ámbitos donde la constitución de un nosotros que construya proyectos sea posible. Un ámbito que posibilite la participación de grupos cuya importancia cuantitativa y cuyo aporte cotidiano en la construcción de sociedad no siempre los torna visibles. (Rodríguez, 2008:10)

Es así que esta idea de trabajo en red da lugar a un horizonte mucho más amplio de contacto y de relaciones con otras instituciones, redes, colectivos y territorios.

A partir de esta idea surgen además puntos de contacto entre estos dispositivos y los otros de orientación y acompañamiento de las trayectorias estudiantiles que se llevan adelante desde el Programa de Orientación de la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil de la facultad (SEUBE). Cabe destacar que dicha secretaría centralizó y asesoró a cada uno de los dispositivos mencionados para que fuesen desarrollados de la mejor manera posible. Entre algunas de las actividades que realiza esta secretaría en sintonía con garantizar el acceso, la permanencia y el egreso en la universidad podemos encontrar charlas para estudiantes ingresantes, el Espacio de Orientación Pedagógica, las Tutorías (Proyecto “Estudiantes avanzados tutores de estudiantes ingresantes”), el Régimen Transitorio de Cursada y las entrevistas a estudiantes que solicitan prórrogas en finales que están por vencerse.

Para finalizar, volvemos a nombrar el curso ofrecido por el equipo de Orientación de la SEUBE. Este curso, denominado La Orientación en la Universidad desde la Perspectiva del Derecho a la Educación, tuvo lugar durante el primer cuatrimestre 2021 y estuvo dirigido a todxs lxs estudiantes que participan en algún dispositivo de orientación de la facultad, sean gestionados por la misma secretaría o por alumnxs como en el caso de los tres presentados anteriormente. Este curso tenía como objetivo uni-

ficar criterios en lo que refiere a la orientación, pero sobre todo propiciar un espacio de encuentro y de reflexión sobre la tarea que asume cada dispositivo desde una perspectiva del derecho a la educación superior.

Algunas reflexiones finales

A lo largo del trabajo se intentó dar cuenta cómo se configuran los discursos que circulan en la universidad y qué implicancia poseen a la hora de pensar en el derecho a la educación. Entendemos que no es sencillo disputarles a estos sentidos que muchas veces se posicionan como dominantes, sin embargo, también consideramos que es una tarea central. Es necesario reclamar el derecho a la universidad y hacernos cargo de nuestras intenciones no solamente para lxs estudiantes. Como señala Eduardo Rinesi (2015), el derecho a la universidad es un derecho colectivo, es un derecho de lxs que están, lxs que no están y lxs que quieren algún día estar en la facultad y gozar del mismo. Es decir, es un derecho del pueblo.

Por eso es importante destacar las experiencias que lo propician o lo intentan garantizar. Creemos que estas son algunas respuestas posibles ante los interrogantes que nos hacemos acerca de cómo habitamos la universidad. No sabemos si esto es suficiente, probablemente tengamos que seguir pensando, aunque consideramos que vamos por el buen camino. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Braslavsky, C. (1986). *La discriminación educativa en la Argentina*. Miño y Dávila.
- Carli, S. (2012). *La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles: una investigación sobre el tiempo presente*.
- Carletti, L., y Santillán, L. (2011). Familias y escuelas: repensando la relación desde el campo de la Antropología y la Educación. En *Boletín de Antropología y Educación*, pp. 7-16. Facultad de Filosofía y Letras. ISSN:1853-6549
- Cherryholmes, C. (1999). *Poder y crítica. Investigaciones postestructurales en educación*, cap. 1 y 7. Pomares Corredor.
- Dávila, P.; Argnani, A., y Suárez, D. H. (2019). Interpretación y conversación en torno de relatos pedagógicos: hacia otra política de (re) conocimiento para la formación docente. En *Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, núm. 94.
- Dubet, F. (2004). ¿Mutaciones institucionales y/o neoliberalismo? en Tenti, E. (org.) *Gobernabilidad de los sistemas educativos en América Latina*. IIPE-UNESCO.
- Dussel, I. (2004). Inclusión y exclusión en la escuela moderna argentina: una perspectiva postestructuralista. En *Cadernos de Pesquisa*, vol. 34, núm. 122, pp. 305-335. ISSN 0100-1574, ISSN-e 1980-5314,
- Ezcurrea, A. M. (2004). *Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de primer ingreso a la educación superior*. En *Perfiles educativos*, vol. 27, núm. 107, pp. 118-133. ISSN 0185-2698.
- Fenstermacher, G. (1989). *Aspectos de la filosofía de la investigación en la enseñanza*. Paidós.

- Fernández, L. (2009). Acerca de la institución de la educación y el enfoque institucional. En Primeras Jornadas Nacionales. Los enfoques institucionales en educación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Nordeste.
- Hillert, F. (2008). El giro copernicano pedagógico de Freire. En *Novedades Educativas*, núm. 209. Novedades Educativas.
- Kaës, R. (1989). *La institución y las instituciones*. Paidós.
- Ludmer, J. (2002). Temporalidades del presente. *Boletín Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, pp. 21-34, núm. 10. Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario.
- Parrino, M. C. (2009). La deserción y la retención de alumnos: un viejo conflicto que requiere pensar nuevas soluciones. En *Gestión Universitaria na América Latina - GUAL*, vol. 2, núm. 1.
- Pereyra, M.; Mantegazza, S.; De Gori, J.; Rusler, V., y Daiksel, A. (2017). Trayectorias estudiantiles. Reflexiones y desafíos desde el campo de la orientación. En *Redes de Extensión*. Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Pereyra, M.; Mantegazza, S.; De Gori, J.; Rusler, V., y Daiksel, A. (2020) Acompañamiento institucional a las trayectorias educativas Promover el lazo en tiempos de aislamiento social. *Espacios de crítica y reflexión*, núm. 5. Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Popkewitz, T. (1994). *Sociología política de las reformas educativas*, cap. 1. Morata.
- Rines, E. (2015). *Filosofía (y) política de la universidad*. UNGS-IEC. Colección Educación, Serie Universidad.
- Rodríguez, L. (2008). Actualidad del pensamiento y la praxis freiriana. En *Novedades Educativas*, núm. 209. Novedades Educativas en Educación. Pedagogías Críticas y problemáticas socioeducativas. Secretaría de Posgrado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Fragmentos seleccionados.
- Serra, S. (2003). Infancias y adolescencias: la pregunta por la educación en los límites del discurso pedagógico en Frigerio, G., y Diker, G. *Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde*. Noveduc.
- Southwell, M., y Vassiliades, A. (2014) El concepto de posición docente: notas conceptuales y metodológicas. En *Educación, Lenguaje y Sociedad*, vol. 11, núm. 11. Instituto para el Estudio de la Educación, el Lenguaje y la Sociedad.
- Suárez, D.H.; Argnani, A., y Dávila P. (2017). Narrar la experiencia educativa. Colectivos y redes docentes en torno de relatos pedagógicos. En *Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, núm. 42. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Suárez, D. H. (2010). Memoria pedagógica, relatos de experiencia y reformulación de la pedagogía crítica. La documentación narrativa de experiencias pedagógicas y los colectivos de docentes narradores. Clase 9 del curso virtual Historia y Prospectiva Crítica del Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Espacio de Formación Virtual de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales. Cátedra Florestan Fernandes, CLACSO. Programas Académicos.
- Suárez, D., y Vassiliades, A. (2010). Prospectiva del aporte específicamente latinoamericano al pensamiento pedagógico "desde el Sur". Clase 6 del curso virtual Historia y Prospectiva Crítica del Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Espacio de Formación Virtual

de la Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales. Cátedra Florestan Fernandes. CLACSO.

Ulloa, F. (1995). *Novela Clínica Psicoanalítica: historial de una práctica*. Paidós.

Sistema de información permanente. Censo de Estudiantes 2011 Informe Final. Coordinación general de planificación estratégica e institucional. Universidad de Buenos Aires. En línea: <https://www.uba.ar/contenido/294>



En una galaxia muy, muy lejana... ¿o no tan lejana?

El despertar de la fuerza entre el ámbito educativo formal y otros contextos de aprendizaje

Mariana Luzuriaga . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . marianaluzuriaga8@gmail.com

Introducción

Durante una jornada escolar Mariana cursa cinco materias distintas: geografía, historia, física, arte y literatura. En el transcurso de cinco horas su mente viaja por los ríos de la Mesopotamia y por la civilización egipcia, a través las propiedades de la materia, por el arte renacentista y finaliza en los cuentos más memorables de Borges. Agotada, llega a su casa. Almuerza mientras mira un capítulo de su serie favorita, *The Clone Wars*, que pertenece al universo expandido canónico de la famosa historia de *Star Wars*. Al terminar surge un debate con su hermano mayor acerca de cómo respondieron los distintos personajes al problema central del capítulo. Cada uno expone su posición argumentando con uñas y dientes las distintas teorías posibles, además incluyen en sus análisis la evolución de los personajes, la articulación con lo que venía sucediendo en temporadas anteriores y futuros escenarios posibles. Luego, Mariana se conecta online con tres amigas para jugar al videojuego llamado *Star Wars: Battlefront* donde conforman un equipo. Mientras transcurre el juego necesitan la ayuda de otros equipos que son parte de la misma *comunidad gamer*. Entre dichos equipos se ayudan y colaboran mutuamente para ir superando los distintos desafíos que se les presenta. Antes de comenzar con las tareas escolares revisa los bocetos que estuvo creando la última semana. Dibujos caricaturescos de sus personajes favoritos y de otros nuevos imaginados por ella, los cuales podrían

ser grandes aliados de la trama. Una vez que termina se despiden de la galaxia, toma las cinco carpetas distintas de cada materia y comienza a realizar las diferentes tareas escolares.

Es muy curioso que existan ciertos temas que logran desvelarnos, que penetran de forma tan profunda en la mente —y por qué no también, muchas veces en el alma— que uno puede pasarse horas, días, o toda la vida dedicándose a eso. Algunos los llaman intereses, otros, pasiones. En mi caso hay dos temáticas bien particulares que siempre están dando vueltas por mi cabeza generando que quiera saber más sobre ellas. Mis dos grandes universos: la educación y *Star Wars*. A veces paso mucho tiempo preguntándome acerca de las problemáticas educativas actuales, analizando mi accionar docente y pensando nuevas estrategias de enseñanza. Mucho tiempo de mi vida estudiando, cursando nuevas materias y actualizando mis saberes mediante cursos. Otros días puedo estar horas y horas —y muchas más horas también— leyendo acerca de los nuevos personajes de la serie de *Star Wars: The Bad Batch*, investigando sobre su relación con personajes ya existentes e imaginando nuevas teorías posibles. Cuando me sumerjo en ambas aventuras de exploración me encuentro con muchas dudas, sorpresas, nuevas ideas y también con nuevos cuestionamientos. Pero de algo estoy muy segura: en ese proceso estoy aprendiendo.

Existen múltiples conceptos acerca de lo que significa aprender. ¿Qué es aprendizaje y qué no? ¿Cuándo y cómo aprendemos? Quisiera partir del concepto de aprendizaje como un proceso que transcurre durante toda la vida y que está integrado a todos los contextos de nuestra cotidianeidad. Aprendemos en la escuela, en la universidad, en los ámbitos educativos considerados formales, pero también aprendemos en otros espacios. Y es fundamental reconocerlos como contextos de aprendizaje y considerar su importancia en la construcción y divulgación de conocimiento. Tradicionalmente el ámbito educativo formal fue y sigue siendo considerado el espacio de aprendizaje por excelencia. Por ello es necesario pensar en nuevos escenarios posibles tal como propone Nuria Molas Castells (2018)¹. Estos escenarios son atravesados por las posibilidades técnicas de los medios y una concepción ubicua, compleja y amplia de los aprendizajes.

Los distintos ámbitos educativos formales como espacios de acceso, construcción y divulgación de conocimiento poseen una fuerza innegable. Es por ello que considero necesario revalorizar dichos espacios, incorporar nuevas líneas de acción y alternativas posibles que posibiliten la articulación entre las formas clásicas de aprendizaje y nuevos formatos potenciales y significativos. No se trata de valorar los contextos en términos de superioridad

¹ Pedagoga y Doctora en Educación y Sociedad especialista en educación digital, alfabetizaciones digitales y narrativas transmedia en educación.

ni de desprestigiar espacios de la cultura dominante, pero sí en reconocer que la misma organización del conocimiento nos ha llevado a valorar con mayor o menor grado los contextos y sus aprendizajes (Rodríguez Illera, 2018). Uno de los mayores desafíos actuales consiste en identificar y habilitar intersecciones posibles que logren superar la distancia que existe actualmente entre ellos. En este sentido me propongo repensar el lugar de los contextos de esparcimiento como motores de aprendizajes y analizar su articulación con los espacios educativos formales, considerando la incorporación de elementos tradicionalmente asociados al entretenimiento a partir de la base de mi gran querido universo de *Star Wars* y mi experiencia como fiel explorador del mismo. Ojalá que la fuerza nos acompañe...

En búsqueda de expansión, pero... ¿qué expandimos?

En este último tiempo aprendí mucho sobre el universo expandido de *Star Wars*. ¿Por qué se lo denomina expandido? Porque el material contenido allí amplía y continúa las historias contadas en las películas, y añade muchas otras. Se presentan nuevos personajes y tramas a través de distintos formatos como novelas, series y videojuegos, por ejemplo. Esta idea de expansión generó

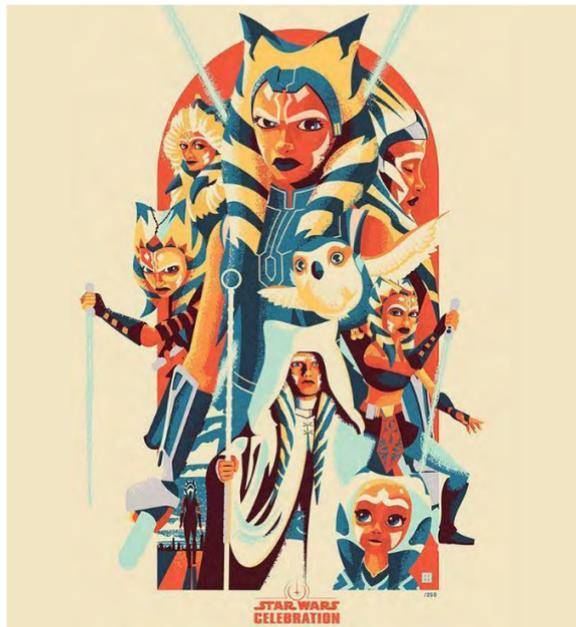
que me preguntara si las instituciones educativas formales amplían sus historias, sus propuestas, sus contenidos de alguna manera. Considerando una clasificación tradicional de los contextos de aprendizaje podemos tomar los conceptos de Philip H. Coombs (1972) retomados por el pedagogo español Jaume Trilla (1985),² quien distingue tres modos de identificación educativa: la educación formal, la no formal y la informal. En este caso podríamos pensar que los ámbitos educativos no formales son una forma de expandir las propuestas de los espacios formales ya que, siguiendo las ideas del autor, surgen para ampliar y atenuar las carencias de la educación formal en el ámbito laboral y de ocio teniendo lugar en diversos espacios lúdicos, pero organizados. Complementan y actualizan la educación formal tomando algunos aspectos organizativos y metodológicos de dicho ámbito donde los principales agentes son profesionales de la educación. Como docente del área de educación física y recreación puedo reconocer la importancia y el valor de los ámbitos educativos no formales. Pero, aun así, seguiríamos basándonos en una perspectiva institucionalizada de los aprendizajes, tomando como ejes centrales los contenidos y métodos del ámbito formal. Entonces, ¿allí termina la expansión? Partiendo de esta pregunta vamos a

² Se trata de una categorización tradicional y bastante obsoleta ya problematizada por los mismos autores, por su insuficiencia clasificatoria y por otros distintos del campo educativo que proponen otros abordajes, pero que todavía perdura y sigue vigente en el ideario de ciertas prácticas educativas actuales de manera implícita y explícita en el accionar docente.

adentrarnos un poco más en la galaxia dado que puede ser que en este viaje nos sorprendamos con nuevas ideas.

Hace unos meses me sumergí por completo en la serie *The Clone Wars* la cual provocó un momento bisagra, un antes y un después, en torno a mi relación con la historia de *Star Wars* y que, a mi entender, presenta el mejor personaje de todo el universo: Ahsoka Tano. No paré de preguntarme acerca de por qué no aprovecharon el potencial del personaje y su historia para incluirla en alguna de las nuevas películas.³ Esto último resonó de forma muy poderosa en mi mente especialmente cuando empecé a relacionarlo con lo que muchas veces sucede en las instituciones educativas. En muchas ocasiones se dejan los elementos lúdicos, los medios digitales, las nuevas plataformas, las narrativas transmedia, las historias exorbitantes –como toda la saga de *Star Wars*– para ser explorados y utilizados por fuera de los espacios formales. Muchos elementos, formas de organización y vivencias características de los contextos de ocio y entretenimiento, que son muy potentes y significativos para los estudiantes, no se aprovechan de la mejor manera posible por las instituciones educativas. Algunos de ellos son utilizados, forman parte de las planificaciones y las propuestas escolares, pero de una forma complementaria y, más bien, accesoria.

³ Considerando que la serie es parte del universo canónico actual de la saga.



"Ahsoka". Dibujo de un fan, Danny Haas, para el Show de Arte de la Celebración de Star Wars 2020 (<https://www.starwars.com/news/star-wars-celebration-2020-art-show-revealed-exclusive>).

Estas reflexiones nos llevan a la definición del último modo de identificación de la educación: los espacios de educación informal. En estos contextos el aprendizaje está basado en la experiencia situada, se arraiga en una concepción lúdica y no organizada considerando sistemas de valores orientados a la persona. El aprendizaje es libre y espontáneo donde el sujeto es quien, a partir de su interés y preocupación, lo desencadena. (Trilla, 1985). Estos son los espacios que habitamos constantemente en nuestro día a día y en los que, de manera muy diferente, adquirimos nuevos conocimientos, los ponemos en práctica, nos equivocamos y vivenciamos procesos de aprendizaje poderosos que muchas veces pasan desapercibidos. Dentro de los contextos de educación informal se encuentran los espacios de ocio y entretenimiento, incluyendo las distintas experiencias que ofrece el universo de *Star Wars*. Cuando se piensan posibles articulaciones entre los espacios formales y estos contextos de aprendizajes informales frecuentemente se intenta adaptar los contextos informales hacia las instituciones educativas, pero manteniendo a estas últimas en una posición central. El gran desafío consiste en expandir nuestra idea de expansión, permitirnos ampliar nuestra noción de lo que significa aprender y valorar saberes que no son los que tradicionalmente se enseñan en las instituciones educativas. Me gusta mucho la idea que propone Molas Castells (2018) en base a la expansión

en torno a las oportunidades de aprendizaje que pone el foco en abandonar el concepto de aprender únicamente ligado con institucionalización e intencionalidad. Se trata de entender las prácticas más allá de los contextos en las que surgen poniendo atención en la vida de los aprendizajes y considerando las transiciones entre los distintos espacios.

Teniendo en cuenta el recorrido transitado hasta aquí un paso importante en este viaje que comenzamos podría consistir en alejarnos de las clasificaciones tan rígidas acerca de los contextos de aprendizaje y de lo que le corresponde a cada uno de ellos. No vamos a centrarnos en la expansión del espacio educativo formal, sino que nos focalizaremos en la *expansión de las oportunidades de aprendizaje* que se incrementa a medida que posibilitamos el movimiento por diferentes sitios y contextos. Es necesario priorizar en el aprendizaje en sí mismo, en la importancia de su desarrollo, su significación y su integración más allá del contexto en el que surja. Un gran desafío para las instituciones educativas formales.

Un universo de oportunidades de aprendizaje

Continuamos este viaje de exploración adentrándonos un poco en los espacios de entretenimiento y ocio que generan procesos de aprendizajes valiosos. En esta línea vamos a zambullirnos en algunas de las experiencias que ofrece el universo de *Star Wars*.

Se pueden mencionar infinitas vivencias posibles en relación a su trama. Desde películas, series, libros y videojuegos hasta juegos específicos en parques de diversiones y colecciones de muñecos. Una de las particularidades que despierta mi interés en torno al universo de *Star Wars* es que atraviesa a muchas generaciones siendo interpelada de diferente manera, pero sin perder su pasión tan característica. Partiendo de mi experiencia dentro de la multiplicidad de propuestas inmersivas de ocio dentro de este universo puedo mencionar varias experiencias valiosas.

La historia de *Star Wars* es principalmente reconocida por las tres trilogías de películas que transcurren en épocas bastante diferentes considerando tanto lo que le sucede a la trama y a los personajes como la producción y dirección de las mismas. De las nueve películas oficiales se pueden rescatar muchísimos elementos para analizar y relacionar en torno a lo educativo. Características de los personajes, sus historias de vida, por qué actúan de cierta manera, los planos espaciales y las características propias de cada planeta, los paisajes, los miedos que se ponen en juego, las leyes físicas que se plasman en la galaxia, la música que marca momentos épicos, la evolución de los efectos especiales y muchísimos más. Pero lo que me resulta más relevante es lo que sucede con nosotros, los espectadores, a medida que la trama avanza y nos atraviesa. La historia va transcurriendo, cambiando y *nosotros también*. Teniendo en cuenta mis intere-

ses particulares al mirar las películas —una y otra vez— siempre acabo deteniéndome en la historia de los *Jedi*, estos personajes tan distintos que conforman una orden única y atraviesan problemas y tramas muy dispares. Me detengo en ellos porque al sumergirme en la historia, y considerando las tramas de las tres trilogías, noto que muchos de los problemas que se desencadenan suceden por errores provenientes de ellos. Pensar en por qué actúan de cierta manera y por qué defienden algunos ideales que generan consecuencias negativas en muchos personajes me lleva a analizar desde otra perspectiva lo que sucede en las películas. Puedo estar horas reflexionando acerca de esto, enojándome con los personajes e imaginando otras soluciones posibles. Estos pensamientos se enriquecieron muchísimo más cuando me encontré con la serie *The Clone Wars*. Allí amplían la historia de la primera y segunda película profundizando mucho más en la evolución de los personajes, y dejando en claro por qué sucede toda esa serie de desastres en la tercera película. El año pasado, navegando en las redes, me encontré con una serie de historias de Instagram realizadas por Mariana Maggio (2020), doctora en Educación y docente de nuestra facultad abocada al área de la tecnología educativa, donde explicaba el carácter inmersivo que poseen algunas series. Ella mencionaba que algunas tramas nos despiertan una pasión desmedida por entender lo que sucede y puedo identificarme completamente

con ese sentimiento. Estas reflexiones que voy construyendo van mutando y enriqueciéndose a medida que voy descubriendo nuevas historias, pero, sobre todo, atraviesan mi vida haciéndome pensar sobre los valores, los miedos, los ideales que se ponen en juego y cómo eso repercute en mí. Ya aquí pueden vislumbrarse saberes y aprendizajes en el tablero... ¿Y allí termina todo? No, ahí *recién comienza la travesía*.

Si me preguntasen qué es lo que más valoro y disfruto de sumergirme en el universo de *Star Wars*, y que es un elemento característico de los espacios de entretenimiento, no dudaría en contestar acerca del carácter colectivo y de comunidad que se genera. Muchas veces nuestras propias ideas quedan para nosotros, pero en otras ocasiones sucede que esos pensamientos se comparten, se nutren de otras opiniones, de nuevas reflexiones a partir de búsquedas en sitios web y plataformas interactivas. Henry Jenkins (2009), profesor de Comunicación especialista en medios y cultura popular, define el lugar de los espectadores con la categoría de fan. Ya no somos simples espectadores que consumimos las experiencias que nos ofrecen y cerramos el telón allí, sino que nos convertimos en nuevas comunidades de conocimiento donde los miembros estamos unidos a través de la producción mutua y el intercambio recíproco

de ideas. Nos une el placer de saber e intercambiar conocimientos acerca de la historia y la trama de la saga. Un claro ejemplo se plasma en la creación de la *Wookieepedia* (*Star Wars Wiki* en español) donde se puede encontrar infinita información acerca de la saga. La misma página aclara que no posee dueño y que es mantenida y actualizada por los *Wookieepedians*,⁴ los fans.



Comunidad de fans en la celebración de *Star Wars* en 2015 en Anaheim, California.

Otra experiencia que se cruzó en mi camino de muy grata sorpresa y adicionó una gran pizca de entretenimiento a mis momentos de ocio son los *podcasts*. Puedo volver a escuchar

4 Wookieepedia: About. Recuperado de <https://starwars.fandom.com/wiki/Wookieepedia:About>

infinitas veces los episodios de *Es una trampa*,⁵ programa creado por dos periodistas fanáticos de la saga que narran lo que sucede en las nueve películas y en otras series, añadiendo una gran cuota de humor e ideas creativas a sus análisis. Además interactúan con nosotros al habilitar espacios para que comentemos, enviemos nuestras propias opiniones y producciones artísticas que fueron inspiradas en la saga, y mucho más. Conuerdo completamente con la idea de Jenkins en que somos una comunidad que aprende, nos sentimos unidos a otros por el deseo de intercambiar y construir en colaboración. Molas Castells (2018) también defiende la idea de que en estos entornos de ocio existen espacios de expresión y de creación que incluyen producciones por parte de los usuarios, y que gozan del reconocimiento y seguimiento por parte de comunidades y audiencias amplias.

No puedo dejar de mencionar otra actividad que se volvió una gran compañía entre tanta rutina: los *streams* en Twitch. Uno de mis canales favoritos se llama *Cámara en mano*,⁶ especialmente la sección donde el conductor reacciona a nuevos episo-

dios de series estreno entre las que se encuentra *The Bad Batch*⁷ analizando lo que va sucediendo y debatiendo con otros invitados y con nosotros, los oyentes, acerca de futuros escenarios posibles. También publica videos en YouTube en los que resume todas las novedades y sorpresas de los capítulos. Lo que más aprecio de esta experiencia es que no solo interactuamos con el creador del canal, sino que en distintas plataformas se produce una red de fieles seguidores que nos comentamos y nos relacionamos sin conocernos realmente, pero que compartimos un interés —o pasión— en común. Y siempre estamos en búsqueda de conocer y aprender más. Una verdadera comunidad.

Me gustaría destacar otra propuesta inmersiva de la saga, la cual atraviesa a muchas edades distintas. Se trata del increíble mundo de los videojuegos. El universo de *Star Wars* ofrece una cantidad numerosa de videojuegos. Quisiera detenerme en dos de ellos: *Jedi Fallen Order*⁸ y *Battlefront*. Del primer videojuego me impactó una de las opiniones que leí en internet de uno de sus jugadores. En la definición de la experiencia comentó que:

5 Radio Posta (Banchero, Luciano y Sargenti, Fiorella). (2015-2020). Es una trampa [Podcast]. Spotify. <https://open.spotify.com/show/oJbVpuWY76nrec8K65DGvX>

6 *Cámara en Mano*. (n.d) Inicio [Canal de Twitch] <https://www.twitch.tv/search?term=camaraenmano>

7 *Cámara en Mano* (9 de mayo de 2021). *The Bad Batch*: Análisis Capítulo 1 y 2 | *Star Wars* se expande y ¿vale la pena? [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=plXf3fGeKo>

8 Véase <https://www.ea.com/es-es/games/starwars/jedi-fallen-order>

Aparecen niveles nuevos, uno atrás del otro, que dejan una sensación eterna de potencial y te invita a imaginar de mil maneras cómo se desarrollará la siguiente parte de la historia. Los mismos incontables niveles llenos de secretos y cosas nuevas por descubrir, que te permiten darle cincuenta vueltas al mismo mapa sin aburrirte y siempre encontrando algo nuevo. No voy a decir nada de la banda sonora, adelante, cómpralo ya y escúchala por tu cuenta.⁹

Esta experiencia refleja una de las características esenciales de los videojuegos: el desafío de dominar un nivel y pasar otro teniendo que tomar decisiones en el transcurso del juego, promoviendo así la autonomía. Otro juego muy interesante es *Battlefront* donde lo valioso está puesto en el juego colaborativo, es decir, en grupos. Deben trabajar en equipo y, muchas veces, también necesitan la ayuda de otros jugadores. Se generan colaboraciones muy interesantes. Jugar es posibilidad, es transformar lo cotidiano (Huizinga, 2000) al habilitar espacios de imaginación y creatividad. Es muy importante reconocer al juego como una construcción que genera espacio de decisión y autonomía.

Llegamos a la última parada de este trayecto donde viajamos por un universo de oportunidades de aprendizaje in-

sertas en los espacios de entretenimiento. Y es nada más ni nada menos que el mundo de la literatura. Actualmente estoy completamente sumergida en la lectura de *Luz de los Jedi* que es una de las novelas de la nueva colección de libros llamada *The High Republic*. Lo increíble de esa nueva serie de novelas es que se sitúan muchos años antes de los eventos de la primera película, por lo cual encontraron un espacio inhabitado todavía y le dieron vida a través de la historia de nuevos personajes y de novedosas tramas. Un espacio vacío ahora habitado por la imaginación y la creatividad de toda una comunidad.

Si colocáramos un mapa del recorrido que realizamos recién por este universo de experiencias de entretenimiento podríamos reconocer muchos saberes e infinidad de habilidades que se ponen en práctica y tienen un fuerte componente educativo. Conocimientos que van desde la toma de decisiones, el trabajo grupal, el desarrollo de la empatía, la reflexión e indagación acerca de alternativas de resoluciones a los problemas, habilidades digitales específicas y alfabetización digital hasta prácticas de lectura y escritura, entre varios otros. Muchos aprendizajes que no suelen ser considerados como tal, sino que son naturalizados y subestimados. Un eje que caracteriza a todas estas experiencias y oportunidades de aprendizaje es

⁹ Comentario de Rodríguez Perdomo, M. (diciembre de 2020) en las opiniones de Google del videojuego.

que están atravesadas intensamente por el componente emocional. Los que nos sumergimos en estas propuestas somos interpelados por ellas profundamente. También se pone en juego nuestra motivación que nos implica de manera cognitiva, social y emocionalmente. En mi caso, cuando pienso en la serie *The Mandalorian* no exagero si digo que me salvó de mucha de la angustia y la incertidumbre que atravesaba por causa del contexto de pandemia y encierro. Durante el 2020 esta serie fue mi gran escape constante y no solo al momento de ver los capítulos, sino también al sumergirme en su historia y viajar por varias de las experiencias que trataban sobre ella. Porque hoy no somos simples espectadores, estamos inmersos en una cultura de la participación (Molas Castells, 2018) donde somos usuarios activos que eligen qué ver, cuándo y dónde. A la vez crean contenido, comentan en las redes, participan en foros y muchas otras experiencias posibles.

La unión de dos fuerzas poderosas: this is the way¹⁰

Teniendo en cuenta el recorrido del viaje hasta ahora podemos constatar que los espacios de entretenimiento también son grandes oportunidades de aprendizaje, pero ahora llegó el momento de dirigirnos hacia nuestro destino final: los ámbitos

educativos formales. ¿Es posible lograr la fusión entre dos contextos tan potentes?

La educación formal ocupa un lugar fundamental en el desarrollo de cualquier persona tanto cognitiva, social como emocionalmente. En las escuelas nos formamos, socializamos con otros y *aprendemos*. Quisiera destacar la importancia del rol y de las funciones de las instituciones educativas. Si de algo estoy segura es que las escuelas son espacios en donde el foco está puesto en construir. Construir vínculos entre las personas, identidades, conocimientos que se retroalimentan de otros constantemente, espacios que posibiliten la expresión, entre muchos otros. Siempre me gustó la frase que el pedagogo Paulo Freire (1993) brindó en una entrevista que refiere a que “la fortaleza de la escuela está en su debilidad. Como no puede todo, puede algo. Algo históricamente posible ahora o posible el día de mañana.” Y ese *algo* tiene el potencial de ser realmente significativo y transformador para los estudiantes, posibilitando la creación de múltiples experiencias educativas valiosas. Es por ello que considero fundamental la articulación de los espacios educativos formales con otros contextos de aprendizaje. Para revalorar, reafirmar y seguir construyendo de la forma más enriquecedora y poderosa posible, ese *algo* que tanto puede.

¹⁰ “Este es el camino”, en referencia a la famosa frase de la serie “The Mandalorian”.

Es primordial que las instituciones educativas formales favorezcan enseñanzas que busquen ser relevantes para los estudiantes teniendo en cuenta las tendencias latentes y experimentando con ellas. No podemos construir un muro que divida de forma tan exponencial lo que sucede dentro y fuera de la escuela. Como docentes tenemos que saber qué pasa en la realidad mientras nuestras clases tienen lugar. Una idea muy valiosa es desarrollada por Maggio (2018), quien menciona la importancia de tomar los objetos culturales contemporáneos e inspirarnos en ellos, capturar rasgos didácticos para la reconstrucción de prácticas educativas. Los espacios formales pueden aprovechar las potencialidades de las plataformas –Twitch, YouTube, Spotify– para crear experiencias educativas. Considerar que las prácticas y los productos mediáticos, como los videojuegos, pueden ser útiles para el aprendizaje de contenidos o el desarrollo de competencias más allá de lo estructuralmente formal. La incorporación de materiales y elementos tradicionalmente asociados al entretenimiento o a entornos de ocio puede generar un gran aumento en la motivación de los estudiantes.

Existen diversas estrategias para incorporar elementos y experiencias referidas al entretenimiento dentro de los espacios formales. Se pueden plantear propuestas que incluyan la vivencia

con videojuegos reales dentro de la escuela o la simulación e invención de alguno de ellos a través de problemas y desafíos que deban resolver. Allí se puede replicar la idea de trabajo en equipo que tienen los videojuegos, ir superando niveles cada vez más difíciles, pero principalmente también se puede poner en juego la habilidad de la toma de decisiones como elegir a qué jugar, a que desafiarse. Actualmente existen experiencias de videojuegos educativos que presentan actividades lúdicas e inmersivas en el proceso de aprendizaje.¹¹ Una de las intersecciones posibles entre las instituciones educativas y los espacios de ocio pueden generarse a partir de propuestas que incluyan resoluciones de problemas significativos para los alumnos, que abarquen también elementos del mundo del entretenimiento. Partiendo de una trama y de un problema dentro de la historia de *Star Wars* se puede desarrollar el análisis de un caso particular: pensar por qué actuaron de cierta manera o imaginar otras soluciones. Otro elemento potente para ser desarrollado en clases se basa en la creación de personajes alternativos a la trama, justificar la elección en base a por qué creen que puede ser útil y transformador. De este modo nuestra imaginación puede volar y fomentar así nuestra creatividad. Otro eje podría desarrollarse a través de la creación de una producción artística concreta al

¹¹ Véase <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.yaguar.Matenautas> y <https://www.facebook.com/Matenautas-110323907955712>.

elegir ciertos personajes, paisajes o emociones como base de la experiencia. Se trata de imaginar posibles escenarios dentro de la escuela. Podemos tomar las narrativas y/o los formatos de estas experiencias para crear propuestas valiosas. Tomar la narrativa, el relato de las historias que convergen, en este caso, en el universo de *Star Wars* tiene una fuerza y un potencial muy grande. Frank Rose (2011), docente y escritor estadounidense dedicado al mundo de la cultura digital, menciona la importancia de considerar el impacto emocional de las historias al volver a contarlas y habitarlas yendo hacia niveles de mayor profundidad e involucramiento en primera persona. Se trata de construir colaborativamente y habitar una historia que todos queremos vivir. Y eso produce que tengamos ganas de seguir aprendiendo.

Una de las vías más atractivas para habilitar las intersecciones entre los contextos de aprendizaje en torno a la planificación es la organización de trabajos por proyectos interdisciplinarios donde se involucren procesos de resolución de problemas o se tenga en cuenta una necesidad que sea real o significativa para los estudiantes. Construir conocimiento al poner en práctica las experiencias previas de los contextos de ocio y tomar decisiones que permitan actuar en situaciones reales o lo más parecidas posibles a la vida real (Molas Castells, 2018). Partir de aprendizajes basados en problemas o en retos ofreciendo

oportunidades para nuevos aprendizajes donde el estudiante esté atravesado por la motivación de adquirir nuevos saberes o de perfeccionar sus habilidades poniendo el foco en el alumno. Incluir formas de cultura popular diferenciadas a las del universo académico y crear la sensación de estar siempre jugando. Las instituciones educativas formales necesitan crear espacios donde se utilicen los recursos existentes para finalidades diferentes a las que se espera. Las experiencias de entretenimiento antes mencionadas pueden ser socialmente transferidas a través de actividades. Y una característica muy importante de estas es su base en el aprendizaje activo donde los procesos se organizan a través de la experimentación y la experiencia.

Aclarando un poco el recorrido de este último tramo podemos considerar que una de las formas de articular los contextos de esparcimiento y los ámbitos educativos formales se basa en la incorporación de elementos, experiencias y características propias del mundo del entretenimiento en las propuestas educativas. Ahora propongo que nos desafíemos un poco más como si estuviéramos eligiendo jugar un nivel más complicado en nuestro videojuego galáctico. Los ejemplos antes mencionados hicieron referencia a la inclusión de nuevas propuestas dentro de las instituciones educativas, pero el camino más valioso de esta travesía lo podemos encontrar cuando permitimos una convergencia entre los contextos llevando a la educación

formal actividades y temas de la vida cotidiana y de los espacios de entretenimiento, y quitando el aprendizaje formal de su zona de confort del aula haciéndolo así útil en otros contextos. Generamos entonces un cruce de los límites permitiendo el salto y la interrelación de un contexto a otro. Pensar actividades que tengan continuidad en los diferentes contextos, centrarse en los aprendizajes y en sus oportunidades de expansión más allá del lugar en el que ocurran. Plantear propuestas que involucren los medios y plataformas utilizadas en el tiempo de ocio y que sean puestas en práctica tanto dentro como fuera de las instituciones. En el exterior de estas la información se busca en internet, se consultan tutoriales, videos de YouTube y se utilizan foros o *blogs* para responder las inquietudes de los estudiantes. Estos son recursos muy valiosos para considerar al momento de crear propuestas educativas. Un gran desafío consiste en dejar de asimilar los contextos con ciertos medios y recursos. El foco debe ponerse en el aprendizaje y este se produce en cualquier lugar. También es importante considerar la influencia de los medios en la construcción de estos aprendizajes. Un ejemplo de estas propuestas puede reflejarse en los proyectos que se basan en la narrativa transmedia.¹²



"La Fuerza nos une". Dibujo de un fan, Joey Spiotto para la celebración de Star Wars en 2019, Chicago.¹³

¹² Véase #Orson80: <https://sites.google.com/view/orson80/p%C3%A1gina-principal>

¹³ "El mundo de *Star Wars* me ha inspirado desde que era un niño y quise reunir ese amor de la infancia en esta ilustración inspirada en su historia". Spiotto. <https://www.starwars.com/news/official-star-wars-celebration-chicago-art-revealed>

Y finalmente llegamos al último destino del recorrido. Podemos ver la luz de un sable brillando a lo lejos que nos advierte acerca de una fuerza en búsqueda de ser explorada y utilizada. Ya vimos que los contextos de entretenimiento e interés pueden ser grandes generadores de oportunidades de aprendizajes. También pudimos vislumbrar cómo estas propuestas pueden incorporarse a actividades educativas en instituciones formales y adoptar algunos de los rasgos de sus formatos y/o narrativas. Además nos permitimos repensar los límites rígidos de los contextos de conocimiento, habilitar propuestas que puedan viajar de un contexto a otro y se centren en el aprendizaje. Pero todavía queda el paso final, que en realidad es el *inicio*, para que todo esto sea posible y realmente valioso.

El gran desafío que considero que tienen los espacios de educación formal se basa en, por un lado, reconocer y valorar a los contextos de ocio y entretenimiento como espacios donde se producen aprendizaje y, por otro lado, en mayor medida, en animarse a descubrir otros mundos posibles y otros modos de aprender. No se trata de asumirlo exclusivamente desde la teoría que acompaña un discurso inspirador de innovación, incorporación de nuevas tecnologías y punto final, sino que se trata de crear espacios en donde los estudiantes puedan compartir y explicitar estas experiencias tan valiosas de entretenimiento en las que muchas veces los aprendizajes quedan escondidos

o subestimados. El objetivo es lograr exteriorizar todos los procesos que se involucran, los conocimientos y habilidades que se ponen en juego. No basta con reconocer solo las experiencias que creemos que puedan ser valiosas para cierta área o contenido en particular o aprovechar una plataforma interactiva que puede ser útil en la planificación. Tenemos que *escuchar* a los estudiantes y permitirnos descubrir infinitas experiencias de aprendizaje nuevas. Las propuestas de entretenimiento son infinitas, pueden encontrarse en múltiples formatos y con lógicas completamente diferentes. Estas experiencias pueden dar lugar a enseñanzas realmente poderosas (Maggio, 2018). En los ámbitos educativos formales, a través de conversaciones distendidas con los estudiantes o de actividades más sistemáticas, se pueden conocer infinitas experiencias de ocio. Y una propuesta más interesante aún se basa en la exploración de estas propuestas de entretenimiento por parte de los docentes. Romper los muros de las escuelas, ir hacia donde están los estudiantes, explorar sus intereses, vivenciar estas experiencias. Expandir así también nuestra idea de enseñanza mientras experimentamos nuevas oportunidades de aprendizaje.

Durante el 2020 cuando terminaba de dar clases por Zoom con mis alumnos de cuarto grado surgieron comentarios de ellos en el chat acerca de que iban a conectarse a una hora específica para jugar juntos al *Minecraft*. Fue el incentivo que necesi-

taba para volver a sumergirme en el mundo de los videojuegos y a todos los aprendizajes valiosos que lo rodean. Es necesario mantener un verdadero diálogo con los estudiantes, asumir la educación dialógica de la que tanto nos habló Paulo Freire, situarnos en una pedagogía de la pregunta que nos despierte curiosidad y nos incentive a la creación. Quisiera cerrar con una frase que me interpela profundamente y es válida para cualquier situación de aprendizaje y contexto: “aprender no tiene que ser antagónico a pasar un buen rato” (Molas Castells, 2018: 120). El primer paso consiste en animarnos a dar un salto hacia nuevos universos. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Castells, N. (2018). *La guerra de los mundos. La narrativa transmedia en educación*. UOC.
- Freire, P. (1993). La construcción de la escuela democrática en el sistema de enseñanza pública en Freire, P. (2015). *Pedagogía de los sueños posibles. Por qué docentes y alumnos necesitan reinventarse en cada momento de la historia*. Siglo XXI.
- Huizinga, J. (2000). *Homo Ludens*. Alianza.
- Jenkins, H. (2009). *Fans, bloggers y videojuegos. La cultura de la colaboración*. Paidós.
- Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Paidós.
- Rodríguez Illera, J. L. (2015). *Los contextos y sus aprendizajes. Temps de educación*. Universidad de Barcelona.
- Rose, F. (2011). *The art of immersion: how the digital generation is remaking Hollywood, Madison Avenue, and the way we tell stories*. W.W. Norton & Company.
- Soule, C. (2021). *Star Wars: The High Republic. Luz de los Jedi*. Planeta.
- Trilla, J. (1985). La educación formal, no formal e informal. Trilla, J., de la Torre, S., Millán, M. D., Fortuny, M., Puig, J. M., y Raventós, F. (coords.). *Textos de pedagogía: conceptos y tendencias en las ciencias de la educación*. Promociones y Publicaciones Universitarias.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Banchero, L., y Sargenti, F. (Anfitriones). (2015-2020). Es una trampa [Podcast de Spotify]. En Posta (Productor). [https://open.spotify.com/show/o\]bVpuWY76nrec8K65DGvX](https://open.spotify.com/show/o]bVpuWY76nrec8K65DGvX)
- Cámara en Mano. (n.d) [Canal de Twitch]. <https://www.twitch.tv/search?term=camaraenmanoyt>
- Cámara en Mano. (n.d.). [Canal de YouTube]. <https://www.youtube.com/c/CamaraenMano>
- Cámara en Mano (9 de mayo de 2021). *The Bad Batch: Análisis Capítulo 1 y 2 | Star Wars se expande y, ¿vale la pena?* [Video de YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=vplXf3fGeKo>
- Favreau, J. (Creador) (2019-2021). *The Mandalorian* [Serie de televisión]. Lucasfilm, Fairview Entertainment, Golem Creations.
- Filoni, D. (Creador) (2021). *Star Wars: The Bad Batch* [Serie de television]. Lucasfilm Animation.
- Lucas, G. (Creador) (2008-2020). *Star Wars: The Clone Wars* [Serie de televisión]. Lucasfilm Animation.
- Maggio, M. [@marianabmaggio] (2020). #13Series [Historia destacada]. Obtenido en mayo de 2020. https://www.instagram.com/s/aGlnaGxpZ2hoOjE3ODUoODgzODA2OTU4NDQx?story_media_id=2302074707987544283_730014463&utm_medium=copy_link
- Star Wars: Battlefront (2015). (Versión para computadora) [Videojuego]. EA Digital Illusions CE.
- Star Wars Jedi: Fallen Order (2019). (Versión para PlayStation 4) [Videojuego]. Respawn Entertainment.
- Wookieepedia (s.f). Recuperado de <https://starwars.fandom.com/wiki/Wookieepedia>



Transformar la memoria, mantenerla viva: protestas, internet y cinefilia

Dianny Silva . Estudiante de la carrera de Artes . diannysb@gmail.com

“Lo que nosotros creemos es que el gobierno organiza un evento de esta clase (VI juegos Panamericanos) para dejar en el exterior una idea de bienestar, de lujo, de bonanza, cuando lo cierto es que los juegos se han hecho en Estado de Sitio, con todos los problemas estudiantiles, paros y represión oficial. De manera que eso es una pura farsa”.

Diálogo del documental *Oiga, vea*, 1971 de Carlos Mayolo y Luis Ospina

Desde una ciudad calurosa con clima festivo, llena de salsa y una militancia constante por el alma joven y fiestera, aparece Cali, una localidad con la estadística de ser la tercera más poblada y alegre de Colombia, pero también, marcada por varias heridas de injusticia, violencia y abusos de poder. Allí se gestó y nació un grupo de artistas y amigos cinéfilos que en los años setenta trabajaron arduamente para lograr presentar su visión alucinada, realista y colectiva del país. Fue entonces en 1971 que sus ideas empezaron a tomar más fuerza, pues es el año de los VI Juegos Panamericanos,¹ evento que llega para estimular la vida cultural que venía desarrollándose en la ciudad. Para dar vida a los juegos se puso en marcha un plan de destrucción masiva porque las fuerzas vivas de la localidad tomaron la decisión de convertirla en una ciudad moderna

¹ Los VI Juegos Panamericanos se realizaron en Cali, Colombia, entre el 30 de julio y 13 de agosto de 1971. La **Sultana del Valle**, localizada al pie de los Andes, recibió un total de 2935 atletas de 32 países que participaron en 17 deportes.

y, por lo tanto, destruir casi todo el patrimonio arquitectónico de la misma. De esta manera muchos de los trabajos tanto de los cinéfilos como de fotógrafos y otros artistas comenzaron a enfocarse en el deterioro y la destrucción; narrativas que se convirtieron de a poco en una constante en la generación de realizadores caleños, puesto que su misión era capturar eso que estaba en tránsito de cambio o desaparición. En el cine colombiano, este grupo de amigos, conocido más tarde como *Caliwood*,² es marca de comienzo, medio y fin ya que, de alguna manera, estos jóvenes fueron en busca de una ciudad diferente a la mostrada en los típicos medios de comunicación donde solo se veía una cara optimista, alegre y desarrollista del país, lejos de reflejar realmente la situación de los pueblos. Esta situación, que parece ser solo el recuerdo de un relato lejano, vuelve a tomar fuerza en pleno 2021. Con las múltiples protestas que se desarrollan en Colombia una vez más los jóvenes deciden tomar las riendas del asunto, pero en esta ocasión con

un tono un poco más moderno, aunque lógicamente dejando en claro que todavía los medios de comunicación colombianos mienten y al parecer siempre lo harán.

Sátira sobre los Juegos Panamericanos: Oiga, vea (1971)

Oiga, vea es un documental de contrainformación dirigido por Luis Ospina³ en codirección con Carlos Mayolo.⁴ Cuenta con 27 minutos de duración, fue filmado en 16 milímetros y en un blanco y negro que retrata a Cali, Colombia, hace más de 50 años, periodo en el que la ciudad fue sede de los VI Juegos Panamericanos. Dicho evento poseía magnitudes muy importantes en cuanto a la reputación del país, motivo por el cual el gobierno colombiano se esforzó incansablemente por mantener y demostrar una Cali alegre, sana y con buen clima social. Todo esto para dejar en claro ante ojos extranjeros que Colombia sí poseía el desarrollo y las condiciones materiales para cumplir con el evento, pero lo cierto es que dicha actividad

- 2 Generación de artistas que coincidió con la época más sangrienta del narcotráfico en Colombia. El espíritu de los años sesenta creó una inesperada unión entre Nueva York (The Factory de Andy Warhol), París (mayo de 1968), Madrid (La Movida) y Cali. "El hippismo, el uso recreacional de las drogas, el movimiento musical del rock, un interés político muy fuerte precedido por la ilusión de la revolución cubana" y detrás de este telón siempre estaba el cine.
- 3 Formó parte del grupo de Cali y en la década de 1970 fue parte de la fundación del Cine Club y la revista *Ojo al cine*. Guionista, productor y director que a lo largo de su carrera dirigió alrededor de 34 producciones. Profesor de cine en la Universidad del Valle (1979-1980), director de la Cinemateca del Museo de Arte Moderno La Tertulia, Cali (1986), crítico de cine y cronista para varias publicaciones especializadas.
- 4 Director, guionista y actor de cine colombiano. También trabajó como realizador de series de televisión. Miembro del grupo de Cali y colaborador de la revista *Ojo al cine*.

les jugó una mala pasada. Por más que se esforzaron, incluso llegando a designar un “cine oficial” que administrara la imagen, para la cámara fisgona de los cinéfilos del valle el ser excluidos de los sitios oficiales no fue un impedimento, pues lograron colarse entre la multitud para visibilizar ingeniosa y creativamente los problemas y brechas sociales del país. Tanto Carlos Mayolo como Luis Ospina buscaron que en su papel de celuloide quedara plasmado un recuento de esa época tan convulsionada en Cali, pero también de las distintas formas que fueron surgiendo para combatir de manera creativa dicha violencia institucional.

De esta manera, los juegos coincidieron y fueron testigos del florecimiento de un tipo de contracultura intelectual que en ese momento buscó su manera para responder, luchar y defender el país rescatándolo del olvido, de la censura e interesándose en él al intentar construir y reconocer una realidad sociopolítica determinada.

Así como en la Colombia de antaño, retratada varias veces por algunos directores y escritores colombianos (Carlos Mayolo, Jorge Silva, Luis Ospina, Fernando Vallejo, Marta Rodríguez, Andrés Caicedo) el pueblo ha continuado saliendo a las calles repetidas veces en modo de protesta, buscando que se

cumplan y respeten sus derechos. De igual forma, las huelgas de trabajadores y movimientos urbanos que aún luchan por la tierra e inmigración de todos los desplazados que huyen de la violencia política e institucional en el campo, también siguen existiendo. Así hayan pasado largos años la efervescencia política sigue vigente, esta vez aparentemente mucho más cruel, agitada y visible que la de entonces; lo que estos realizadores e incluso nuestros abuelos/bisabuelos llegaron a contarnos de lo que fueron esos años pasados, en donde el progreso del cine, la industria, la televisión e internet apenas empezaban a pensarse, no pasan ahora únicamente en el campo y en los barrios menos favorecidos, pues esta vez los hechos se han tomado las calles de la ciudad y las redes sociales del mundo, sin importar ningún tipo de estrato social.

Protestas sociales en Colombia (2021)

El 28 de abril del año en curso, en el marco social de la pandemia mundial COVID-19, los colombianos volvieron masivamente a las calles en un paro nacional, esta vez en contra de la reforma tributaria y de salud planteada por el gobierno de Iván Duque.⁵ Dichas situaciones pusieron al país en un estado de emergencia casi inmediato debido a la respuesta violenta

⁵ Es el actual presidente de Colombia. Ejerció como senador de la República de Colombia desde el 20 de julio de 2014 hasta el 10 de abril de 2018.

y represiva por parte de las autoridades frente a los manifestantes que lideraron las protestas pacíficas. A la fecha decenas de jóvenes fueron asesinados por el estado y cientos han sido reportados como desaparecidos, palabra que en la jerga latinoamericana solo significa una cosa: angustia. Sin embargo, no solo las calles fueron un campo de batalla, sino también **Internet**. Ante la poca fiabilidad de los medios de comunicación nacionales y el constante esfuerzo de varios dirigentes por medio del uso de Twitter, para desinformar y disfrazar la barbarie mediante el uso de *bots* y *spam*, los ciudadanos no tuvieron otra opción que utilizar sus celulares y redes sociales como medio de lucha para documentar la violencia que se vive en el país. Frente a la angustia y el desespero de un pueblo que pide no ser censurado, surge una vez más el auge por la prensa independiente. Esto se da como consecuencia a la aparición de reportajes que terminaron transformando diferentes redes sociales en un tipo de *streaming* del horror, pues dichos informes cuentan con el poder de transportar a la audiencia al lugar de los hechos, así estén del otro lado de la pantalla; esa misma superficie que como en el cine documental colombiano de hace algunos años —pero esta vez más explícito— busca revelar la incoherencia y falsedad del gobierno, las injusticias y las distintas violaciones a los derechos humanos por parte de los mandatarios como las capturas clandestinas, el desconsuelo y

los asesinatos que, seguramente también quedarán registradas mortalmente en la historia.

El papel de las redes en el marco de las protestas sociales

A lo largo de los años, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías (TIC) fueron transitando por distintos cambios de manera desbordada. El primero fue con la llegada de Internet, hecho que permitió a los distintos usuarios del mundo sumergirse en una experiencia interpretativa de lectura online, pues en dicho momento de la historia el consumidor únicamente podía navegar en la red para buscar datos de interés, pero sin posibilidad alguna de interacción. Esto cambiaría años después con la llegada de la *web 2.0*, cuando Internet dejó de ser algo estático para mutar hacia todo un mundo de interacción. Ya no solo se podía acceder y consultar la información, sino también crearla y enviarla a los servidores para obtener un informe más concreto. Esta interactividad transformó entonces los servicios de *software* y marcó el inicio de la era del *boom* de los blogs y el intercambio multimedia, que además con el nacimiento de las redes sociales (Messenger creado en 1997, Facebook en 2004, Twitter en 2006, Google, Instagram, Tumblr, Badoo, LinkedIn, MySpace y muchas más) logró un cambio mucho más relevante dentro de las distintas formas de comunicarse entre culturas.

Ahora bien, situados en 2021 con el auge de las historias, la mensajería instantánea y los vivos en las distintas plataformas sociales, podemos ver cómo estas redes también tuvieron su evolución, ya que pasaron de ser simples espacios comunicativos para tomar la forma de espacios de protesta, reclamos y acompañamiento en las distintas experiencias compartidas. Allí se manifiesta el dolor, la ira, el miedo y se entiende que, según Rovira:

Los movimientos sociales son espacios comunicativos y de acción donde se comparten experiencias de lucha y de autoorganización, donde vive cierta reflexividad y se construye un sentido compartido de las protestas. Más allá de una morfología social las redes se han convertido en un modelo para formas emergentes de la política. (Rovira, 2012: 92)

Con esta característica en mente cabe resaltar también que el papel de las redes sociales en las protestas no solo tiene que ver con apropiarse de las tecnologías, sino con la búsqueda de una organización sin jerarquías y sin principios unificadores, donde ninguna persona o grupo de personas sea representante. Lo que se busca es hacer uso de un medio en pro de la libertad del ser humano como también de la información y de la libertad de expresión, así como ya lo han hecho ciertos movimientos como *Anonymous*,⁶ Indignados⁷ y la Primavera Árabe,⁸ cuyo plan maestro ha sido justamente no tener un cabecilla líder al mando.

Con todos los puntos anteriores creo que se hace cada vez más obvio que la era de la inmediatez ha logrado expandirse de una manera colosal y que, al mismo tiempo por esos motivos es que ahora se hace posible y lógica una militancia virtual que logre convulsionar a causa de una irrupción inesperada,

- 6 El colectivo *Anonymous*, autodenominado *hacktivistas* o ciberactivistas, es el seudónimo de un grupo internacional de *hackers* anónimos que no tiene una jerarquía, no hay ningún líder, no tienen rostro ni una ideología definida. No pertenecen a ningún partido político y están distribuidos por todo el mundo. Se juntan para realizar acciones de protesta en línea o a veces de manera presencial.
- 7 El Movimiento 15-M, también llamado Movimiento de los Indignados, fue un movimiento ciudadano formado a raíz de la manifestación del 15 de mayo de 2011 convocada por diversos colectivos donde, después de que varios grupos de personas decidieron acampar en plazas de diferentes ciudades de España de forma espontánea, se produjeron una serie de protestas pacíficas con la intención de promover una democracia más participativa alejada del bipartidismo PSOE-PP y del dominio de bancos y corporaciones, así como una "auténtica división de poderes" y otras medidas con la intención de mejorar el sistema democrático.
- 8 Corresponden a una serie de manifestaciones populares en clamor de, según los manifestantes, la democracia y los derechos sociales organizada por la población árabe.

la web en la que se manifiesta. Dichas invasiones y revueltas sociales, han dado a Internet una valoración positiva como medio de denuncia y propagación, mucho más factible que los medios de comunicación oficial; pues si bien cada una de ellas puede tener una distinta matriz o razón—económica, religiosa, política— siempre hay algo que las termina por unir, una mano o un hilo invisible: Internet, redes sociales, *hashtags* y *posts*. Estamos en presencia de un nuevo fenómeno conocido como “el activismo digital y las protestas globalizadas” que no solo se da en Colombia sino también en otras partes del mundo (Hong Kong, Cuba, Pakistán, Chile, Perú, Australia, Brasil, Estados Unidos, entre otros).

En este momento de la historia gran parte del planeta puede llegar a transmitir lo que sucede “en vivo” por cualquiera de las plataformas vigentes y un *smartphone* en la mano.

En pocas palabras, es casi imposible que no surjan preguntas respecto a dichas redes sociales y su papel en las protestas. ¿Cómo actuaron los medios de comunicación en función a lo que iba ocurriendo en cada momento y lugar de las manifestaciones? ¿A quién le pertenece la historia ahora? Pero, sobre todo, ¿a quién le pertenece la información? La respuesta a la primera pregunta parece ser un manejo decepcionante y poco profesional, ya que los medios presentaron bastantes limitaciones en su labor de informar con veracidad

sobre lo que ocurría en las marchas. En cuanto, a las otras dos de una manera simple, podría decirse que tanto la historia como la información le pertenecen ahora al pueblo, ese que sigue buscando y luchando por visibilizar todas las problemáticas que continúan sin ser escuchadas para que, de una vez por todas, se giren los focos hacia el pueblo; todo esto haciendo uso de emociones y afectos que permitan dirigir al espectador que observa hacia un tipo de identificación colectiva, que avive mucho más la necesidad de incentivar el movimiento y la manifestación. Ahora bien, también resulta importante resaltar y recordar que en estos tiempos cambiantes y de inmediatez se hace menester evaluar todo, no se puede dar nada por sentado. Por ello, mientras nos preparamos para debatir o salir a las calles hay que reevaluar y preguntarnos cuáles son nuestras herramientas en la lucha y también qué alternativas podemos ofrecer, reflexionar si las ideas que tenemos en la cabeza realmente pueden llegar a sumar o construir algo. En mi caso me pregunto todo el tiempo si verdaderamente pueden el cine e Internet transgredir las barreras de la desinformación y, si es así, ¿cómo? ¿Cuáles son las intenciones que puedo proponer? Porque, de lo contrario, podría correrse el riesgo de únicamente caer en una expansión de las mismas inquietudes que nos contienen, pero que siguen sin transformar nada.

¿Qué vemos cuando vemos?

En otro orden de cosas, dialogando con aquello que cuestionaban los pensadores del grupo de Cali⁹ en épocas pasadas, resurge la importancia de reconocer la estructura neoliberal y aceptar al mismo tiempo que el sistema contra el cual luchamos es inherente a todos nosotros, puesto que se encuentra profundamente arraigado en nuestras prácticas cotidianas personales como también profesionales. Es por este motivo que muchas veces, no logramos llegar a ver las situaciones tal y como son, ignoramos muchas veces sin querer, silenciamos y/o censuramos por desidia o miedo a investigar y entonces la historia, esa que ocurría en los lugares anteriormente considerados periferia (donde no se filmaba), se veía disminuida y ausente. Sin embargo, ahora que se han transformado en epicentros de pensamiento y acción hay que luchar porque sigan siendo observados para así dejar esa mala costumbre de reforzar los mitos violentos del país y empezar a transformarlos, ya que solo podremos aspirar a realizar renovaciones si somos capaces de entender cómo hemos estado actuando en nuestro papel de transmisores de un sistema que anhelamos cambiar, de lo contrario seguiremos condenados a continuar perpetuándolo. Por

⁹ Grupo de jóvenes que criticaba y evaluaba constantemente las formas de producción de cine que se estaban desarrollando dentro del país que tendían a ser, por un lado, copias e intentos de repetir lo que se hacía en la industria norteamericana, y por el otro lado, una tendencia a la *porno miseria*, como se llamó a la propensión a filmar la miseria y pobreza nacional para ser usada como una herramienta comercial.

consiguiente, las películas, los vivos o los *tweets* deberían dejarnos también preguntas resonantes más allá del “sentimiento de empatía”: ¿qué tipo de ciudadanos/público somos? ¿Cómo es que vemos? Y más importante aún, ¿somos simples espectadores? O buscamos abandonar esa posición pasiva para actuar y reaccionar frente a lo que es sesgado, conducido lógicamente por intereses económicos de dominación o fomentadores de ignorancia y vergüenza. Por esto creo que vale mucho la pena preguntarnos: ¿qué tipo de público somos? y ¿qué vemos realmente cuando vemos?

El papel del cine en la conservación de la memoria

En cuanto al cine, este se ha posibilitado y se ha mantenido como un arma de lucha frente a la falta de memoria e identificación que se vive en el país, pero al mismo tiempo ha resalado un requerimiento que debemos escuchar: necesitamos mejorar las formas en que nos relacionamos con él, transformar e imaginar mundos posibles y alternativos para nuestras comunidades, revisitando caminos y analizando cómo nos han llevado de alguna manera a forjar la capacidad crítica y no únicamente optar por situar nuestros ojos en públicos objetivos

de la redes sociales, pues con esto cada vez se ha ido dejando a la poesía fuera del cine, motivo por el cual resulta necesario traerla de vuelta y posicionarla sobre la mesa, justo en el centro de la conversación junto con la política; necesitamos crear nuevas alegorías cinematográficas y nuevas formas de vincularnos para lograr un llamado a la memoria colectiva, pues en medio de los turbulentos tiempos que corren, redescubrir la cinefilia o rastrear nuestros propios pasos (en mi caso revisar las películas/libros que me educaron y motivaron) puede resultar muy positivo, ya que por medio de las sensibilidades que allí se reflejan, podremos llegar a rescatar el placer olvidado por ver, leer, debatir y contemplar conscientemente, generando al mismo tiempo pensamiento y educación con ellos. Presiento que este camino por sí solo será mucho más amable, consciente y sincero que recurrir únicamente a las redes sociales y a los periódicos para obtener una mínima idea de los acontecimientos actuales.

Con lo anterior en mente, se puede llegar a pensar en recurrir la búsqueda de otras alternativas que motiven la identificación y conciencia social, traer de vuelta, por ejemplo, el dialogo con el tercer cine de antaño, o con las distintas narrativas de liberación que reivindican y llaman a la colaboración entre artistas, pues ahora más que antes, parece ya no haber lugar para la pasividad, la inocencia o la mediocridad. Es urgente conmemorar y visitar el cine políticamente comprometido, ya que

para poder aspirar al hallazgo de nuevas soluciones, es necesario repensarnos como ciudadanos y por qué no, como personas. ¿De qué manera nos involucramos unos con otros? ¿De qué hablamos cuando hablamos de “orgullo nacional”? Pues empezar a cambiar nuestras conversaciones también parece ser buena idea, entendiendo que de dicha manera se genera la ilusión del movimiento, de un avance de la historia no oficial, llena de relatos, anécdotas y dolores que no resultaban lo suficientemente agradables para su difusión, pues la misión de un estado consiste en defender a capa y espada su calificativo de “bienestar” a pesar de la mentira, la muerte y la corrupción. Sin embargo, los relatos y la memoria siguen estando presentes y por medio de estas labores, pareciendo cada vez menos olvidados, más cercanos y vigentes, pues olvidar que el Estado ha masacrado a su pueblo desde tiempos ancestrales en nombre del desarrollo, parece esta vez, no estar en las opciones. Es indispensable apropiarse de la memoria colectiva del país, recordar y recordar, para así no permitir que el olvido o la censura institucional nublen los juicios y perspectivas de un pueblo que ha querido ser camuflado a través de los medios audiovisuales y las redes bajo el adjetivo del “país más feliz del mundo” pero que tras su fachada solo contenía muerte, dolor y angustia.

Sin embargo, hoy las redes y los medios audiovisuales parecen haber hecho las paces con sus usuarios, pues a di-

ferencia del pasado, ahora funcionan como un medio más eficaz para exponer (y no ocultar) la barbarie. Además cada consumidor aparentemente se ha empoderado, pues al reconocerse como dueño de su contenido y de su intencionalidad al publicarlo le hace pensar en una libertad de expresión posible y “verdadera”: se sienten dueños de su memoria, de su sentir y de sus ideas, lo cual posibilita un camino o guía para la acción. En este momento eligen despertar de un largo sueño y enfrentar el golpe de saberse inmersos en una homogeneización masiva fruto de la falsa idea de modernización, cuyo objetivo siempre fue incrementar la necesidad de avance y un constante recelo por todo aquello que oliera a atraso, pero lo cierto es que esto ya no se mantiene con la misma fuerza. Porque ahora los medios de comunicación no le pertenecen únicamente al Estado, los ciudadanos han tomado todo esto que les impuso el mercado y la globalización para dar una primera vuelta de tuerca, se han revelado los medios frente a sus propios distribuidores, dejando tallado en las mentes de cada ciudadano que a la hora de querer mirar en el pasado de la historia colombiana no lo hagan únicamente basándose en los medios que siempre fueron controlados y manipulados por el Estado, sino que observen y rastreen los pasos de esa población llena de ausentes y olvidados que buscó ser escuchada, pero que siempre fue censurada, y que muchos de los

jóvenes en su tiempo quisieron retratar tanto en el cine como en la literatura del país.

En este momento que los ojos parecen dejar de estar cerrados es importante cuestionarnos qué ideales tenemos en la cabeza y por qué no, hacer honor a unas de las tantas palabras del escritor Andrés Caicedo: “todo el poder de la información lo tiene el pueblo”.

Epílogo

El grupo de Cali nació en el siglo pasado y una buena parte de las películas de sus directores también, pero las historias que nos contaron y sus posturas críticas continúan absolutamente vigentes. La ciudad de Cali en las protestas del año 2021 fue una de las más golpeadas en el país, muchos jóvenes activistas fueron desaparecidos, perseguidos y torturados; hoy yo me sigo preguntando, ¿qué pensarían estos artistas de lo que se vive ahora? Luis Ospina, Carlos Mayolo y Andrés Caicedo, de quienes solo nos queda su obra, fueron sobrevivientes de una justicia inexistente, llena de hipocresía, falsos positivos y de una política del miedo, como muchos de los ciudadanos colombianos. Por suerte descubrieron en el cine una herramienta para sobrevivir a la vida, un lugar de protesta y reflexión que los mantuvo a flote muchos años, ya que por medio de este y de la memoria histórica del país intentaron cambiar su

destino. Fueron artistas llenos de un frenesí creativo imparable que coincidieron en una casa cultural y artística, su usina creativa llamada: Ciudad Solar, llena de vida y luz, la cual solo se detendría con la muerte. Hasta la fecha, sus obras son un cúmulo de declaraciones que vistas en retrospectiva forman unidad y conforman un manifiesto. Ellos nos dieron el manifiesto y el testamento de una cultura alucinada que intentó marcar la diferencia en Colombia y desafiar el statu quo, pese a los impedimentos y censuras del gobierno. No obstante, el mundo que un día conocieron ahora padece una pandemia actual. Colombia, aparte de esa, continúa con una propia desde hace años: el uribismo.¹⁰ ▲

FILMOGRAFÍA

- Mayolo, C., y Ospina, L. (1972). *Oiga, vea*. Ciudad Solar producciones.
- Mayolo, C., y Ospina, L. (1973). *Cali: de película*. Cine al ojo, Cinesistema producciones.
- Mayolo, C., y Ospina, L. (1978). *Agarrando pueblo*. SATUPLE producciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, L. A. (1995) El cine en la última década del siglo XX: imágenes colombianas. *Colombia hoy: Perspectivas hacia el siglo XXI*, pp. 359-369. Tercer Mundo.
- Caicedo, A. (1994). Oiga vea. En *Ojo al cine*, núm. 1, p. 51. Norma.
- Cinemateca Distrital de Bogotá. (2009 - 2015) Cuadernos de cine colombiano - nueva época: cine y política. Cinemateca Distrital - Gerencia de Artes Audiovisuales del IDARTES. IDARTES.
- Durán Castro, M. (2007) Luis Ospina en el cine colombiano: ¿independencia o resistencia? *Cine independiente en América Latina*. Eduardo Russo.
- Romero Rey, S. (2017 [2015]) *Memorias de una cinefilia*. (Andrés Caicedo, Carlos Mayolo, Luis Ospina). Nueva edición. Siglo del Hombre Editores. En línea: <https://books.openedition.org/sdh/572>
- Rovira, G. (2012). Movimientos sociales y comunicación: la red como paradigma. En *Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura*, núm. 45, pp. 91-104. En línea: <https://raco.cat/index.php/Analisi/article/view/258164>
- Salcedo Silva, H. (1981) *Crónicas del cine colombiano 1897-1950*. Carlos Valencia.

¹⁰ Movimiento político colombiano basado en el pensamiento del expresidente Álvaro Uribe Vélez, el liberalismo económico, la derecha política y el populismo.

Sánchez Biosca, V. (2004) *Cine y vanguardias artísticas: conflictos, encuentros, fronteras*. Paidós.

Zuleta, J. E., y Bernal, F. (2001) *Los VI Juegos Panamericanos en Cali: Una visión alternativa de su impacto en la vida de la ciudad y de sus gentes*. Tesis para optar por el título de historiadores. Universidad del Valle.



El impacto de los servicios de *streaming*

Mariana Soledad Llanes . Estudiante de la carrera de Ciencias de la Educación . marianasllanes@gmail.com

Introducción

Ante la pandemia del COVID-19 en 2020 se tomaron medidas de confinamiento que determinaron un aislamiento social obligatorio en el que nos encontramos sin posibilidad de salir de nuestros hogares. Tal situación generó un cambio en los hábitos sociales que fueron desde nuevas formas de recreación, de trabajar y de consumir. Esto derivó en un mayor consumo de contenidos y, sobre todo, de los digitales.

Este nuevo marco ha generado un incremento exponencial del consumo de cine independiente y mega-producciones, libros y música en formatos digitales. Es claro que el *streaming* ha sido el gran ganador en el segmento del entretenimiento durante el confinamiento.

Esta producción intentará ofrecer un análisis del *streaming* y tratará de explicar cómo funciona, es decir, adentrarse en el aprendizaje de las plataformas digitales. Se espera que a partir de este abordaje podamos correr del lugar de personas usuarias a espectadoras como plantea el filósofo y antropólogo francés Ricoeur. El autor propone tomar una distancia prudente de las pantallas digitales para poder ver más allá, pero una justa —ni muy lejos ni muy cerca— que nos permita ver “toda” la pantalla y visibilizar las reglas presentes en las interfaces. Es decir, tratar de afinar nuestra mirada y correr de lo que tenemos naturalizado para indagar qué pasa detrás.

Si nos posicionamos como espectadores y espectadoras podemos llegar a ver qué está sucediendo frente de nuestros ojos, ver otra parte no tan evidente y conocer cómo se definen sus reglas puertas adentro. Las siguientes preguntas guiarán la lectura: ¿quiénes se benefician del consumo de las plataformas? ¿Cuánto poder acumulan? ¿Quiénes tienen acceso y quiénes no?

De acuerdo a esta situación este artículo es una invitación a la reflexión y a generar conciencia sobre quienes se benefician del consumo cinematográfico y cómo nos afecta como personas con derechos y consumidores culturales. Además, plantea una mirada crítica de las plataformas de entretenimiento cinematográficas reconocidas —como Netflix, entre otras— que se encuentran presentes en la vida cotidiana de determinada población. A su vez dará a conocer como esta puede influir en las decisiones de consumos generales, en lo que se reproduce y se produce. Contar con este conocimiento sobre lo que sucede frente a nuestros ojos como algo natural nos da las herramientas para tomar poder real sobre nuestras decisiones, en este caso, en lo que miramos o no, cuánto y qué le dedicamos.

El streaming lleva la delantera

Los avances de las tecnologías, Internet y las formas de consumir televisión y video han dado un giro en la industria del entretenimiento. Este crecimiento produjo un cambio en la

forma en que se produce, vende, distribuye y consume contenido audiovisual. La disrupción en tecnologías reconfiguró los consumos audiovisuales y propuso nuevas plataformas de transmisión a través de Internet sin la necesidad de un proveedor de servicios de televisión conocidos en el mundo tecnológico como OTT (*Over the top*).

Las compañías de video bajo demanda (VOD) son un servicio OTT de televisión. Esta modalidad de difusión de contenidos multimedia tiene la particularidad de brindar acceso y tener disponible una oferta amplia sin publicidades a diferencia de la televisión.

Las compañías de SVOD como Netflix, Disney +, Amazon Prime Video son un modelo de suscripción a los servicios de televisión en *streaming* mediante un contrato que garantiza el acceso ilimitado a los contenidos que ofrece la plataforma y permite a las personas subscriptas la reproducción de videos cuando y donde quieran.

El *streaming* año a año se ha ganado su lugar. Se puede observar su crecimiento al ver las ganancias generadas por sus producciones y como ha superado a las salas de cine. Según el reporte de MPA (Asociación Cinematográfica de Estados Unidos), que se dio a conocer en su informe anual correspondiente a 2019, se destacan las siguientes cifras: de las ganancias totales de la industria del cine, que en 2019 fueron USD\$101

mil millones, las proyecciones no cinematográficas representan el 58.3%. Esto quiere decir que el *streaming* generó ganancias de u\$s 58.8 mil millones vs. u\$s 42.2 mil millones de las salas de cine.¹

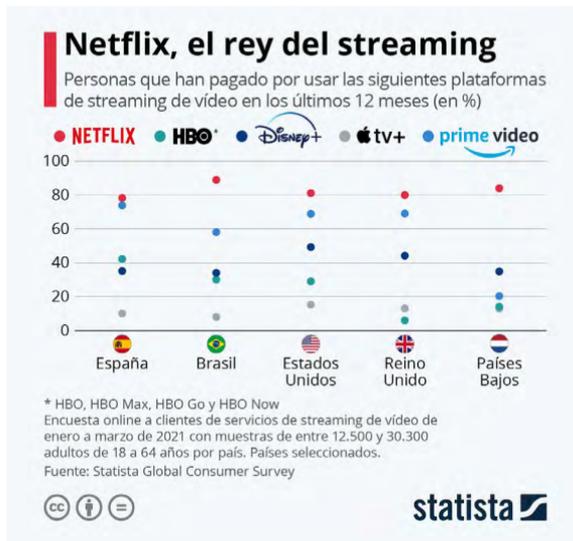
Las plataformas, durante la cuarentena por COVID-19 en 2020, fueron de las más beneficiadas. Sus ingresos globales aumentaron un 26% de acuerdo a un informe de PwC, Global Entertainment & Media Outlook 2020 – 2024, 12 de septiembre 2020.² El contexto les dio un impulso aún mayor para que busquemos en ellas donde volcar nuestras ganas de ver contenido.

Las plataformas SVOD con el avance de la tecnología y el COVID-19 llegaron a estar donde están debido a su inversión. Han registrado muchos suscriptores y obtenido grandes ganancias, pero, ¿quiénes llevan adelante este cambio tecnológico? Se puede decir que el líder e ícono indiscutible es Netflix, compañía que lidera Reed Hastings.³ Es el principal servicio de entretenimiento por *streaming* en el mundo.

1 <https://lechatmagazine.com/streaming-vs-cine-tradicional/>

2 <https://plataformas.news/ott/nota/el-streaming-lidera-el-segmento-de-entretenimiento-durante-la-pandemia>

3 Wilmot Reed Hastings Jr. es un empresario, filántropo y director ejecutivo estadounidense. Es cofundador, presidente y director ejecutivo de Netflix. Forma parte de las juntas de Facebook y de varias organizaciones sin fines de lucro. Es exmiembro de la Junta de Educación del Estado de California.



Fuente en línea: <https://es.statista.com/grafico/24760/personas-que-han-pagado-por-usar-una-seleccion-de-plataformas-de-streaming-de-video-en-los-ultimos-12-meses>

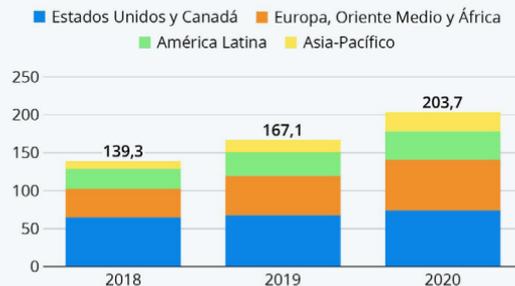
La audiencia de Netflix es de 183 millones de personas con membresías pagas y supera su presencia en 190 países. Si bien ya venía con un crecimiento desde fines de 2019 aumentó su base de clientes en más de 26 millones al pasar de 167 millones a principios de año y 193 millones a fines del segundo trimestre del 2020, entre los que sumó unos 5 millones en Latinoamérica en el mismo período.

Este aumento del *streaming* da cuenta de cómo las prácticas sociales mediadas por las tecnológicas modifican nuestras formas de consumir, ver y producir cultura audiovisual. Pasamos de las salas de cine a la comodidad de nuestras casas. Este traspaso surge por el costo de las suscripciones: al ser más accesibles, en términos monetarios, más personas acceden al servicio generándose así un aumento del consumo y producciones en este formato. Se puede decir que hemos pasado a incorporarlas en nuestras vidas porque nos han facilitado disfrutar de una película, serie o documental en nuestros televisores o celulares de forma inmediata y sin necesidad de movilizarnos.

En el mundo que vivimos, en el que ronda un tipo de pensamiento en donde todo tiene que ser más instantáneo y cómodo, los servicios de SVOD lograron crecer como empresas y ser asimilados sin mucho cuestionamiento.

Netflix supera los 200 millones de suscriptores

Número de suscriptores de Netflix por región (en millones)



Fuente: Netflix



statista

Fuente en línea: <https://es.statista.com/grafico/23981/numero-de-suscriptores-de-netflix-por-region>

Netflix avanza progresivamente y se ha lanzado a generar sus propias producciones además de adquirir y comprar películas. A su vez, viene cubriendo más terreno hasta ganar premios de

reconocimiento internacional que antes estaban reservados para los estrenos en las salas de cine. Pero esto no ha sido fácil, se generaron ciertas tensiones ya que varias de sus producciones no fueron estrenadas en las salas de cine como es el caso *Okja* (2017) nominada al Palma de Oro en la 70ª edición del prestigioso Festival de Cannes siendo la más destacada. En el caso de *Roma* (2018) Netflix gestionó una estrategia con algunos estrenos con los circuitos independientes alternativos en otras ciudades para que la película pudiese ser nominada a los premios Oscar, y gracias a ese esfuerzo pudo ganar.

La dualidad entre digital o analógico, *streaming* o salas de cines continuará existiendo. Pero, ¿hasta dónde quiere llegar Netflix? ¿En beneficio de quiénes? Los invito a indagar cuál es su política empresarial, cuáles son sus objetivos y qué está buscando con su expansión internacional.

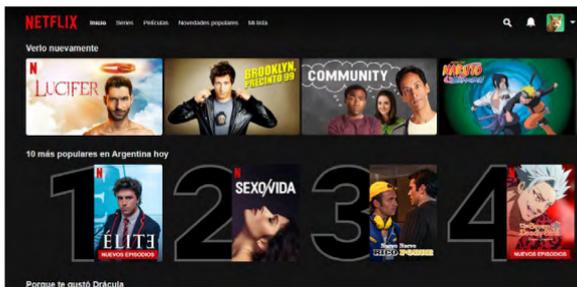
Quienes toman las decisiones

En esta sección se analizarán las comodidades que nos ofrecen así como lo interno, y analizar lo que sucede detrás de estas plataformas.

El autor Spiegel⁴ retoma de Scolari (2004) el concepto de transparencia y nos invita a pensar que, más allá de las inversiones, los diseños de las pantallas también son producto de su crecimiento. La transparencia es la forma de diluir las barreras u obstáculos cognitivos para manejar la tecnología, se vuelven más accesibles y usables para las personas usuarias. Entonces, desde este punto de vista considero que se vuelve más natural consumir contenido de *streaming* de forma regular.

Por otro lado, según el autor, las pantallas pueden asemejarse a un tablero de juego porque surge a partir del montaje de colores y materiales, de textos e imágenes. Si observamos el diseño que tiene la plataforma de Netflix al inicio encontramos una recomendación que ocupa toda la pantalla, luego el contenido que podemos volver a ver y un top de películas. También hay una barra superior con cinco secciones: inicio, series, películas, novedades populares y mi lista. A su derecha un buscador, una campana de notificaciones y el acceso al usuario. Sus recomendaciones personalizadas y adecuadas a cada espectador nos ayudan a encontrar series, o películas de nuestro interés.

4 Alejandro Spiegel es Doctor en Ciencias de la Educación (UBA), profesor titular regular de Tecnología, Cultura y Conocimiento e Informática en la carrera de Ciencias de la Educación. En línea: http://www.alejandrospiegel.com.ar/ale_trayectoria.html



Estas decisiones de dónde colocar cada cosa y cómo se ve son pensadas y definidas por diseñadores de interfaces, creadores

⁵ <https://help.netflix.com/es/node/100639>

de contenido, marketing, programadores, una serie de perfiles profesionales que siguen determinados lineamientos y objetivos de negocio para lograr el producto final. Se puede decir que es una plataforma bien diseñada, visualmente atractiva y mediante la cual nos ofrecen beneficios exclusivos y especiales. Si han tenido otras experiencias con otras plataformas notarán que aunque son similares no logran igualarla. Es una de las más llamativas e intuitivas para usar.

Al comenzar a interactuar cada clic que hacemos queda guardado y con esa información permite a las plataformas conocer en detalle los gustos y preferencias de cada persona. Netflix en su página oficial aclara que tiene en cuenta la hora del día en que el usuario ve contenido, los dispositivos que usa y durante cuánto tiempo lo hace.⁵ En el caso que no encontremos lo que nos gusta o interesa y utilizamos el buscador, los resultados que se muestran se basan en las acciones de otros miembros que hicieron la misma consulta o una similar. A través de estos métodos intentan comprender nuestros comportamientos para mantenernos conectados. Toda su interfaz está armada para que te mantengas entretenido dentro y evites otros consumos por fuera.

Las empresas buscan incidir en qué vemos y qué nos ofrecen. Me pregunto, ¿por comodidad vamos a delegar en sus manos o

algoritmos las decisiones sobre qué queremos mirar? Si comparamos el *streaming* con el consumo televisivo, al que desde hace tiempo se le critica y expone su capacidad de influenciar en las conductas de las personas con su programación, me pregunto: ¿cuál es la mirada particular que transmite el *streaming*?

Netflix es una plataforma para nada neutral, define qué vamos a ver. Tienen el poder de incidir en quiénes somos, entonces, si estas plataformas con tanta llegada nos señalan qué mirar, cuán distintas son de los medios tradicionales como la televisión; ¿dejaremos que otro medio decida qué podemos mirar o quiénes somos? Tenemos que considerar que la industria del *streaming* también puede afectar nuestras vidas porque por más que parezca que tenemos ciertas libertades de elección. En realidad, se las estamos cediendo.

El funcionamiento de las recomendaciones

Existe una tecnología que utilizan las empresas dentro de las plataformas para poder analizar y realizar las recomendaciones. Estas hacen uso de los datos mediante un sistema algorítmico⁶ por el cual definen que mostrarte según a tus gustos. Para mostrarlo con un ejemplo visual en el artículo de Esteban Airaldo Clivati *¿Cómo funciona el algoritmo de Netflix 2020?*,

publicado el 3 de noviembre de 2020, se analizan las diferentes portadas que se emplean para un mismo contenido según el género de interés para atraer e influir en las decisiones de las personas usuarias.



Fuente en línea: <https://estebanairaldo.medium.com/c%C3%B3mo-funciona-el-algoritmo-de-netflix-2020-d7bb125bfd69>

6 Un algoritmo es un proceso o un conjunto de reglas que se siguen en una operación para resolver un problema.

El autor deja en evidencia como a partir de nuestros gustos se diseñan distintas portadas para que se adecuen a nuestros gustos e intereses registrados en la plataforma. También señala como de una forma u otra buscan que te enganches con un mismo contenido. Se puede decir que Netflix es una de las empresas que más desarrollado tiene el algoritmo porque analiza gran cantidad de datos para generar recomendaciones de contenido a cada persona usuaria basándose en lo que ha mirado.

Estas empresas hacen uso de la tecnología del Big Data para procesar estos datos. Cada contenido que aparece no es al azar sino producto del análisis de distintos perfiles que almacenan en sus bases de datos y a partir de ello ofrecer una experiencia personalizada a cada persona. Gartner define el Big Data como “aquellos recursos de información caracterizados por su alto volumen, velocidad o variedad que requieren formas de procesamiento innovadoras y eficientes para la mejora del conocimiento y la toma de decisiones”. Mediante el uso del Big Data las empresas logran conocer más a sus clientes de acuerdo a los distintos comportamientos tanto dentro como fuera de la plataforma. Además, logran saber cuáles son sus opiniones sobre los distintos productos o servicios que proveen y así determinar su permanencia y lealtad a través de los contenidos que ofrecen. Con una implementación correcta de Big Data las empresas pueden predecir el éxito o fracaso de un producto o

servicio a partir del análisis de datos, como también diseñar otros nuevos de acuerdo con el deseo de sus clientes.

Por ejemplo, ¿te preguntaste cuántas visualizaciones o valoraciones de las audiencias comunica la plataforma? En el caso que lo hayan hecho fueron de acuerdo con sus criterios y preferencias de qué publicar. El resto parece ser un misterio porque esa información queda de forma interna. Contamos con poca información al respecto y no solemos exigirles o reclamarles más allá de que sea un servicio pago.

La información con la que cuentan les ha permitido posicionarse en el mercado. Cuanto más pasivos y cómodos estemos este tipo de plataformas no nos incitarán a la búsqueda o nos sorprenderán. Todo el tiempo intentará conformarnos con su algoritmo y así evitar que nos sintamos indignados o frustrados. Buscan generar que sea de nuestro agrado, que nos entretenga y tengamos algo para mirar de forma instantánea sin tener que pensarlo. Aunque no lo queramos ver este tipo de plataformas no buscan que seamos espectadores culturales ni pretende que amplíemos los conocimientos sobre la cultura cinematográfica, sino que solo espera que aumentemos el consumo cada vez más sin un criterio cinematográfico. Pero tenemos la oportunidad de pensar en otros espacios de encuentro y de relación con la cultura más allá del *streaming* y *mainstream*. El desafío que tenemos como estudiantes, ciudadanos y educadores es con-

siderar alternativas de consumo más responsables y consientes que nos habiliten un pensamiento crítico y de análisis respecto al consumo cinematográfico. Podemos pararnos y mirar esos contenidos que nos ofrecen de forma constante con otros ojos.

La industria nacional del cine y el *streaming*

Muchas personas elegimos pagar una suscripción antes que ir al cine y más cuando una pandemia te restringe la posibilidad de circulación, pero, ¿qué le cedemos a las plataformas de SVOD a través de estas suscripciones? Si continúa su expansión y aumento de clientes, ¿quién o quienes decidirán qué se producirá? ¿Quiénes serían beneficiados? Si la tendencia es *streaming* en vez del cine, me pregunto ¿Qué experiencias buscamos?

Es claro que el *streaming* lideró el segmento del entretenimiento durante la pandemia, pero, ¿cuál es la situación de la producción de la industria del cine en la actualidad? El colectivo de cineastas de Argentina hizo este descargo al respecto: "estas nuevas plataformas no aportan al Fondo de Fomento Cinematográfico ni se encuadran dentro de las normativas vigentes, especialmente la de cuota de pantalla, que garantiza la difusión igualitaria del Cine Nacional". En caso de incluirlo este aporte permitiría sostener la producción de cine nacional y generar empleo en el sector. A estos servicios se les retiene en concepto de IVA como se hace con la entrada del cine y, aunque es un

avance, aún no están alcanzadas por la Ley de Cuota de Pantalla que regula la cantidad de contenido nacional que deberían cumplir las salas de cine. Por estos motivos es de suma importancia que estas grandes plataformas tributen y contribuyan a sustentar el sector del cual crearon sus imperios. Queda pendiente y para pensar cómo esta gran industria afecta a la producción de películas por fuera de las demandas del mercado y de quienes lo manejan.

Análisis como espectadores

A lo largo de este artículo planteé correrlos de ser usuarios o consumidores y hacer un análisis como espectadores a una distancia prudente. Con estos ojos pudimos recolectar y acercarnos a cierta información no tan visible al ojo del usuario. Esto permitió visibilizar que el *streaming* no es el problema sino el incremento y concentración de ciertas empresas en esta industria. Este hecho conlleva a una desigualdad porque su gran alcance se logra a partir de diferentes métodos que requieren de inversiones multimillonarias para alcanzar a la población.

Netflix deja en evidencia cómo utiliza los datos de las personas, sus gustos y los avances tecnológicos para procesarlos como medios para seguir acrecentando sus ingresos. También logramos ver que no solo consideran lo que nos interesa, sino que, a raíz de ciertos procesos no tan fáciles de percibir, im-

nen el consumo de contenidos para aumentar sus visualizaciones. ¿Será que su objetivo es satisfacer sus propios beneficios y no facilitarnos el acceso a producciones audiovisuales, sino que permanezcamos como consumidores de contenido?

Desde esta perspectiva parece ser que somos los responsables de su crecimiento con nuestras visualizaciones y aportes mensuales. En parte lo somos, pero en realidad es una industria que de alguna forma está muy enmascarada a través de una interfaz inteligente y bien diseñada para que lo terminemos siendo y aceptando. Me quedan varias preguntas para hacernos como: ¿qué población tiene acceso? ¿Quiénes no? ¿Cuánto poder tendrán sobre la población? Cozar de ser parte de estas plataformas se convierte en un privilegio de consumo. Entonces, ¿a quiénes apoyamos con nuestras vistas?

A modo de cierre busqué compartir una mirada crítica que nos resulte útil cuando nos volvamos a encontrar frente a cualquier pantalla y poder comprender lo que sucede, tomar mejores decisiones y visibilizar el negocio que hay detrás del cine y el *streaming*. También cómo este influye en nuestra libertad de elección y el impacto que produce en nosotros como consumidores culturales. Queda pendiente para analizar cuánta liber-

tad existe para las producciones no comerciales y alejadas del *mainstream* frente a estos grandes del *streaming*. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Airaldó Clivati, E. (2020). ¿Cómo funciona el algoritmo de Netflix 2020? En línea: <https://estebanairaldo.medium.com/c%C3%B3mo-funciona-el-algoritmo-de-netflix-2020-d7bb125bfd69> (consulta: 22-11-2021).
- Cabañete, P.E. (2016). *Big data: ¿solución o problema?* Departamento de Ingeniería Informática Inaugural. Universidad Autónoma de Madrid. En línea: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/677785/EM_53_8.pdf?sequence=1&isAllowed=y (consulta: 10-20-2021).
- Ricoeur, P. (2001 [1995]). Autonomía y vulnerabilidad. En *Le Juste*, núm. 2, pp. 85-105. Esprit.
- Spiegel, A. (2015). La contextualización de las TIC. Fichas de la cátedra Informática. Facultad de Filosofía y Letras UBA.
- Spiegel, A. (2017). *Pantallas, derechos, cultura y conocimiento. Nuevos desafíos para las humanidades* (comp.). Edufyl.
- Amnistía Internacional (2019). *Gigantes de la vigilancia: la amenaza que el modelo de negocios de Google y Facebook representa para los derechos humanos*. En línea: <https://www.amnesty.org/es/documents/pol30/1404/2019/es/>

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Comunicado de prensa CAF: Cuidemos nuestro cine (2020). Colectivo de Cineastas. En línea: <https://www.colectivodecineastas.com/post/cuidemos-nuestro-cine> (consulta: 31-08-2021).
- Gartner Glossary (s.f). Big Data. En *Garnet*. En línea: <https://www.gartner.com/en/information-technology/glossary/big-data> (consulta: 31-08-2021).
- Influencia del cine sobre la conducta (2016). Aesthesis Psicólogos Madrid. En *Aesthesis Terapia Psicológica*. En línea: <https://www.psicologosmadridcapital.com/blog/influencia-cine-sobre-conducta/> (consulta: 31-08-2021).
- La industria del Entretenimiento y los Medios de Comunicación se reconfigura en medio de la recuperación (2020). En *PwC Argentina*. En línea: <https://www.pwc.com.ar/es/prensa/la-industria-del-entretenimiento-y-los-medios-de-comunicacion-se-reconfigura-en-medio-de-la-recuperacion.html> (consulta: 31-08-2021).
- Méndiz, A. (2008). La influencia del cine en jóvenes y adolescentes - completo. En *Cinemanet*. En línea: <https://www.cinemanet.info/2008/11/la-influencia-del-cine-en-jovenes-y-adolescentes-completo/> (consulta: 31-08-2021).
- Ministerio de Cultura de la Nación. (2021, 31 de agosto). *FORMARCULTURA- Natalia Calcagno - La convergencia digital en la cultura - Parte 2*. [Video de YouTube]. <https://youtu.be/FMDuckOKyDQ>
- Pujol, A. (2020). Netflix: Análisis de UX/UI. En *Welcome to UX*. En línea: <https://welcometoux.com/ui/netflix-analisis-ux-ui/> (consulta: 31-08-2021).
- Pujol, A. (2020). ¿Netflix, HBO, Disney+ o Prime Video? En *Welcome to UX*. En línea: <https://welcometoux.com/ui/comparativa-uxui-vod/> (consulta: 31-08-2021).
- Rotundo, B. (2020). Netflix se impone en el mundo de la industria cinematográfica / Entrevistado por Alexandra Seidel. En *Contrapunto*. En línea: <https://contrapunto.com/cultura/cine/netflix-se-impone-en-el-mundo-de-la-industria-cinematografica/> (consulta: 31-08-2021).
- Sitio de ayuda de Netflix (s.f). Cómo funciona el sistema de recomendaciones de Netflix. En línea: <https://help.netflix.com/en/node/100639> (consulta: 31-08-2021).
- VOD (Video on Demand): Qué es y modelos de negocio (2018). El blog de Kanlli. En *Kanlli*. En línea: <https://www.kanlli.com/publicidad-programatica/vod-video-on-demand-que-es/> (consulta: 31-08-2021).



Una brisa en la incertidumbre

Desafíos de la escritura sobre cine en la era de los algoritmos

Sebastián Santillán . Egresado reciente de la carrera de Artes y estudiante de Ingeniería en informática . sebastian.santillan@gmail.com



Viaje en Italia de Roberto Rossellini

Una fría tarde del invierno boreal de comienzos de 1963 Roberto Rossellini, por aquel entonces el cineasta más respetado de Europa, convocó a una conferencia de prensa. El encuentro, que tuvo lugar en la librería Einaudi de Roma, tuvo como excusa la presentación del índice general de la revista *Filmcritica*, pero el propósito principal de Rossellini era otro: anunciar públicamente su retiro del cine. Si bien aquella no era la primera vez que el cineasta expresaba su intención de abandono del medio cinematográfico —ya lo había esbozado unos meses antes en una entrevista con *Cahiers du Cinéma*¹—, sin dudas aquel encuentro marcó un punto de inflexión en su carrera. “La crisis de hoy no es la crisis del cine, sino la crisis de la cultura”² expresó

- 1 Domarchi, J. (1962). Entretien avec Roberto Rossellini. *Cahiers du cinéma*, núm. 133, pp. 1-15. Traducción: Rossellini, R. (2000). *El cine revelado*, pp. 93-110). Paidós.
- 2 Rossellini, R. (2001). *Un espíritu libre no debe aprender como esclavo*, pp. 125. Paidós.

con contundencia, agregando que las razones que lo llevaban a retirarse del cine se debían al deseo de “replantear todo desde el principio, para reemprender el camino sobre bases completamente nuevas”.³

No es difícil imaginar la tensión de aquella tarde. La modernidad cinematográfica,⁴ esa heterogénea corriente que estaba induciendo al cine a la mayor renovación de su historia, se quedaba sin su máximo representante que se retiraba con un resonante portazo.

Me gusta imaginar cómo hubiera reaccionado yo si hubiese presenciado momentos definitorios de la historia del arte. Es un ejercicio que recomiendo, creo que es casi una forma de meditación y a veces emergen respuestas insólitas. Por ejemplo, me imagino desabrigado en esa tarde romana por culpa de la imprudencia de haberme dejado llevar por la idea de que en Italia siempre hace calor. La tarde está helada y a lo lejos veo que se acerca un hombre corpulento que camina con paso firme. Viste formal a tal punto que podría pasar por oficinista o inspector

municipal, sin embargo, se trata de uno de los cineastas más rupturistas de la historia del cine, figura estelar de los pasos fundacionales del neorrealismo italiano y quien mejor reflejó la crisis espiritual de la posguerra. Pero el director de *Paisá y Viaje en Italia* está decidido a ir más allá.

En esa tarde, real y a la vez imaginaria, corre la brisa fría que acompaña los cambios de época. Rossellini anuncia que abandona el cine para abocarse a un proyecto ensayístico de perfil pedagógico que desarrollará en la televisión. El autor italiano considera que el cine, el medio de expresión por antonomasia del siglo XX, ha fracasado en plasmar los conflictos sociales y psicológicos del tiempo presente. Por eso ha decidido abandonarlo, para desarrollar sus nuevos proyectos en la televisión que es el verdadero medio masivo del mundo. Un cronista apresurado intentó sintetizar las declaraciones de Rossellini en una frase, pero como el complejo desarrollo discursivo del artista lo impedía inventó una. Al día siguiente los diarios del mundo reprodujeron la frase apócrifa atribuida al artista: “el cine ha muerto”.⁵

3 *Ibid.*

4 La *Nouvelle Vague* francesa y el *Free Cinema* inglés fueron las vertientes más reconocidas de la modernidad cinematográfica, pero se trató de un estallido renovador que modificó el estado del cine por todas las latitudes desde el *Cinema Novo* de Brasil al *New American Cinema* de EE.UU., del Nuevo Cine Japonés al Nuevo Cine Español o el Nuevo Cine Argentino.

5 Al día de hoy se le sigue atribuyendo esa frase apócrifa a Roberto Rossellini. Considero que es parte de la mitología del cine, aspecto tan ineludible como la propia historia.



René Descartes en la versión televisiva dirigida por Roberto Rossellini.

La ventaja de viajar con la mente al pasado es que se tiene la perspectiva del tiempo. Durante bastante tiempo pensé que Rossellini se había equivocado y que la televisión finalmente no fue el dispositivo democratizador que pretendía ser en sus orígenes. Hoy lo veo distinto. Creo que Rossellini se equivocó y a la vez tenía razón. Tal vez sus expectativas sobre el medio televisivo fueron excesivas, pero tuvo razón en no entregarse al pesimismo paralizante. Después de todo, cada nuevo medio que surge encuentra de inmediato a sus detractores por *default*, los

quejosos profesionales que se parapetan en el culto dogmático al *status quo* para intentar impedir todo tipo de experiencia nueva. En cambio, es mucho más difícil y laborioso lanzarse a crear, experimentar e intentar comprender lo nuevo que siempre está atravesado por una brisa de incertidumbre.

Hoy nuevamente las sociedades están en crisis (¿cuándo no lo estuvieron?) y lo nuevo adopta múltiples formas. El mundo pandémico puso todo patas para arriba y los ciudadanos exigen que se repiensen seriamente las prioridades sociales. La salud, el medio ambiente y la educación dejan de ser temas soslayados en los debates públicos para colocarse en el centro de la escena. Los vínculos se transforman en los tiempos de pandemia. La angustia nos atraviesa a todos, pero también nos ayuda a revalorizar los vínculos afectivos más sólidos. La inteligencia afectiva es la más valiosa en estos tiempos porque demanda diversidad de perspectivas.

Bastantes amigos y amigas me suelen pedir que les recomiende alguna película optimista. Les suelo recomendar *La reconquista* de Jonás Trueba. En realidad no estoy completamente seguro de que sea una película optimista, pero sí de que es movilizadora y luminosa. Me gusta que esté en Netflix porque le permite alcanzar una difusión que hoy difícilmente se podría lograr de otra manera. Confieso que me asombré y me puso muy feliz descubrir que estaba en esa plataforma. “Debe ser

una categoría de la felicidad, el asombro”, dice mi amiga Gimena que siempre tiene la expresión más poética para el momento justo. Por supuesto no faltan los indignados de siempre que se escandalizan porque una película de autor llegue a Netflix, la plataforma de contenidos *mainstream* por antonomasia. Vuelvo a Rossellini y pienso que él no hubiese dudado un instante en llevar sus películas al *streaming* sabiendo que allí es donde van a alcanzar la mayor difusión.



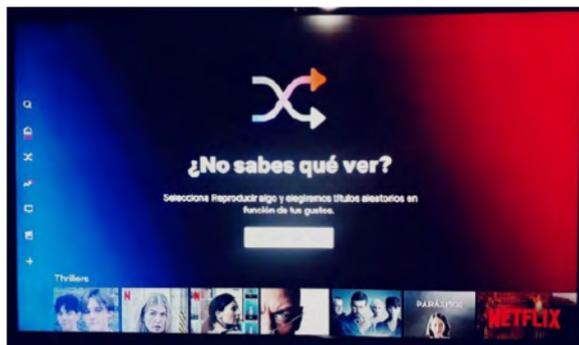
La reconquista de Jonás Trueba.

Una apreciación muy difundida, que considero desacertada, es la de contraponer la experiencia de la pantalla grande a la

experiencia de ver una película por *streaming*. No tengo la menor duda de que ver una película en una sala de cine es de las experiencias más hermosas que puede haber, pero no quiero autoengañarme: desde hace bastante tiempo se convirtió en una vivencia privilegiada, solo accesible a pocas personas. Incluso en un país tan cinéfilo como Argentina la mayor parte de las ciudades carecen de salas de cine, y en casi todas las ciudades que tienen cines su cartelera está casi integralmente dedicada a los tanques multimillonarios. Ver cine de autor en sala de cine es una experiencia privilegiada y acotada en nuestro país a Buenos Aires, Córdoba —la capital cinéfila de Argentina—, Rosario y unas poquísimas ciudades más. Jamás me voy a olvidar de la función de *La reconquista* en la hermosa sala del Auditorium de Mar del Plata —de la que salí llorando por supuesto— y nunca me pierdo las proyecciones de las películas de Roberto Rossellini en la Sala Lugones —mi preferida de la vida—, con cosas que me encanta compartir con todas las personas queridas. Amo el cine en sala, pero me niego a romantizar un privilegio. El medio cinematográfico del siglo XXI es muy diferente al del siglo anterior.

Reproducir algo

Mi amada Flor me manda una foto por WhatsApp diciéndome que tengo que ver lo que implementó Netflix. Se trata de esto:



La plataforma de video bajo demanda puso en práctica una nueva funcionalidad llamada “Reproducir algo” mediante la cual la aplicación te elige automáticamente qué ver en base a tus gustos. Si bien sospecho que es algo que Netflix ya venía haciendo —al inducir qué ver en base a las sugerencias que aparecen en pantalla— esta nueva función es un paso más en la delegación en los algoritmos de las decisiones de consumo.

En los últimos treinta años —podemos establecer a su centenario (1995) como fecha simbólica pero significativa— el medio cinematográfico vivió grandes transformaciones a nivel de producción, distribución y exhibición. La emergencia de nuevas tecnologías, principalmente digitales, modificó la forma en la

que se crea, difunde, debate y vive la experiencia del cine. Con las barreras tecnológicas casi abolidas un nuevo universo de posibilidades se abrió para el cine y el medio audiovisual en estrecho vínculo con las nuevas problemáticas y sensibilidades del mundo contemporáneo. Sin embargo, en los últimos quince años —dos momentos claves, casi simultáneos, fueron la compra de YouTube por parte de Google en octubre de 2006 y la implementación del sistema de video bajo demanda de Netflix en febrero de 2007— la irrupción del *streaming* trajo consigo la adopción de los algoritmos como medio de conformación de los consumos culturales.

Por su propia naturaleza matemática los algoritmos promueven un tipo de experiencia basada en la estadística, es decir, apelan a un consumo normalizado que inhabilita las formas exploratorias que se apartan de lo previsible. La tecnología del *streaming*, por un lado, posibilitaría el acceso a un océano de opciones, pero los algoritmos las reducen a un lago ya conocido. Zambullirse en un mar nuevo siempre trae riesgos, incluso está la posibilidad de ahogarse si no se ha aprendido a nadar adecuadamente. Pero restringir nuestro mundo al charco al que vamos todos los años es someternos a la más cruel de las condenas: la monotonía.

No tiene sentido molestarse con los espectadores perezosos, todos lo somos en algún aspecto de la vida. Por ejemplo,

confieso que me gusta comer lo que tengo asegurado que me va a gustar, los platos que más disfruto son los que he comido desde que tengo memoria mientras que a los nuevos me lanzo con cierta desconfianza. Claro que cuando descubro algo nuevo que me gusta me cuestiono por qué fui tan tonto de no haberlo probado antes, por eso estoy seguro de algo: la mejor forma de incentivar a alguien a probar algo distinto es mediante la seducción. A todos nos gusta seducir y ser seducidos. No hay que recomendar películas, mejor seduzcamos con propuestas.

Susan Sontag y el arte de la seducción



Duet For Cannibals de Susan Sontag.

Por estos días estoy muy fascinado con el cine de Susan Sontag, una de las intelectuales que más admiro. Durante décadas los cuatro largometrajes que dirigió fueron muy difíciles de conseguir, pero por suerte hace poco aparecieron copias decentes que finalmente nos permiten disfrutar sus películas. Sus aportes al pensamiento sobre el cine son muy importantes del orden de lo imprescindible. Cada vez que alguien me pide que le recomiende un libro sobre cine le suelo sugerir *Contra la interpretación* de Susan Sontag que no es estrictamente un libro de cine, pero contiene textos cruciales para abordar el arte cinematográfico. En tiempos en que la escritura sobre cine estaba muy atravesada por las reseñas argumentales y lo anecdótico Sontag trajo aires nuevos con lecturas que partían de una experiencia sensible de las películas para indagar a la vez sobre sus procesos estéticos e ideológicos. En reiteradas ocasiones se definió como una cinéfila, pero escapó del lugar común de cierta cinefilia —mayormente masculina— que tiende a reducir el mundo al cine. Para Sontag el cine fue un camino más para comprender el mundo con la significancia mayor que, sin duda, fue el arte más popular del siglo XX. La importancia del cine para la cultura es hoy una obviedad, pero hasta hace no mucho tiempo persistía cierta desconfianza hacia las películas por parte de un sector de la intelectualidad.

Se la extraña un montón a Susan, ella sí que fue una seductora. Tuvo una ventaja contextual: escribió sobre cine cuando el área aún no formaba parte del mundo académico. No hay escritura que vaya más en contra de las ideas de Sontag que la gestada desde la academia. El problema de ese tipo de escritura es que parece desmerecer las potencialidades de la seducción y deliberadamente repudia toda tentativa de erotismo. ¿Hay algo más frío y desapasionado que un artículo académico sobre cine gestado exclusivamente para sumar puntos para el CONICET? El lugar común de los escritos académicos es el de reducir las películas a su dimensión racional prescindiendo del fervor de los sentidos. “En lugar de una hermenéutica, necesitamos una erótica del arte”,⁶ dijo Susan. Cuando reabra la facultad voy a hacer un afiche que diga eso o, mejor dicho, me lo voy a tatuar. Quiero llevar a Susan bajo mi piel.

Propuestas para una erótica del cine

Ya nos quejamos demasiado de las cosas que están mal así que vamos a la parte más difícil: intentar dar el paso para cambiarlas.

Los algoritmos van a seguir entre nosotros, imaginar su desaparición es por demás ingenuo de modo que lo que podemos hacer es complicarles el funcionamiento. Es necesario que los que amamos el cine intervengamos más allá del *ghetto* académ-

mico y participemos en los debates públicos de formas no cuantificables. Hay que desterrar la idea de ponerle una calificación a las películas, de reducirlas al “me gustó” o “no me gustó”, de averiguar sobre cuánto recaudaron o cuántos premios obtuvieron. Nuestro abordaje del cine no tiene que ser posible de cargar en un archivo de Excel. Hay que desbordar, detenerse en la fascinación que nos genera un clima, un color, una sensación, un instante cinematográfico. Poco importa si nos gustó o no la película, eso es algo anecdótico. Tenemos que aprender a transmitir sensiblemente los destellos que nos hicieron estremecer.



Mulholland Drive de David Lynch

⁶ Sontag, S. (1999 [1964]). *Contra la interpretación*, pp. 39.

Para poder disfrutar plenamente del cine es crucial desactivar su componente argumental. Los vericuetos argumentales de las películas importan bastante poco, lo crucial es el tratamiento que se les da. Grandes cineastas como Wong Kar Wai o David Lynch utilizan los argumentos como simples excusas —que a veces abandonan a la mitad— para explorar lo que verdaderamente les importa: la narración. Por eso estoy completamente a favor de los *spoilers*, hay que salir de esa tontera que reduce las obras a su argumento. Imagínense el gran sinsentido si se extendiera eso a la literatura, no faltaría desubicado que cuestionase a Marguerite Duras por escribir siempre sobre lo mismo. ¿Alguien no disfrutaría de *Hamlet* al enterarse que el personaje principal muere? Qué insoportables que son los históricos de los *spoilers*. Me simpatiza mucho Homero Simpson vociferando a la salida de *El imperio contraataca* que Darth Vader es el padre de Luke.

Formarnos más allá del argumento tiene otra potencialidad inmensa: nos sensibiliza en otro tipo de vertiente del cine, la experimental eternamente relegada. Es como la poesía que no da dinero, pero nos hace más felices y atentos a los detalles sutiles.

Otro aspecto clave para escribir sobre cine es comprender que las películas no pertenecen exclusivamente al cine, sino a la cultura como un todo. Es crucial el poliamor: amar al cine, pero también el teatro, la literatura, la música, la cultura como un todo sin prejuicios. He conocido personas que se dedican

a estudiar el arte argentino y dicen no entender de fútbol. No sé cómo hacen. ¿Se puede comprender la cultura argentina sin comprender el fútbol?

También es un buen momento para ser ambiciosos en la escritura. Anhelemos una escritura con carácter, sensualidad y humor. Por suerte hay muchos proyectos que han asumido el compromiso de repensar todo desde ese lugar. Para confrontar con la lógica de los algoritmos en los últimos años surgió una serie de publicaciones independientes forjadas desde una cinefilia renovada que reivindica al cine como una experiencia social de interpelación sensible del mundo. Publicaciones como *La vida útil*, *Revista Encuadra*, *Taipei* o *Revista Marienbad* —publicación que dirijo y que cito tan solo para hacerme cargo— intentan pensar lo contemporáneo de forma creativa y diversa imposible de reducir a los esquemas de los algoritmos. Queda mucho por hacer y los tiempos son por demás complejos, ninguno de esos proyectos genera dinero y probablemente jamás lo generen. La motivación es más profunda: mantenernos vivos pensando el presente.

Este es un excelente momento para dejar de lado la intrascendencia de la cuantificación para entregarnos a la sensualidad de la ambigüedad y lo difuso. No reduzcamos las películas a la experiencia racional. Entreguémonos a los sentidos, al disfrute, a lo diverso. Incluso en el caos y la incertidumbre sopla una sutil brisa que deleita. ▲

BIBLIOGRAFÍA

Domarchi, J. (1962). Entretien avec Roberto Rossellini. En *Cahiers du cinéma*, núm. 133.

Rossellini, R. (2001). *Un espíritu libre no debe aprender como esclavo*. Paidós.

Sontag, S. (1999 [1964]). *Contra la interpretación*.



Pensar la pandemia desde Puan

Nicolás Reydó . Estudiante de la carrera de Filosofía . nreydo@gmail.com



¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?

Breve manual de las ideas de izquierda para pensar el futuro

- **Autor:** Alejandro Galliano
- **Editorial:** Siglo XXI
- **Fecha:** 2020
- **Lugar:** Buenos Aires, Argentina
- **ISBN:** 978-987-629-995-4
- **Páginas:** 192

"El infortunio es consejero de nuevos pensamientos".

Horacio González

Durante el año pasado al comienzo de la pandemia de COVID-19 el *mainstream* de la filosofía y el pensamiento internacional contemporáneo salió rápidamente a pensar el contexto y a predecir cómo iba a ser el mundo durante y pospandemia. Así, entre febrero y marzo del 2020, figuras de la talla de Slavoj

Žižek, Buyung Chul Han, Judith Butler, Jean Luc Nancy, Giorgio Agamben, entre otras,¹ asumieron distintas posturas que recorrerían desde el optimismo de decretar la muerte del capitalismo (Žižek) pasando por la negación lisa y llana de la existencia de una epidemia (Agamben) hasta un pesimismo más radical respecto a las posibilidades de cambio y mejoras que traería la pandemia (Han). Además, a ese coro de voces se le sumaron algunas nacionales entre las que se destacan las de Diego Sztulwark, Dora Barrancos, María Pía López, Jorge Alemán y también, por supuesto, la del Maradona del pensamiento nacional, el gran Horacio González, entre otras.²

Sin embargo, sin obturar ni menospreciar el pensamiento producido al calor de la situación, escrita unos meses antes del inicio del estallido del COVID-19 en la Argentina, el historiador y profesor de nuestra facultad Alejandro Galliano sin imaginarlo quizás publicó el 1 de abril de 2020 durante plena ASPO (aislamiento social preventivo obligatorio) uno de los ensayos más interesantes para pensar el contexto actual: *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierdas para pensar el futuro*. Galliano produjo una síntesis no exenta

de críticas de las propuestas contemporáneas de “salidas” por izquierda del pensamiento filosófico contemporáneo a los problemas centrales del capitalismo actual y que la pandemia vino a profundizar y a radicalizar. Dicho muy rápidamente, el estado de situación es el de una desigualdad social cada vez mayor en un mundo más pobre en recursos, materiales y naturales. Galliano hace ese análisis con una mirada bifronte, leyendo y sintetizando algunos de los textos centrales de pensamiento occidental contemporáneo (Nick Srnicek, Mark Fisher, Sue Donaldson, Franco “Bifo” Berardi, Donna Haraway, Paul B. Preciado y Ezequiel Gatto entre muchxs otrxs) pero también anclado desde una perspectiva argentina. Sin embargo, y esta es una crítica algo exterior al libro y por ello quizás no es justa, nos gustaría que hubiera un poco más de contenido local.

Volviendo al contexto de partida, la remanida y citada frase del crítico literario estadounidense Fredric Jameson, luego algo más “popularizada” por el filósofo inglés Mark Fisher, que afirma que es “más difícil pensar el fin del mundo que el fin del capitalismo” parecería que devino en lugar común, con todo el escepticismo del “realismo” que esta acarrea. Si no está

1 Quien esté interesado en profundizar algo más en estas perspectivas puede encontrar un compendio de muchas de esas intervenciones en la publicación virtual *Sopa de Wuhan*.

2 Muchas de ellas recogidas en la publicación virtual *El futuro después del COVID-19* (aunque curiosamente con ausencia de posturas o voces de las llamadas ciencias duras). Realizada por el Programa Agenda Futura, dependiente de la Jefatura de Gabinete.

aconteciendo el fin del mundo por lo menos algo parecido con la pandemia le está sucediendo a la humanidad. Muere mucha gente, algunos de ellos familiares y amigos. La pobreza y la violencia crecen, tanto la simbólica como la física, persiste también la violencia estatal en algunas de sus capas —resuena acá el nombre de la muerte de Facundo Astudillo Castro— así como también la intrafamiliar y la de género. Además, pululan distintos modos de negacionismos: antivacunas, quema de barbijos y otros diversos hechos terraplanistas. Por si fuera poco se radicalizaron los discursos de derecha: libertarios, anti-feministas y antiderechos, en general. Por supuesto, el *racconto* de calamidades podría seguir. Todo ello queda tamizado por la angustia y por el aburrimiento de algo que duró ya demasiado —como tema de discusión, como organizador de nuestras vidas— y que, por lo tanto, “infecta” también a nuestra subjetividad. Sin embargo, y este el objetivo de esta reseña, el capitalismo sigue subsistiendo en este apocalipsis en el que estamos. Por eso, primero, habría que entender y precisar cómo piensa Galliano a esta época que vivimos de auge del neoliberalismo a la que conceptualiza como la fase del “capitalismo 4.0”. Y luego, a partir de su comprensión, imaginar utópicamente, sino una superación total de dicha fase, una “especulación realista” en el horizonte a futuro que sea un aliciente que nos permita sortear alguna de sus consecuencias.

Capitalismo 4.0: el monstruo del que se parte

¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? es un breve ensayo que ocupa menos de doscientas páginas y está dividido en “cuatro partes”: “El capitalismo 4.0”, “En el reino de la escasez”, “En el mundo de abundancia” y “Capitalipsis”. En la primera de ellas Galliano historiza el concepto de capitalismo en cuatro momentos: 1.0, 2.0, 3.0, 4.0 —de los que no entraré en detalle— de acuerdo con la relación entre un modo de producción predominante de la época y las condiciones sociales (¿superestructurales?) que este modo produce, aunque no imaginados unidireccionalmente, sino que ambos polos se encuentran en una relación intercausal o dialéctica. Si bien los sustentos de tales momentos pueden ser algo confusos y problemáticos de aceptar, como finalmente le sucede a cualquier periodización y categorización, la fuerza del concepto del capitalismo 4.0 parece estar en sus consecuencias o “síntomas”, a saber: “el malestar en el trabajo”, “el fin de la igualdad” y “el estancamiento del mundo”. En efecto, el modo de producción predominante del mundo del capitalismo 4.0 que Galliano fecha luego de la crisis económica de 2008 ya no se basa, como en momentos anteriores del capitalismo, en la característica del capital de poseer los medios de producción —es decir, lo que sucedía en la fábrica de mediados de siglo pasado— sino en el acontecimiento que supone la revolución tecnológica de algunas empresas

conocidas entonces como *startups* (“empresas o compañías emergentes”). Esto es: “el emprendimiento de riesgo puro sin la responsabilidad ni las regulaciones que caracterizan a una empresa” (Galliano, 2020: 35). En este nuevo período capitalista la centralidad se ubica en empresas tecnológicas que se presentan como plataformas de internet que adoptan un modelo de negocios en el que recogen nuestros datos, los tienen ya adquiridos o como materia prima, sumado a los “algoritmos” que los usufructúan. De allí que el contexto o las condiciones socio económicas y de trabajo que dicho modo de producción posindustrial engendra, y en la que se inscribe, sean radicalmente distintas al modelo preponderante de empleo formal de trabajador de oficina o el operario de la fábrica del capitalismo de otras épocas, ya que:

Las plataformas abren la posibilidad de hacer negocios sin activos ni empleados, solo intermediando. Uber es la compañía de taxis más grande del mundo y no posee vehículos, Facebook, el medio más popular y no crea contenidos;

Airbnb el mayor proveedor de alojamiento y no posee bienes inmuebles. (Galliano, 2020: 33)

Estos tipos de empleos ligados a los servicios —entre los que también se destacan las plataformas Pedidos Ya y Rappi— además durante toda la cuarentena, en nuestro país, resultaron ser “trabajos esenciales”.

Al mismo tiempo, como resabio de la pérdida del viejo trabajo formal de otros momentos del capitalismo, nuestra época promueve, según el autor, otros tipos de empleos precarios asimismo emparentados con los servicios como lo es el *bullshit job* (“trabajo al pedo”) en palabras del antropólogo inglés David Graeber.³ En Argentina tales trabajos son ejemplificados por Galliano con dos tipos de asalariados: en primer lugar, los trabajadores de seguridad como los vigiladores desarmados que existen en distintos edificios públicos y privados, generalmente muy mal pagos y con jornadas laborales extensísimas. En segundo lugar, se ubican algunos empleos de la burocracia estatal. La consecuencia en la subjetividad de este tipo de empleos es el ya citado “malestar

3 El texto de David Graeber *Trabajos de mierda: Una teoría* enfatiza que para entender el concepto *bullshit* la clave es comprender el componente de lo inútil de ese tipo de trabajos. “Esto nos permite refinar nuestra definición. Los trabajos de mierda no son solo trabajos inútiles o perniciosos. Por lo general, también tiene que haber algún grado de simulación y fraude. El empleado debe sentirse obligado a fingir que, de hecho, existe una buena razón por la que su trabajo existe, incluso si, en privado, encuentra ridículas tales afirmaciones. Tiene que haber algún tipo de brecha entre la simulación y la realidad. (Esto tiene sentido etimológicamente: “mentir” es, después de todo, una forma de deshonestidad.” (Graeber, 49: 2018).

en el trabajo” que tiene en el trabajador dos direcciones: hacia sí mismo provocando depresión, y hacia el otro, generando resentimiento, lo que eventualmente puede motivar al laborante en optar por opciones políticas no colectivas sino individuales.

Ahora bien, la causa de este tipo de trabajos orientados a los servicios es, según Galliano, fruto del “estancamiento del mundo”. En efecto, él plantea que no hay crecimiento económico a nivel internacional porque desde 1980 el PBI creció en promedio un 0,7% en todo el mundo. En el caso de Argentina los valores son similares (a excepción del período de crecimiento que va desde 2003 a 2011), puesto que el PBI, si no se mantuvo igual o con crecimientos muy leves, decreció notablemente, como fueron los años de 2018 a 2020 (macrismo y pandemia, mediante). Por eso, entender esa conceptualización del capitalismo 4.0 es fundamental para comprender el estado de situación del cual se parte. Así, el diagnóstico de la situación inicial adquiere el tono del escepticismo o del decadentismo a la Martínez Estrada⁴ lo que filia a Galliano dentro de la tradición del pensamiento ensayístico argentino ya que hace una radiografía

contemporánea que explica muy bien la primera parte del título del libro: “por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no”. El “realismo capitalista” no solo se impone en la actualidad sino hacia adelante “agotando al futuro” dado, ya que a partir de experiencias fallidas del pasado y de nuestro presente parecería cerrarse todo “horizonte de expectativas” como diría el historiador alemán Reinhart Koselleck, al que el autor cita. Lo que, por el contrario, no ocurre con las derechas que sí tienen un horizonte utópico (aun cuando muchas de sus ideas tengan un estatus absurdo). De allí que algunas de las cinco “salidas” por izquierda que Galliano sistematiza estén atravesadas por cierto cinismo crítico que es propio de nuestra subjetividad en crisis, y que el libro recoge en su escritura con bastante humor y acidez.⁵ Esas salidas propuestas y escritas en una apretada síntesis que con un estilo excelente e imposible de imitar –casi borgeano diría– no eluden la profundidad y complejidad de cada una de ellas. Son las utopías contemporáneas por izquierda definidas como “la economía popular”, el “decrecionismo”, el “animalismo”, el “aceleracionismo” y el “transhumanismo”.

4 Martínez Estrada (1895-1964) fue un escritor argentino, poeta, cuentista, dramaturgo, que, entre otros galardones, fue reconocido con el premio nacional de literatura por su libro de ensayo *Radiografía de la Pampa* (1937).

5 Alejandro Galliano es además ilustrador, publicó bajo el seudónimo de Bruno Bauer dos libros de historietas. Bruno Bauer, *Lenin y vos*, Buenos Aires, La parte maldita y Revista Comux, 2014; y Bruno Bauer, *Lenin Tv*, Buenos Aires, *La parte maldita y Revista Comux*, 2019. Además, quien quiera puede seguirlo en Twitter bajo el usuario @brunobauer.

El en reino de la escasez

Quizás este capítulo del libro sea, por su carácter provocativo al interior del pensamiento de izquierda y por la discusión que abre al lector, una de sus partes más interesantes del libro, pero que lamentablemente para no extender demasiado la reseña no será posible reponer en todas sus aristas polémicas. Las tres primeras “utopías” analizadas (“la economía popular”, el “decrecionismo” y el “animalismo”) se anclan en la perspectiva de un mundo en donde reina la escasez tanto de recursos económicos como naturales, y por ello se plantean como programa de “ultraausteridad”. Así entonces, la “economía popular” surge como respuesta ante el desempleo estructural de la economía del capitalismo 4.0, en principio, conformada por personas que quedaron al margen del sistema de producción y que generan por sí mismas el trabajo para su subsistencia. En nuestro país esas masas de trabajadores son ejemplificadas con lxs recicladorxs urbanxs o cartonerxs, lxs agricultorxs familiarxs e, incluso, lxs trabajadorxs de una cooperativa o de una fábrica recuperada⁶. La crítica de Galliano será que este tipo de economías no puede ser pensado como un programa

maximalista destinado a reemplazar el modo de producción imperante porque es minimalista en sus aspiraciones, es decir, “miserabilista” o “pobrista”. En efecto, lo es muchas veces también fruto de su ascendencia católica, dice Galliano, que solo aspira en su horizonte de posibilidad a sobrevivir. Parece decir que nadie estaría dispuesto a elegir libremente *a priori* o proponerlo como modelo de “buena vida”. La segunda utopía, el “decrecionismo”, es tal vez la que más debate abre al interior de las izquierdas. De hecho, tiene como base parte de la agenda ecologista que plantea que con este nivel y el modo de producción depredador los recursos naturales del planeta no resisten, sino que se agotan. Por eso propone como solución un “decrecionismo sustentable”. Según esta perspectiva, el crecimiento del actual modelo de producción es insostenible porque incrementa los daños causados por la contaminación y empeoramiento de la calidad de vida, antes que el crecimiento de la riqueza económica.

Galliano critica el primitivismo de este tipo de propuestas en donde, decimos nosotrxs, dicha postura parece cantar con el Indio Solari *“que en la resistencia está todo el hidalgo valor de*

6 Una economía que se presenta como de supervivencia, que atiende a las necesidades básicas, comida y calor que tiene filiación con la economía feminista, economía del cuidado, economía doméstica y que casi nunca está remunerada ya que “las mujeres que limpian, cocinan y crían gratis permiten a los hombres trabajar por dinero para beneficio del empresario. La explotación del hombre por el hombre a través del plusvalor es posible, a su vez, por la explotación del sector doméstico por el mercado a través del trabajo productivo”. *ibíd.*, 59.

la vida". Aunque vale aclarar que no deslegitima los reclamos ecológicos que están a la base de esas propuestas y que son necesarios atender a fin de tener un modo de producción sustentable. Podríamos agregar –tal vez sobreinterpretando el argumento del autor– que la crítica a tal programa decrecionista sostiene que dicha perspectiva no parece tener en cuenta el deseo de consumo de nuestra subjetividad neoliberal, que nos guste o no, tenemos por estar viviendo demasiado tiempo en ella. El decrecionismo parecería pedir una suerte de postulación del “nuevo hombre revolucionario” que le pide demasiado al sujeto: que se contente con poco. Una salida en el mejor de los casos de una ética a lo Pepe Mujica de “querer vivir con lo puesto”. Hecho este excursus propio, y ahora retomando al autor, parecería que plantear en términos macroeconómicos como modelo a seguir el decrecimiento para un país como la Argentina resulta, además, injusto dado sus problemas estructurales, económicos y sociales. Efectivamente, nuestro país parecería necesitar mayor desarrollo ya que aún tiene problemas de subsistencia muy básicos como, por ejemplo, tener amplios sectores de su población en la pobreza y muchas de esas personas sin acceso a los bienes esenciales como cloacas o agua corriente.

Por último, en esta segunda parte del libro está la tercera utopía propuesta, la del “animalismo”, de la que muy poco

abordaremos en esta reseña. Brevemente diremos que además de plantear los problemas éticos que supone el uso de los animales (sufrimiento y muerte) el animalismo se inscribe también en la “inviabilidad económica” que tiene que seguir con la producción de animales para el consumo humano ya que resulta poco eficiente dada la cantidad de recursos que exige. Por eso, tal perspectiva plantea como programa la de asumirnos como parte de una comunidad biológica más amplia que solamente la humana.

Del mundo de la posescaz al mundo de la abundancia

El desarrollo de lo digital, propio de la revolución tecnológica en la que se inscribe el capitalismo 4.0, si bien, por un lado, precariza nuestras condiciones de trabajo, por otro lado, también nos ofrece otra perspectiva de salida posible según algunas corrientes utópicas de izquierda. Una de las salidas que se propone en la “III Parte” del libro es el “aceleracionismo”. Allí se retoma la postura de Nick Srnicek y de Alex Williams planteada en el *Manifiesto por una política aceleracionista* (2013). Lxs autorxs plantean acelerar el desarrollo tecnológico, asumir esa abundancia tecnológica presente, apoderarse y colectivizar la tecnología de las plataformas digitales, y apropiarse así de estas. O sea, aceptar la contemporaneidad en la que se vive ya que, según esta perspectiva, nada es menos izquierdista que ser tecnofóbico o

ludita⁷ contrariamente al reproche ridículo libertario de zurdo con iPhone. Si bien también resulta ingenuo aceptar el progreso sin más, acriticamente, el marxismo como filosofía se inscribe en el *pathos* del progreso o dentro de una filosofía de la historia que lo tiene entre sus principios porque en sus orígenes festejaba el avance tecnológico. Con esto dicho su negación resultaría reaccionaria, pero no solo por cuestiones históricas de un purismo o resguardo de “una verdadera concepción del marxismo” sino fundamentalmente por sus implicancias éticas. Es decir, ser tecnofóbico y pregonar el mandato de “naturaleza” supone una dificultad para ser consecuente con el acceso a derechos que la izquierda ha defendido históricamente. Como lo es, por ejemplo, el derecho de una persona a “elegir su género y cambiar quirúrgicamente de sexo como parte de su autonomía personal, [es decir], de una deconstrucción de mandatos que no deben nada a la biología”. (Galliano, 2020: 84)

El programa general del aceleracionismo plantea parasitar al capitalismo 4.0, habitar en su fragilidad y romperlo desde adentro. Es decir, dicho rápidamente, armar *think tanks* pero de izquierda. El aceleracionismo aspira entre sus objetivos últimos a recuperar el ocio para “emprender” la realización personal por dentro o fuera de lo laboral. Por eso, según esta

perspectiva, es también necesario asumir la marginalidad de los empleos precarios, propios de esta etapa del capitalismo 4.0. De allí que se plantea como programa social utópico la renta universal básica ciudadana para solventar las condiciones mínimas de subsistencia.

Sin embargo, el gran problema del aceleracionismo, según Galliano, es que al enfocarse tanto en la plataforma digital pierde de eje o se olvida de definir bien quién es el sujeto que encara la tarea aceleracionista. Un problema que frecuentemente le suele suceder a las izquierdas, muchas veces confiadas en los procesos históricos o en las estructuras, es la falta de definición del sujeto político que lleva a cabo el cambio. Este inconveniente parece darse por un exceso de intelectualismo que disputa en el plano de las ideas, pero al que le faltan las masas.

Finalmente, la última salida propuesta es del “transhumanismo” que también propone una emancipación vía tecnológica. Asume además una postura “antinaturalista” desde un racionalismo que recupera mucho del pensamiento humanista renacentista, pero también del “racionalismo moderno”. Es decir, rescata las banderas del humanismo “libertad, igualdad, justicia, pluralismo, empatía y pensamiento crítico”, aunque deviene “posthumanista” ya que le agrega lo que el ra-

7 El ludismo fue un movimiento social encabezado por artesanos ingleses en el siglo XIX que en el marco de la primera revolución industrial destruyeron las nuevas máquinas, como los telares industriales y la máquina de hilar, ya que según este movimiento destruían el empleo puesto que reemplazaban a los trabajadores.

cionalismo moderno cartesiano olvidó: el cuerpo. Es decir, la concepción del propio cuerpo que el “transhumanismo” tiene es imaginada ahora como mutable, “mejorable” tecnológicamente. Aquí, entonces, se ubicarían diversas posturas como, por ejemplo, las de personas trans que optaron por modificar su cuerpo biológico en el que muchas veces sostienen sentirse atrapadas, y también perspectivas como las propuestas por el filósofo español Paul B. Preciado quien, en su pensamiento, según Galliano, “[...] recupera la idea emancipar el cuerpo de mandatos pretendidamente naturales como el género o la maternidad” (Galliano, 2020: 140).

Algunas conclusiones

Todo este decálogo de propuestas utópicas se plantea como salidas dilemáticas del estado de situación de crisis en el que nos hallamos, a saber, no hay síntesis posible a realizar que nos permita tomar un poco de cada cosa de lo que nos guste de estas cinco utopías. Si elegimos ser decrecionistas, por ejemplo, no podemos definirnos como aceleracionistas, porque los programas que fundamentan esas posturas resultan ser opuestos. Tenemos que elegir por una de las opciones en detrimento de las otras. De allí que *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?* no parece que pueda leerse como un manifiesto que nos invite inmediatamente a salir a abrazar rápidamente alguna de

las opciones propuestas. Cabe resaltar que hay un espíritu martinez-estradeano en Alejandro Galliano que realiza un diagnóstico muy potente de la situación y de muchas de las salidas propuestas a esa crisis, aunque sin poder sacarnos de encima el escepticismo que nos provoca el “realismo capitalista”. No obstante, comprender mejor este estado de la situación y discutir al interior de las izquierdas muchas de las propuestas utópicas realistas contemporáneas es más que imperioso. ¡Hay que leer y debatir con el libro de Galliano! Si bien, como dijimos, la síntesis de estas utopías no es posible, comprender conceptualmente cada una de ellas nos permite visualizar que:

La economía social nos provee de un sujeto: la masa marginal que crece en el tejido social, pero también en cada uno de nosotros a medida que el capitalismo 4.0 nos precariza. El decrecionismo nos da un escenario, un diagnóstico: el agotamiento de los recursos [...]. El aceleracionismo nos provee una ideología, un sistema de valores y de imágenes para encarar la lucha contra la escasez y por el control de aquellas herramientas, mudando la nostalgia en imaginación. El animalismo y el transhumanismo son *memento mori* civilizatorios, llevan las propuestas anteriores lo suficientemente lejos como para recordarnos que la humanidad no es el último capítulo de la historia. (Galliano, 2020: 144)

Para ir concluyendo, el crecimiento de la marginalidad es algo que ya sucede cada vez más a todxs en el mundo. En la Argentina eso no ocurre mayoritariamente por la automatización de empleos –(acaso sea verdadero para un sector de trabajadorxs de la producción agrícola de la pampa húmeda altamente tecnificada– sino por la precarización existente del empleo como también por el decrecimiento de los salarios de muchos de nuestros trabajos. La pandemia del COVID-19 visibilizó todavía más ese carácter marginal, la existencia de muchxs trabajadorxs informales, de empleos tercerizados o bien relaciones de dependencia encubiertas. De allí la necesidad de asumirnos todxs como marginales en lo que hay de marginal en cada unx de nosotrxs (¡monotributistas del mundo uníos!) porque “no hace falta ser un cartonero ni un campesino aborigen: todos somos híbridos, todos somos agentes de mercado y agentes de la economía social a la vez”. (Galliano, 2020: 66)

Desde ya, esa equiparación no es posible hacerla materialmente en cuanto al nivel de ingresos ni mucho menos si unx está o no debajo de la línea de la pobreza. Sin embargo, mucha de esa fragilidad laboral en la que estamos se potenció durante el confinamiento. Los programas de rescate que el Estado implementó durante la pandemia como las IFEs (ingresos familiares de emergencia), los ATPs (Asistencia al trabajo y la

producción) que si bien no llegaron a ser los subsidios a los que aspira el programa aceleracionista nos acercó, tal vez, a imaginar algo de ese programa de ingreso a la ciudadanía. Esta vez no fue con fines ligados al ocio sino apenas, en el mejor de los casos, al de la mera subsistencia. Pero quizás hay que decirlo: esta perspectiva puede que sea muy optimista. ▲

BIBLIOGRAFÍA

- Galliano, A. (2020). *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no? Breve manual de las ideas de izquierdas para pensar el futuro*. Siglo XXI.
- Graeber, D. (2018). *Trabajos de mierda: Una teoría*. Ariel.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Agamben, G. et al (2020). *Sopa de Wuhan*. (1ra ed). [PDF] ASPO. En línea: <https://iips.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/03/Sopa-de-Wuhan-ASPO.pdf>
- lasPatasEnLaFuente. (2009, 4 de julio). CA LEZAMA GONZALEZ_Kirchner. Extracto de discurso de Horacio González en Parque Lezama [Video de YouTube]. https://youtu.be/jf_plcHwf6A
- Argentina.gov.ar (s.f). Publicaciones. En línea: <https://www.argentina.gov.ar/ Jefatura/argentina-futura/publicaciones>